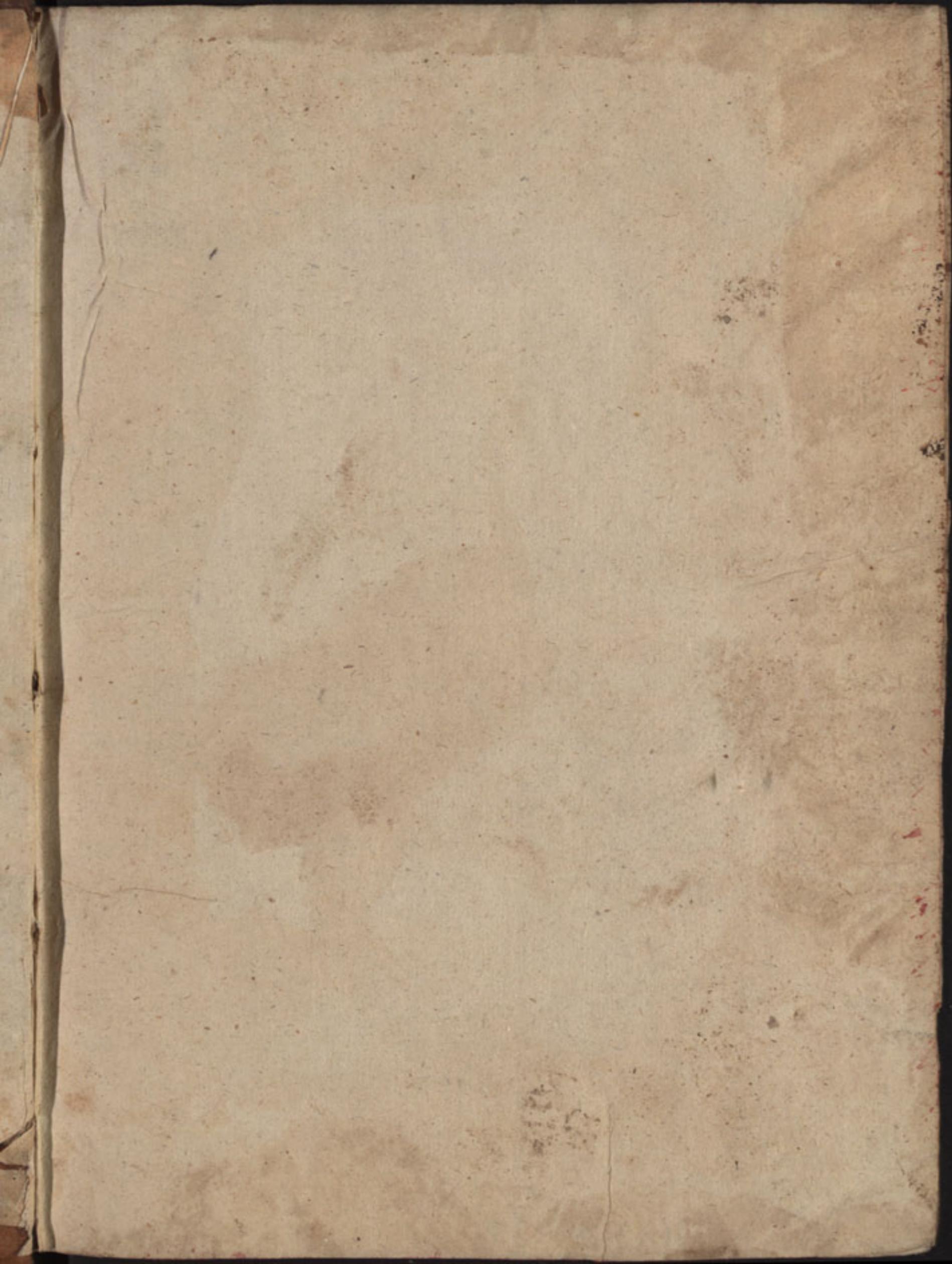


4A
3
12
16





4A
3
12
16

FOI: 4-38-11-100

4A

3

12

16

GLORIAS DE
MARIA SANTISSIMA
IN IMAGINE DVELICA

PARA TODAS LAS FESTIVIDADES

COMPOSICION DE DON PEDRO DE S. JOSE P. DE
CANTABRIA

IMPRESION EN LA TIPOGRAFIA DE DON JUAN DE LOS RIOS
EN MADRID

ANALISIS DE LOS DISPOSITIVOS MUSICALES
EN EL LIBRO



Deliberado
calor



Handwritten text in cursive script, possibly a signature or name, located in the lower-left quadrant of the page.

Handwritten text in cursive script, possibly a signature or name, located in the lower-right quadrant of the page.

Handwritten text in cursive script, partially visible along the right edge of the page.

GLORIAS DE MARIA SANTISSIMA EN SERMONES DVPLICA-

DOS PARA TODAS SVS FESTIVIDADES.

POR EL PADRE Fr. PEDRO DE S. IOSEPH, DI-
finidor de la Prouincia de Castilla de Agustinos Descalços.

CONSAGRADOS A LA MISMA REYNA DE LOS AN-
geles Maria Sanctissima Señora Nuestra.

CON APLICACION DE LOS DISCVRSOS MORALES
para Domingos, Miercoles, y Viernes de Quaresma.



*De la Cruz
de Bayona*

EM COIMBRA Com todas as Licenças neceçarias

Na Officina de Thome Carvalho Impressor da Vniuer-
sidade Anno de 1658.

GLORIAS DE
MARIA SANTISSIMA
EN SERMONES DVPLICES

DOS PARA TODAS SVS FESTIVIDADES.

POR EL PADRE P. PEDRO DE S. JOSEPH, DE
Padre de la Provincia de Castilla de Religión Dominicana
CONSGRADOS A LA MISMA REINA DE LOS AN-
gels Maria Santissima Señora Nuestra
CON APLICACION DE LOS DISCURSOS MORALES
para Domingo, Triduo, y Fiesta de la Purissima



Declaracion

Declaracion

EM COIMBRA (Com tota su Licentia necessaria)

Na Officinas de Thomaz Carralho Impressor da Vniuersidade Anno de 1678.

REYNA DE LOS ANGELES

MARIA SANTISSIMA SEÑORA

NUESTRA SV HUMILDE SIERVO

Fr. PEDRO DE SAN

IOSEPH.



SEGUNDA vez Princesa de los Cielos cō-
sagro a vuestras soberanas plantas este Libro
y glorias vuestras, y si mil se diera a la estampa
otras tantas os le dedicara, y ofreciera de cora-
con, y de alma. Que bien se ha experimentado
la sombra de tan feliz amparo, y patrocinio, en
el vniuersal aplauso cō que se a admitido, y predicado en nuestra
España, y fuera de ella ceda todo en gloria vuestra, y a mi me
franquead gracia para seruiros todo el progreso de mi vida, y re-
matarla en agrado vuestro. Que tengo firme esperança segun
vuestra inexplicable piedad que en retorno de esta pequeña ofer-
ta me solicitareis, colmos de gracia acá para gozar de la corona
halla en vuestro Reyno eterno de gloria.

S²

Licen-

LICENC, AS DO SANTO OFFICIO.

Vistas as informaçoens que se ouuerão, podesse imprimir este liuro cujo titulo he GLORIAS de MARIA Santissima, Autor o Padre Fr. Pedro de S. Ioseph, & depois de impresso tornarà ao Conselho para se conferir com o Original, & se dar Licença para correr, & sem ella não correrá. Lisboa 21. de Mayo de 1658.

*Diogo de Souza. Luis Aluares Pedro de Castilho.
da Rocha.*

Podesse emprimir Lisboa 23. de Mayo de 1658.

F. Bispo de Targa.



LICENC, AS DO PAC, O.

Que se possa imprimir este Liuro visto as Licenças, que apresenta do Santo Officio, & Ordinario, & depois de impresso tornarà a esta meza para se taxar, & sem isto não correrà. Lisboa 24. de Mayo de 1658.

Matos. Marchão. Antonio de Souza.

TAyxam este Liuro em quatro centos reis em papel. Lisboa 18. de Janeiro de 1659.

Mattos. Marchão. Vello.

DE orden y comission del señor Licenciado D. Gabriel de Aldama, Consultor del Santo Oficio de la Inquisicion, y Teniente de Vicario General en esta Villa de Madrid y su partido, &c. He visto vn libro, cuyo titulo es, GLORIAS DE MARIA SANTISSIMA, en Sermones duplicados Auctor el P. Fr. PEDRO de San IOSEPH, Predicador del Conuento de esta Villa, de Augustinos Descalços, y fuera de no contener cosa alguna, que se oponga al Catholico sentir de Nuestra Sagrada Fé, y a la Christiana honestidad de las ajustadas costumbres; he hallado que es vn desvelo tan studiosamente dispuesto, vna tarea tan industriosamente trabajada, vna fatiga tan argumentosamente construyda, que es merecedora de que con plausibles aclamaciones se le franquee la vsura de la luz vniuersal que su Auctor pide y solicita. GLORIAS de MARIA intitula esta docta, y luzida fabrica de su ingenio, y con tan artificiosa erudicion la erige y leuanta que me parece se ha de leuantar con el inclito blason de otro Español Aldephonso, y heroyca tymbre de otro melifluo Bernardo, en la sutil amplificacion, y exornacion piadosa de la Augustissima Princeffa de los Cielos. De donde le pronostico al feliz Auctor de tan afortunado parto, las prosperidades, que el Diuino Simomdes, faustamente pronostica a las Catholicas plumas, que en sus excelencias, y prerogatinas se emplean y consagran. *Beati qui seruantur testimonia eius.* Donde dize Ricardo de Sancto Laurencio: *Cuius eius? Eius cuius venter acerno triticum comparatur, & qua per montem Galaad figuratur.* Por lo qual soy de parecer, que tan esclarecido afan, y tan noble empleo, salga al publico teatro del Orbe a representar gracias y glorias de tan poderosa y magnifica Señora, pues de ai han de resultar tantos honores a tan magestuosa Princeffa, despertarse tantas deuociones a su sagrado nombre, y alistarse tantos debaxo de la vandera de su proteccion y amparo, y recrecerse juntamente tantos loores a vn Auctor, que con tal ingenio y destreza del ameno jardin, y florido Verge de las autoridades de los Catholicos Escriptores supo aliar vn tan fragante y aseado ramillete. En el Gran Basilio de Madrid, a 4 de Julio de 1645. años.

Fr. Diego Nissen.

APROVACION

APROVACION
DEL PADRE IVAN EVSEBIO NIEREM-
berg, de la Compañia de Iesvs, por manda-
do del Supremo Consejo de Castilla.



OR mandado d' V. Alteza he visto vn libro, intitulado
GLORIAS DE MARIA SANTISSIMA, en Ser-
mones duplicados para todas sus Fiestas, como
puesto por el Padre Fr. Pedro de San Ioseph, Predi-
cador del Conuento desta Corte de Agustinos Descal-
cos; y no he hallado en él cosa que no sea conforme a la Fè, si mu-
chas que causan gran concepto de sus principales mysterios, y dan
singulares motiuos, para que en todo el Orbe se dilate la deuocion
de la Virgen Santissima. Es libro lleno de agudeza, erudicion, y
delgados conceptos, rico thesoro de Predicadores, y de crecidas glo-
rias de la Virgen Santissima; trabajó al fin digno de su Autor, luzis-
do por estremo, y merece publicarse assi, por ser glorias de la Vir-
gen, como porque se tenga noticias de su Autor. Por todo esto se
le deue dar licencia que pide para imprimirle. En este Colegio Im-
perial de la Compañia de Iesvs desta Corte, a 20. de Iulio de 1645.

Iuan Eusebio Nieremberg,

Al Lector.

PO R auerse acabado, aurá tres años la Impression primera de este Libro auiendo poco más de cinco que se dio a la estampa. Y aunque instado de muchos Predicadores, que desseaban tenerle por auer llegado á su noticia la estimacion que han hecho los que le han visto, y quan aplaudidos han sido quando le han predicado: y assi mismo de muchos Libreros, por el despacho que dél han tenido, é interés que han experimentado, y por ocupado en sacar a luz el primer tomo de Quaresma, y disponer, y aliar el segundo ha sido forçoso el dilatar esta Impression. Aora te ofrezco mejorado de algunos conceptos, y añadido salutaciones, que no las tenia en la primera. Doyte las gracias por lo que has honrado este Libro, pues hasta los mayores Oraculos de pulpito de nuestra España me constase hazen lenguas en sus elogios, y no ay concepto en él que no le tengan leydo muchas vezes. Dele a Dios la gloria de todo, y a su Santissima Madre. Y assi mismo te agradezco quan gustoso has admitido el primer Tomo de Quaresma, pues de la segunda Impression ay ya bien pocos, con auer no más que dos años que se hizo la primera. Estando para dar a la estampa el segundo, me encomendaron la Quaresma de la Ciudad de Calatayud, en el Reyno de Aragon, y por perdicarse todos los dias, y de muchos sermones extraordinarios, y por ser de trabajo grande, y forçoso desvelo por la grauedad del auditorio, no he podido diuertirme a la Impression de dicho segundo Tomo, pero dándome Dios salud, te seruire con él por todo este año de cinquenta y vno, y se q has de estimarle mucho por la ventaja que hazea todo lo que hasta aora tengo Impreso. Dios te guarde para que honres mis obras, y a mi me de salud para seruirte con muchas, &c.

Fr. Pedro de San Ioseph.

¶ *Ha se visto este libro en la segunda Impression por los Señores Inquisidores de la Suprema, y dado su beneplacito para imprimirse en esta conformidad.*

Los Sermones que contiene este Libro.

- Sermon, I. De la Concepcion de la Virgen, pag. 11.
Sermon, II. De la misma Fiesta, pag. 37.
Sermon, I. Del Nazimientto de la Virgen, pag. 70.
Sermon, II. De la misma Fiesta, pag. 99.
Sermon, I. De la Presentacion de la Virgen, pag. 125.
Sermon, II. De la misma Fiesta, pag. 151.
Sermon, I. De la Anunciacion de la Virgen, pag. 179.
Sermon, II. De la misma Fiesta, pag. 203.
Sermon, I. De la Visitacion de la Virgen, pag. 244.
Sermon, II. De la misma Fiesta, pag. 363.
Sermon, I. De la Expeñacion de la Virgen, pag. 286.
Sermon, II. De la misma Fiesta, pag. 311.
Sermon, I. De la Purificacion de la Virgen, pag. 335.
Sermon, II. De la misma Fiesta, pag. 359.
Sermon, I. Del Martyrio, y Soledad de la Virgen, pag. 383.
Sermon, II. Del Martyrio, y Soledad, pag. 409.
Sermon, I. De la Assumpcion de la Virgen, pagina. 429.
Sermon, II. De la misma Fiesta, pag. 456.
Sermon, I. De la Fiesta de las Nieves, pag. 481.
Sermon, II. De la misma Fiesta, pag. 504.
Sermon de la Virgen del Rosario, pag. 525.

F. Pedro de San Joseph.

Ha se visto este libro en la escuela de predicacion por los señores Padres de la Compañia de Jesus para imprimirse en el año de 1672.

SERMON
 PRIMERO
 DE LA PURISSIMA
 CONCEPCION DE LA
 VIRGEN SANTISSIMA.

SALVTACION.

Liber generationis Iesu Christi filij David, Mat. 1.



ONSAGRA oy la piedad Christiana, y debotos de Maria Santissima, gustoso culto, y festejo alegre a su original pureza: deuidas demonstraciones de gratitud a tan benefica Reyna: fiesta de crecido gozo a toda humana, y Angelica criatura. Es de alegría de hōbres, porq̄ en este buē principio reconocierō el de sus dichas; por lo qual dixo Ruperto Abad: *Maria emisit omnia bona, quibus mūdus impletur.* Esto tābiē de Angeles por tener en la tierra quiē se les parece en pureza, y assi dixo S. Bicēte Ferrer: *Statim Angeli in caelo fecerunt festum Conceptionis.* Por lo qual la juzgo por la mās celebre fiesta, que en honra, y gloria de Maria se celebra en todo el circulo del Orbe, y la que haze subir de punto a las demás festiuidades suyas, dandoles nuevos lustres, y quilates. Celebre es el Nacimiento de la Virgen, dia dichoso para el mundo, en que tubo el primer asomo de sus logradas esperanças, y en que salio a esta luz vna Hija adoptiua de Dios, para ser su Madre natural,

*Rupert.
 Abad l.
 3. in
 Cant.*

Sermon primero de la

natural, y verdadera; pero realçase su celebracion, porque la recién nacida nunca lo fue de ira, y vengança, como nosotros lo somos por la culpa original. Solemne es su temprana Presentacion al sagrado Templo, por la rica, y estimada offrenda, que hizo de si misma al Rey de los Cielos; pero no se me niegue, lo es mucho más, porque los infiernos no gozaron de sus primicias quando fue concebida. Digna de todo aplauso es la Anunciacion; lance si de humildad para el Verbo, porque se viò desde entonces vestido de humana carne; de nueva, y singular grandeza para la Virgen, pues en aquel punto quedò hecha Madre de Dios, que es su mayor adorno; mas es cierto, que mayor aplauso merece por hauer llegado a ser Madre, sin hauer sido esclava del Demonio. Sancta fue su Visitacion, en la qual la gloriosa Isabel la llamò bendita entre las mugeres; pero es mucho más sancta por saberse, que en ningun tiempo tuuo parte en la maldicion del peccado. Plausible fue su Purificacion, al passo que humilde, a cuya ceremonia se sujetò sin estar obligada a aquella ley; pero se ennoblece sin comparacion más con la memoria de su original pureza, pues de ninguna purificacion necessitava la que fue en su Concepcion tan pura. Y finalmente es tan estremadamente gloriosa la fiesta de su Assumpcion, y subida a los Cielos, pues ollando estrellados caminos, pasando por coros de Angeles, adelantandose a toda Jerarquia Celestial, llegó a tomar asiento a la diestra de su Hijo para reynar eternamente, y triumphar en el Empireo: pero este triumpho es mucho más glorioso, por serlo de quien nunca fue vencida, mas en el campo de la batalla leuantò tropheo de victoria. Assi que todas las festiuidades de la Virgen hallan realce en esta de su pura Concepcion. Assi lo pensò, y ponderò el Benerable Angel de la Paz: pues cotejando esta fiesta con el resto de las demás de esta Señora, juzga esta por la más solemne, y gloriosa: *Qua autem festiuitas huic prapponenda est, ex qua & per quam omnium aliarum festiuitatum est exorta debitio? Que* es dezir, que ninguna fiesta puede competir con la grandeza de esta, porque todas con sola su memoria se mejoran, y ilustran, y hazen dignas de mayor culto, y reuerencia, y como es tan grande fiesta, son menester por esso grandes auxilios del cielo, y grande gracia para predicarla. Supli-

Angel.
de la
Paz l. 2
in lucã
28.

que-

quemos a esta misma Señora, cuya pura Concepcion celebramos, nos la solicite, y empenemosla con referir la Angelica salutacion del *Aue Maria*.

DISCURSO PRIMERO.

Que para descubrir Christo a vivas luzes la Concepcion pura de su Madre, quiso ser su Padre, y Hijo juntamente. Padre, porque la hizo semejante a si en la sanctidad; Hijo, para asimilarse a ella en la pureza.

Porque en celebridad, y fiesta de la Concepcion pura de Maria, quando con devidas aclamaciones, y con rendidos coraçones de los Fieles, se publica sin mancha, preservada de culpa original, è immune de toda imperfeccion, con ricas prendas de gracia en los instantes de su ser, no se nos propone libro de su genealogia? Parece que fuera más a cuento, vn libro, que su titulo expressasse la generacion gloriosa de Maria: *Liber generationis Mariae*; fuera estilo corriente, y muy a tiempo, y remitir para el festejo del Nacimiento, ò Concepcion de Jesu Chri-

to el libro de su generacion. Como, pues, para publicar la pureza, y sanctidad de esta Reyna, soberana Madre, se propone libro de la genealogia de su Hijo? *Liber generationis Iesu Christi*. Permitaseme dar por respuesta, que observò este estilo el Euangelista, para descubrir lo crecido de las glorias de la Virgen; que si es Maria la engendada, no lo es como los demás hijos lo son: porque fue Christo más Padre suyo, que los que le dieron el ser en la naturaleza. Y porque habló San Matheo en este libro de dos generaciones de Christo, vna actiua, que como Dios engendró segun el espíritu a su Madre; otra pasiva, que como hombre fue engendrado, y recibió el ser humano de ella; con que vino a ser Padre, y Hijo de su Madre juntamente: por esto se propuso libro de la generacion de Christo, y no libro de la generacion de Maria.

No se tenga por desusado, ò singular lenguaje el dezir, que Christo es Padre, y Hijo a vn mesmo tiempo, pues

lugares de Escrituras dan evidente testimonio desta doctrina, y con expressiõ vno de Isaias lo dize a la letra:

Isai. 9. Puer natus est nobis, & Filius datus est nobis, & vocabitur nomen eius Pater futuri seculi. Vn Niño nos ha nacido, y vn Hijo se nos ha dado, y podrále por nombre, Padre del siglo venidero. Esse titulo ha de comenzar a gozar desde q̄ nosotros le gozamos nacido; pues si es Hijo, y como tal se nos ha dado: *Filius datus est nobis*, como se le dá, y apropia el titulo de Padre, quando nos le proponen en la pequenez de infantiles pañales? Para darnos a entender, sin duda, q̄ en Christo es lo mesmo el ser Hijo de los hombres, que el ser Padre spiritual suyo; con estos fines tomó su carne, para comunicarnos su espíritu, y para desengañarnos a viuas luzes, que el ser Padre no era segun las leyes de la carne, ni de algun siglo temporal reducido a numero de dias, como lo fue Noe del siglo subsequente al diluuiõ. En vez de la palabra, *Pater futuri seculi*, en el original está, *Pater aternitatis*, ha de ser Padre, que los hijos que engendrare, los consagrará a la eternidad, a vna vida sin fin en duracion, y sin limite en los gozos; con q̄ hauemos de confesar a Christo Hijo, y Pa-

dre de los hombres, Hijo porque nace dellos, Padre porque los reengendra espiritualmente a vna vida eterna.

Y este motiuo tuvieron las plumas de los Euangelistas San Mateo, y San Lucas, en el sentir de Irineo, en obseruar tan diuersos estilos en las narraciones de los libros de las Genealogias de Christo: porque San Mateo comienza desde David, y Abraham: *Filius David, filij Abraham*, descendiendo hasta llegar a Iesus: *De qua natus est Iesus*. San Lucas al contrario, siguiendo otra vereda, comienza desde Christo, y vá ascendiendo por gradas de progenitores hasta Adan: *Filius Ioseph, qui fuit Heli, &c. qui fuit Adam*. Porque esta variedad? pregunto: porq̄ assi como Adan, y sus hijos fueron Padres de Christo segun la carne, y él fue Hijo suyo segun ella: assi el mismo Iesu Christo fue Padre suyo segun el espíritu para la vida de gracia, y fue Hijo suyo, porque nació de ellos. Por esso San Mateo comienza desde los ancianos, para descubrir a Christo Hijo, y San Lucas comienza desde él, para manifestarle Padre. Todo el pensamiento es de S. Irineo. *Lucas inchoata á Christo desinit in Adā, quia vt ille fuit eius Pater secūdn̄ carnē, sic Christus*

Luca 3.

S. Irin.
l. 2. c. 33

stus

Aut Adamum in vitam regeneravit; con q̄ quedó Christo Padre, y hijo de nuestra cabeza Adan: y San Augustin mi Padre en su Manual dixo este mesmo pensamiento con mysteriosas palabras: *Vt homines nasceretur ex Deo, prius ex ipsis natus est Deus; Deus namque propter hominem factus est homo, ut esset Redemptor, qui erat Creator.* Para que los hombres naciesen de Dios, primero nació Dios de ellos, para ser Hijo suyo segun la carne, y Padre que les engendrase en el espiritu para la vida de la gracia.

Establecida esta doctrina por zanja de mi discurso, seguro, y desembaraçado me entregarè en su fabrica. A quien (pregunto) con mayor propiedad le combiene, que a Maria, el ser Hija de Dios, y Madre suya? Simon de Casfia la dió estos gloriosos titulos: *Diuina Virgo Filia Patris Aeterni.* Y luego buelue a dezir: *Vt Dei Mater esset, & Filia.* Quiso Dios que fuesse Hija suya, y Madre suya, para quedar con esso Dios Padre, y Hijo suyo. Padre por darla ser semejante a si, Hijo por nacer semejante a ella. Y fue diuina prouidencia embuelta en fuego viuo de amor que tuuo Dios a su Madre; pues para mostrarnos la pureza, y sanctidad de su Concepcion,

la hizo semejante a si, teniendo dola por dechado en su formacion, porque la criaua para fin tan alto, como era vestirse de carne en sus entrañas. Anastasio Sinaita descubrió esta semejança con mysteriosas palabras: *Quis mihi aut ex hominibus, aut ex demonibus aut debet dicere, quod ea qua est ejusdem simul cum Deo essentia (quod ad carnem attinet) non sit ad imaginem, & similitudinē ejus, qui est ex ipsa natus?* Qual de los hombres que son interesados, ò de los demonios que son enemigos, osará dezir, ò se atreuerá a formar palabras que indiquen, que aquella q̄ es de la mesma essencia con Dios por parte de la naturaleza humana, no sea criada a la imagen, y semejança de aquel que nació de ella? Y acreciēta luego el mismo Sâcto: *Quomodo enim est Mater hujusmodi Filij, non serens illam. fœtus sui imaginem?* Como hauia de ser Madre de este Hijo, sino facára pura, y sin mancha la imagen del que paria? Y es cierto, que no la facára, si contrayera la culpa original. La qual, como dixo S. Dionisio Areopagita, es vn habito de disimilitud con Dios, que le es natural al hombre, y nace con el; ó vna habitual desemejança con el mesmo Dios.

Mas quiero yo agora fundar

S. Aug. cap. 26. in Manuali.

Simon de Casfia, li. 2. de B. Maria cap. 2.

Anast. Sinaita hagog.

in. 33

Idem
Anast.
Sinaíta
vbi su-
pra.

dar mi pensamiento, y comenzar los apoyos del discurso, con lo que dize el Sinaíta, que Maria fue hecha a imagen, y semejança de Dios. *Quis audebit dicere, quòd non sit ad imaginem, & similitudinẽ eius, qui ex ipsa natus?* Oygamos el reparo ingenioso, q̄ hizo Eucherio en aquel dezir Dios en la formacion del primer hombre: *Faciãmus hominẽ ad imaginem, & similitudinẽ nostrã*: Hagamos al hõbre a nuestra imagen, y semejança; quede hecho vn trasumpto de nuestra hermosura, y belleza. Aduirtió Eucherio en que no dixo Dios solo a su imagen, ò solo semejança; pues parece que qualquier destos apellidos bastaua para quedar gloriosa fabrica Adan de las diuinas manos; diòselos entrambos de imagen, y semejança: con que fines diò la raxon este Doctor, porque se valiò Dios destos dos titulos, y porq̄ el hõbre fue criado con estas dos felicidades, es a saber, intelectual, y con gracia, y dize q̄ por lo intelectual, fue imagen de Dios; por la gracia adquiriò su semejança; y assi dándole estos dos blasones de imagen, y semejança, le descubrió intelectual, y adornado de gracia; en que se nos diò a entender, que por lo intelectual todos somos imagenes de Dios, pero semejan-

ça con Dios nadie la tendrá, q̄ no tuuiere gracia. Dixolo assi Eucherio: *Imago Dei omnium, similitudo paucorum. Similitudo Dei anima peccatrix esse desinit: & ad Dei similitudinẽ, nisi anima sancta fuerit, non peruenit.* Desengañese el alma, q̄ no tendrá semejança cõ Dios, ni será retrato de aquella inmẽsa bõdad, miẽtras no tuuiere cõsigo el adorno de la gracia: imagé suya bien será por lo q̄ tiene de intelectual, pero desemejante a Dios sin gracia, porq̄ sola ella conferua la similitud con aquel ser increado. Denfese a Maria los titulos, y blasones gloriosos de imagen, y semejança con Dios, con mayor propiedad que a todo el resto de humanas, y Angelicas criaturas; porque con lo intelectual que tuuo en los instantes de su ser, y cõ estar riquissima de lo gratuito, quedò perfecta semejança de Dios, en el sètir del Sinaíta: *Ad imaginem, & similitudinẽ eius, qui ex ipsa natus.*

Crió la Omnipotencia diuina los Angeles a su imagen, y semejança: porque en los instantes de el ser de su naturaleza, possayeron la gracia que fue lo que San Augustin mi Padre dixo: *Deus in Angelorum conditione erat simul condens naturam, & largiens gratiam.* Y el mismo Dios confessó desta naturaleza

Euch.in
1. Ge.

S. Aug.

S.
lib.
Co.
pla

Concepcion de la Virgen Maria S. N. 7

raleza tan noble, que era su semejante: *Tu signaculum similitudinis*. Desuaneciòse presumido Luzifer de su belleza, y dixo en su coraçon, con alientos de competir con Dios en folio de Magestad, y soberania, que seria su semejante: *Dixisti in corde tuo, Ascendam super altitudinem nubium, similis ero Altissimo*: assimilarè me al Altissimo. Si Dios le criò imagen en lo intelectual, semejante en lo gratuito, como afectò con tan viuos desseos su semejança? y si esta pretende, porque no aspira al ser imagen de Dios, y pudiera dezir, serè imagen, y semejança? No es dificil la respuesta. La semejança perdiòla, porque perdiò la gracia; la imagen no la borrò, porque la conseruò en lo intelectual de su naturaleza; y assi solo aquello que no tenia afecta, porque la perdiò. Assi lo ponderò S. Bernardo: *Sed quod dixit similis ero: si- bi utique hac ipsa similitudo omnimoda nõ videbatur*. Diòse por descontento Luzifer, por entender, que si bien ostentaua imagen tan altiuo, no era de todo punto parecida, pues le faltaua entonces la gracia, y por el configuiente la semejança, y assi desseaua ambicioso lo q lloraua imperfecto: mas los Angeles, q conseruaron la gracia, todos conser-

uaron la semejança de Dios.

El idolatra Nabucodonosor entre las tinieblas de sus culpas darà luz desta doctina: viò al Angel que baxò a conuertir en fresca marea las vorazes llamas con que pretendiò este altiuo Rey abrasar los niños, y dixo: *Species quarti simili filio Dei*: Semejante es el quarto al hijo de Dios; porque siendo el Angel de los que assisten a la diuina presençia era forçoso ser semejante a Dios; pues todos los que conseruaron la gracia, lo son: porq quien cõteruò la gracia, cõseruò siempre la semejança de Dios, y quien esta perdiò, tambiè perdiò la semejança: *Similitudo Dei anima peccatrix esse desinit*. En la Virgè Santissima no quedó semejança q desear, porq toda la alcançò de quien toda quiso darla; y por esso dixo el Sinaita, Nadie se atreua a dezir lo cõtrario: *Quis audebit dicere, quòd non sit ad imaginẽ, & similitudinem ejus, qui ex ipsa natus?* Auentajandose en la semejança a hombres, y a Angeles, porque fue más pura q todos ellos; por lo qual fue la más parecida a Christo: *Præ omnibus species Christi, & Christo simillima*, dixo Ricardo de Sancto Victore; y luego añadió la vètaja, q hizo a todos en pureza: *Supra homines est quòd nõquã peccatũ comisit*.

S. Bern.
 lib. de
 Contem-
 plat.

Dan. 3.

Rich. de
 S. Vict.
 c. 39. in
 Cànica.

misit, super Angelos quos est, quia eos puritate supergreditur.

Marauillosa armonia haze a este discurso el suceso del nacimiento de Seth; de quien dize el Texto sagrado, que su Padre Adan le engendró a su imagen, y semejança: *Gen. 5. cap. Genuit Adam filium ad imaginem, & similitudinem suam, & vocauit nomen eius Seth.* Engendró Adan vn hijo, en quí dexó impressa, y copiada viuamente con los pinzales de la naturaleza su imagen, y semejança, y el nombre con que le apellidó fue Seth. A que ingenio no ocasiona nouedad el ver, que siendo Seth el tercer hijo que engendró Adan, se diga de él, que fue vn retrato del Padre, y no se diga de el primero, ni de el segundo? Al primer hijo, que fue Cain, parece que se deuia con más justo titulo el dezir fue semejante al Padre, pues fue el primero que tuuo ser por manos de la naturaleza; y ya que de este por pecador no se dixo fue semejante al Padre, porque vn mal hijo es la afrenta, y el desflucimiento de su progenitor; de Abel, que por justo, y inocente era parecido al Padre en la bondad, deuia dezirse que fue su semejante. Porque la pluma del Espiritu Sancto hauiendo callado en el nacimiento de los dos pri-

meros esta semejança, puso cuydadoso esta aduertencia en el tercero? Allí propuso la dificultad Cayetano: *Mirum autem est, quod Moyses recensendo generationes, tã Cain, quã Abel, nunquam dicit quod genuit Adam ad similitudinem suam, nisi cum genuit Seth.* Digno es de admiracion este silencio de Moyfen en los dos hijos, y el publicar esta semejança del Padre en el tercero. Pero cessa la admiracion (dize Cayetano) si aduertimos lo que le sucedió a Seth; que en vna muerte vniuersal, y en vna inundacion general, en que todos perecieron, y quedaron sepultados en pielagos de agua, sola la posteridad de este hijo en el Patriarca Noe, y sus hijos fue preservada en el Arca. Abel murió en la primavera de su edad, flor apenas vista, quando ya marchita: Cain si viuió, y tuuo numerosa sucesion, toda pereció en el diluuió: luego a solo Seth se de titulo de imagen, y semejança del Padre: *Genuit Adã filium ad imaginem, & similitudinem suam, & vocauit nomẽ eius Seth:* porque no es probable, q̄ guarde viua la imagen, y semejança, quiẽ no alcanza a ser preservado en vniuersal inunda ion, y muerte. Digalo Cayetano: *In sola generatione Seth pinxit imaginem, & similitudinem Ade,*

quie

Caiet. in Genesim.

S. Aug.
ser. 35.
de San.

*quia tantummodo generatio Serb
in Noe saluanda erat.* Sacad aora,
fieles, la consecuencia en fauor de la pureza que obtu-
uo Maria en su Concepcion, imagen, y semejança de Dios,
la más perfecta que se hallò en otra criatura: *Præ omnibus
species Christi, & Christo simili-
ma.* Y S. Agustin mi Padre: *Si
formam Dei appellem, digna exi-
stis.* No conseruára esta seme-
jança, sino huuiera sido pre-
seruada en la inundacion vni-
uersal de la culpa original:
mas porq̄ en ella fue prefer-
uada, es euidente argumento,
que la conseruó; y assi fue si-
pre imagen, y semejança del
Padre Dios perfectíssima, por
la gracia, y santidad de que
siempre estuuó rica; y assi mis-
mo de Christo, que por des-
cubrir su pureza, la hizo tan
semejante a si, que no huuo
criatura que más lo fuesse, y
como interessado de las glo-
rias de ser hijo suyo, por ser-
le semejante la hizo este fa-
uor. Por lo qual dixo S. Ge-
ronymo, hablando con Ma-
ria: *Lauda Mater eum, qui tale
te fecit, vt ipse fieret ex te.*
De todas estos progenito-
res que oy se nos proponen
en esta Genealogia de Chris-
to, quien se atreuerá a dezir
de la Virgen, Esta es mi Hija,
yo la engendré? Como no fa-
lé sus Padres en el teatro des-
te mundo a reconocerla por

S. Hier.
tom. 9.
ser. de
Assump.

fuya? Fue mysterio el callarse
los nombres de sus Padres,
porque no se les assimilò Ma-
ria a ellos. Reconozca Abra-
han a Isac por suyo, Isac a Ja-
cob: *Abraham autē genuit Isac,
Isac autē genuit Iacob;* y assi los
demás que se van siguiendo,
porque los engendraron se-
mejantes a si, copiarõ en ellos
sus perfecciones, è imperfec-
ciones; a Maria, aunque la en-
gendraron sus Padres, y es hi-
ja de la naturaleza, no se pro-
ponen por progenitores, ni se
nombran en este libro, por-
que no la engendraron a su
semejança: Dios fue quien la
hizo tan perfecto retrato su-
yo, y tan semejante a si, que
le conuiene con mayor pro-
priedad el blason, y titulo de
Padre suyo, que a los Padres
que la engendraron en la na-
turaleza; y por esso la misma
puríssima Señora dize q̄ Dios
la crió: *Qui creauit me;* y como
adুক্তio San Isidoro: *Ab illo S. Isido.
creari, ita est ab illo concipi;* que in Mis-
tuo por Padre a Dios en su
Concepcion. Myx-
Y pues hauemos visto como
hizo Christo semejante a si a
su Madre, para descubri-la
preferuada de culpa, pura, y
sancta en su Concepcion, sin
borron, ni mancha de imper-
feccion. Descubramos aora
como quiso ser semejante a
ella por Hijo de tan celestial
Señora, para manifestarla en
los

los instantes de su ser, riquísima de gracia. En aquella admiración de los Angeles, viédo en Maria en este tiempo tanta hermosura, hallaremos el apoyo: *Quæ est ista, quæ progreditur quasi aurora consurgens?* preguntan los diuinos spiritus. Supongo por cosa llana, que las luzes del Aurora, no son de la noche passada, del Sol que se ausentò, y se escondió en las cortinas de su Ocaso; sino del Sol que a ella se sigue, desterrando las tinieblas, y sombras deste Orbe. Quien es esta (dizen) que passa como el Aurora, que se levanta despidiendo luzes anunciadoras del Sol? No ay que embarçarse en la palabra, *consurgens*, que parece es confesarla caída, pues la publicamos levantada. Mas satisfaze la translacion Hebrea a esta objecion; pues en vez del *consurgens* puso, *Quæ est ista, quæ apparet?* Quien es esta que aparece reueltida de luzes, como de Aurora? No puedo dexar de admirar, porque los Angeles echaron mano de la palabra *consurgens*, pudiendo decir: *Quasi Aurora surgens*: fue con mysterio soberano. Porq̄ *consurgens*, dize levantarse juntamente, tener consorte en el ascenso, y subida de gloriosas luzes; que si Maria descubre luzes de claridad en el Aurora de su ser, son de el Sol

Christo, que en su compañía, y a su semejança se levanta; que aunque en Christo son por naturaleza, y en Maria por participacion; quiso templan Christo sus luzes, y reprimir el tropel de respládores de Dios, en las sombras de lo humano, para parecerse a las luzes del Aurora, assimilándose en esto a su Madre. Y affi como a Christo las tinieblas de la culpa no le comprehendieron: *Et tenebra eum nõ comprehenderunt*, tãpoco a su Madre; pues siempre conseruò las luzes de la gracia, y por esso no hallaron los Angeles como descubrir la semejança de las dos Cõcepciones, y la pureza de entrambas, que en la palabra, *consurgens*: *Quasi Aurora consurgens*: a vn mesmo tiempo, con vna misma hermosura, cõ semejâtes luzes de gracia aparecen Madre, è Hijo.

Aquella luz que en el primer dia Dios criò, fue vn dibujo, ò retrato de la Concepcion pura de Maria, en el sentir de S. Antonio de Floréçia: *Primum opus factum in Virgine est Conceptio; ibi dicitur figuratè Fiat lux; in hoc præfigurans, & præordinans conceptum Virginis, cuius vita gloriosa lucem dedit sæculo.* Haze maravillosa labor con esta doctrina lo que el Angelico Doctor S. Thomas dize, con sentir de Dionisio Areopagita: que la luz

que

S. Anto.
de Flor.
to. 4. c.
15. tit. 4

Concepcion de la Virgen Maria S.N. 11

S. Tho.
q. 65.
artic. 4.

que en el primer dia Dios crió, fue la luz mesma del Sol, porque ya entonces fue, segun su substancia, el Sol, aunque informe : *Tunc enim iam fuit Sol, secundum substantiam, habēs lucem informem.* Y el quinto dia quedò con lo crecido de los resplandores hermoso, y con virtud determinada a particulares efectos . Este es comun sentir de los Doctores, que fue aquella primera luz, este Planeta hermoso, padre de las luzes, y fanal del Orbe, a quien llamamos Sol . Y el oficio que despues con propiedad se le diò, de diuidir el dia de la noche, le exercitò aquellos tres dias primeros aquella luz informe . Digo pues, acomodando la verdad a la figura, y representacion, que lo que esta nos instruye, y haze notorio es, que al punto que aquella pura, y clara luz de Maria fue criada de la inmensa sabiduria, en ella, y con ella lo fue el Sol diuino de justicia Christo, que se hauia de formar, y tener ser en esse talamo puro. Y assi siendo vna misma luz, ya es Christo, y Maria; y vienen a ser estas dos generaciones vna misma. Con tanto extremo quiso assimilarse Christo a su Madre, que quiso ser con ella vna mesma cosa, vna mesma luz en hermosura, y pureza; y assi como por ser Christo piedra,

no pudo hazer en el presa la serpiente; tampoco en Maria, por ser piedra, no hallò por donde ofenderla la culpa : *Si ergo petra Christus, vt ait Apostolus, non degenerat à Matre Petrus, quando & ipsa petra nomine censetur,* dixo Guarrico Annut. bad . Y si en Christo no pudieron hallarse las tinieblas, ni sombras de imperfeccion, porque queremos hallarlas en la Madre ? Digamos que son tan vnos en la gracia, como lo son en la luz . Y si la Virgen es vn Sol comenzado, Christo vna luz perfecta, y acabada, y Hijo de esta Aurora. Que siendo Hijo, fue juntamente Padre de Maria; Padre, porque la hizo semejante a si, Hijo, porque quiso assimilarse a ella en la pureza, y hermosura. Por esta razon no se nombrá los Padres de Maria en el libro de su generacion, solo se nombra Christo Hijo desta purissima Señora, porq̄ el hizo vezes de Padre de Maria, y Hijo juntamente : *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.*

DIS-

DISCURSO II.

Que Dios, y Maria Sanctissima anduuieron tan finos correspondientes en sus Concepciones, que Dios detuvo a Maria para que no cayesse en su Concepcion, y Maria de algun modo detuvo a Dios para que no cayesse en la suya tēporal.

Jacob autem genuit Joseph virum Mariæ, de qua natus est Jesus, qui vocatur Christus.

Que cuydadofamēte anduuo preuenida cō myfterio la pluma del Euangelista S. Mateo, en no nombrar los inmediatos progenitores de Maria, los Padres que la engendraron, a Joachin, y a Ana, de quienes recibió el ser de naturaleza! Porque no se refieren para glorias suyas, pues fue la mayor dicha, la felicidad más crecida que los siglos possayeron en Padres, pues solo ellos pueden dezir, que tienen por hija a la que es Madre de Dios? Estraño este estilo en el Escritor sagrado, pues no parece vá con el corriente de la condicion diuina, que quando haze algun fauor señalado, y fuera de los

limites comunes, honra al fauorecido cō publicarle, y señalar sus glorias, como con indize, para que sean aplaudidas de los hombres; como se vió en Abel, que al piadoso seruicio de la oferta se siguió el mirarle Dios: *Respexit Dominus ad Abel*; puso en él sus ojos, y no en Cain. Y sino fuera publico este fauor, no despertara embidia en el pecho sangriento de su aleboso hermano: q̄ el hauer visto a Abel rodeado de vnrespládor celestial (pues donde dize el Texto, *respexit* leen los 70. *inflammavit*) le ocasionó el sentimiento embidioso, con que comencò a aborrecerle, intētando los medios para dar remate a su inocente vida. Mayor seruicio hizieron a Dios Joachin, y Ana en darle Madre, que Abel en su oferta. Porque, pues, se han de esconder sus glorias, callando sus nombres? Porque no se nombra por Padres de tá celestial Señora? Hallo por respuesta, que este silencio no fue con agrauio de los Padres, si para el credito de las glorias de la hija; porque fue querer mostrar el Escrip̄tor sagrado, que tuuo la Concepcion de Maria más luzes de diuina, q̄ de humana; que fue más obra de Dios, que fue de criaturas. Retirensen sus nombres en silencio, y no se nombren sus

Padres, ni se diga fue engendradora, que aunque ellos la engendraron, Dios acudió con el poder de su brazo a preservarla en la caída comun, que por hija de la naturaleza se le seguia, quedando semejante a los padres que la engendraron; por esto no se nombren. Assi lo ponderó

Ambr. Ambrosio Cather. Ostendere enim voluit Spiritus sanctus secū dūm quam partem consideranda esset in genealogia sãctissima illa Virgo, & non quidem vt habens patrem, & matrem peccatores, per quos fuerit in eam illud peccatum transfusum. Solo el Hijo se nombra, que fue quien detuvo a la Madre para que no cayesse.

Veamos pues como preferió Dios a su Madre de caída. Con aparatos de magestad, con gloriosas demonstraciones de solemnidad, y festejos, trasladó el sancto Rey David el Arca del Testamento de casa de Obededon a Jerusalem. Lleuabanla los Leuitas sobre sus ombros; pero advierte el Texto sagrado, que Dios ayudava a los Leuitas a llevar el peso de essa Arca: *Cūmque adiuuasset Deus Leuitas, qui portabant Arcam fœderis Domini.* Pregunta el Abulense, como era este ayudar Dios a los Leuitas? De que medio se valia la Magestad diuina? si era dando fuer-

Parali pom. cap. 15.

ças, y robustez a los ministros, ó era aligerando el peso del Arca mysteriosa? Responde, de opinion de los Hebreos, que Dios lleuaba con su poder el Arca, y sin demostración visible le assistia, y detenia con su mano poderosa: de suerte que sin afan, ni trabajo la lleuaban los Leuitas sobre sus ombros: *Quòd Deus adiuuabat Leuitas, scilicet Abulēs. ad portandā Arcam, ita quòd Arca portabat se, nihil facientibus Leuitis.* Pues ¿quali fines tuos Dios en querer que su poder diuino ayudasse a llevar aquella mysteriosa Arca? Porque no remitió toda esta diligencia al cuydado, y fuerza de los Leuitas? Y si ellos no la hauian de llevar sin la assistencia de la diuina mano, de que seruian sus ombros? Porque no quiso Dios, que se descubrieran las glorias de su poder, y milagrosamente la vieran andar por el ayre, los que a la traslacion assistian, siruiendola de vasa, ó vna vna resplandeciente nuue, para que el portento arrebatara atenciones, y lo singular veneracion? De que prouecho ombros de criaturas, a quien assistia el poder del Criador? Fue sin duda mysterio soberano, el llevar Dios el Arca con su poder, y con demonstración de ombros de criaturas, sobre quienes pare-

parece que solo asentaua, y firmaua, que ni Dios a solas quiso llevarla, ni fiar solo el peso de tan soberana Arca de criaturas; porque en ella estaua representada Maria sanctissima, y quiso en la representacion obseruar lo que en la realidad hauia de executar en los futuros siglos con su Madre. Tenga ser Maria de criaturas, no sea todo milagro, ombros humanos la firuan de vasas, sean criaturas sus progenitores; pero Dios cō su poder infinito perferuola de caída, que sin él necessariamente se seguia, dexandola en la comū corriete de la naturaleza. Tenga Padres q̄ la den el ser, pero Dios asistiatala con su mano poderosa: *Quòd Deus adiuuabit Leuitas ad portādam Arcā.* Que iba ya Dios en fayándose en las sombras, para lo q̄ en la verdad de su Madre hauia de obrar despues.

Hasta aora admirè el suceso de Oza, aquel hauerle quitado Dios tã instantaneamente la vida, por vna diligencia q̄ parecia digna de premio, y muy agena de tã seuero castigo: porque mirado assi el hecho, sin entregarnos a más profundo discurrir, parecia accion religiosa; porque alargar el braço para detener el Arca, quando en el carro triunfal la lleuaban los bueyes, y recalcitrauan en tan conocida

contingencia de dar en tierra, y ya con apariencias dello, quien presumiera fue defacierto? Y fuelo tanto, q̄ dize el Texto, que al punto le castigò Dios con pena de muerte su temeridad, y osadia: *Extendit Oza manū ad Arcam Dei, & tenuit eam; iratusque est in dignatione Dominus contra Ozā, & percussit eū super temeritate. qui mortuus est ibi iuxta Arcam.* Pero ya no lo miro, pues essa Arca era estampa, y figura de Maria; y porque intentar detenerla con industria humana para que no cayesse, imaginar preferualla de precipicio por medio de criatura, fue conocido defacierto, y montó tanto, como confessarla caída, pues de su cosecha la naturaleza humana conduze a caída, y a descenso de muerte, y solo de Dios es el preferuador de ella.

Valiente apoyo nos ofrece el sacrificio de Abraham. Que Padre más tierno amante de su hijo, que este sancto Patriarca? ni quien con más vivos afectos que él le dessea ua se gozasse en esta mortal vida, y no verle entregado a las sombras, y palidezes de la muerte; en cuya vitalidad tenia librada todas las esperanças de su posteridad? y sin embargo, al tiempo de sacrificar esta tierna víctima, estando

2. Reg.
cap. 6.

fion: apenas despertò, quando confirmò con sus palabras ser verdad lo que durmiendo ha-
 uia visto, y Dios tan liberal le ha-
 uia mostrado, y dixo: *Verè ser. 15. Dominus est in loco isto:* Verda-
 deramente Dios está en es-
 te lugar. Que sea Maria esta
 S. Fulg. de Lau- escala, las plumas de los Doc-
 didibus tores lo están publicando a
 Maria cada passo: porque estando
 Richar. en el suelo, llega a tocar el
 S. Lau Cielo, por ser medianera en-
 re. l. 10 tre Dios, y los hombres: y en
 de Lau- esta escala Dios se arrimó,
 di. Vir- quando se vistió de carne hu-
 gin. mana en sus entrañas. No ha-
 gamos digressiones con apo-
 yos a doctrina tan sabida. Pe-
 ro aduertase que Jacob vió
 esta mysteriosa escala estar
 erigida, y leuantada sobre la
 tierra, y arrimada a los Cie-
 los, y a Dios deteniendola a
 vn mesmo tiempo: *Vidit Ia-
 cob scalam stantē.* Pues no fue-
 ra bien que la viera leuantar
 poco a poco del suelo, y que
 a fuerça de diligencias hu-
 manas se iba arrimando a a-
 quella celestial morada, has-
 ta quedar fixa, y aliñada en
 su lugar; y que tras esto para
 su seguro, llegara Dios a de-
 tenerla con su poder inmen-
 so? Parece que esto deuia ser,
 segun el comun estilo de ar-
 rimar escala a alguna mura-
 lla, ò ventana de algun edifi-
 cio: pero ya diuiso el myste-
 rio, y descubro la solidez, y

firmeza de nuestra Princesa
 soberana: si es Maria essa es-
 cala, como lo es, no ha de
 hauer ojos, dize Dios, que la
 vean que se leuanta, ni ima-
 ginacion, que llegue a presu-
 mir tal de mi Madre: porque
 no estuuu jamás caída; siem-
 pre estuuu en la firmeza, y
 constancia de la gracia; y assi
 no dixo el Texto, que Jacob
 vió la escala leuantada, *vidit
 scalam eleuatam,* que esso fuera
 confessarla caída en algun
 tiempo, sino *stantem super ter-
 ram,* siempre leuantada: que
 aparecer, tener ser, y firme-
 za, todo fue a vn tiempo, y
 siempre con asistencia de
 Dios preseruandola de caí-
 da, & *Dominum innixum scale.*
 Los demás todos cayeron, y
 despues de sus caídas, fueron
 leuantados, sin excepcion de
 los más auentajados de la ca-
 sa de Dios, aunque sean por-
 tentos en santidad, y excelē-
 cias. Por esto usó de tan sin-
 gular léguaje Christo Señor
 Nuestro hablando del Bap-
 tista su Precursor, quando
 hecho Predicador de sus elo-
 gios, y grandezas, dixo: *Inter
 natos mulierū nō surrexit maior
 Ioanne Baptista.* Si començò a
 hablar con lenguaje de na-
 cimiento, *inter natos mulierū,*
 porque no le profiguió di-
 ziendo: *Non est natus maior?* Por
 que trocò cuydadosamente los
 terminos, y dixo: *Non surrexit?*
 No

Matt. II

xit? No es difícil de entender en el assumpto que llevamos, pero digno de advertirle. No pudo dexar de confesar Christo en el caida de culpa original, de la qual fue levantado en el vientre de la Madre; y assi dixo con propiedad: *Non surrexit maior*, no se levantò otro mayor; pero al fin, pues se levantò, caido estuuò, que el no auer caido, ni tener de que levantarse, solo fue priuilegio que le gozò el mismo Christo por naturaleza, y su Madre sanctissima por gracia. San Bernardino de Sena lo pondera con mysteriosas palabras: *Christus cauet se extra, & Virginem gloriosam, quia dixit, non surrexit; quia nullus dicitur leuare se, seu surgere, qui non cecidit; & quia Christus non cecidit in aliquo peccato Conceptionis, & similiter Beata Virgo, ideò non sunt in illa regula.* Todos los demás Santos fueron leuâtados despues de caidos, solo Christo, y su Madre no tuuieron que levantarse, no les ofendiò la sombra de la culpa, por gozar siempre de la firmeza de la gracia, el Hijo por naturaleza, y la Madre por medio de su Hijo, que la preferuò de la caida. Veala pues Jacob en este dicho estado: *Stantem super terram*, siempre en pie, y còstante, y Dios assiendola, y deteniendola

S. Bern.
de Sena,
tom. 4.
ser. 49.

con su mano poderosa: *Et Dominum innixum scale.*

Veamos aora como correspondiendo la Madre a la merced del Hijo, al hauerla preferuado de caida en su Concepcion, ella le hizo seruiçio a Dios de detenerle para que no cayesse en la suya temporal. Supongo por doctrina llana, y corriente, con el comun sentir de los Doctores, que es tan viuo, y encendido el amor de Christo para con los fieles, y es tan estrecha la vnion que con ellos tiene, que los males que estan padeciendo, los està padeciendo el mismo Iesu Christo; y los bienes en q se està gozando, a si mismo se està gozando en ellos. Si gozan felicidad, y dicha, la està gozando Christo; si oprobrios, y desprecios, los està padeziendo. Dixolo Dionysio Carthusiano sobre aquel que xarse Christo como ofendido a San Pablo, porque le perseguia tan sangrientamente: *Saule, saule, quid me persequeris?* Si èdo assi, que vn cuerpo ya glorioso, è impassible, y que hauia tomado possession del Reyno de la gloria, no podian llegar a ofenderle males; y sin embargo se quexaua de los dolores, que padecia con demonstracion de sentimiento. Porque? pregunto. Porque

los estaua padeciendo en los
 Dionyf. suyos. Oíd al Cartufiano: *Tā-*
 Carth. *ta est dilectio, & vnitas Christi*
 in c. 9. *ad suos fideles, quia mysticum*
 Actū. *Christi corpus vocantur, vt quid-*
quid boni, aut mali fuerit illis ir-
rogatū, sibi reputat factū. Quē-
admodum in Euangelio ait: Esu-
riui, & non dedistis manducare;
nudus fui, & nō operuistis me, &c.
Et itē: Quod vni ex minimis meis
fecistis, mihi fecistis. Segū esta
 doctrina, con el que estuue-
 re firme, constante, y perman-
 nente en el estado de la gra-
 cia, veremos a Dios constan-
 te y estable; y con el caído
 en el infimo estado de la cul-
 pa, veremos a Dios caído, y
 despreciado en el que le ofe-
 de: porque como dixo San
 Gregorio Nifeno: *Iustum Dei*
 S. Greg. *iudicium nostris affectionibus as-*
 Nysen. *similatur.*
 tract. de *201*
 Beatit. *201* Quereisle ver constante,
 padeciendo con valor al pas-
 so que la criatura se halla en
 este mesmo andar? Pues ocu-
 pad vuestra atencion en a-
 quel confessar San Esteuan,
 que vió al Hijo de Dios en
 la gloria de sus Cielos, a la
 diestra del Padre en pie: *In-*
 Aet. Ap. *tendens in caelum vidit gloriam*
 6.7. *Dei, & Iesum stantem.* No ef-
 culo el preguntar, porque le
 vió en pie, y no asentado;
 supuesto que a su subida glo-
 riosa a los Cielos inmedia-
 tamente se siguió el sentar-
 se a la diestra de su Padre:

Ascendent in caelum, sedet ad
dexterā Dei? Assi es verdad; pe-
 ro viendo a Esteuan se puso
 en pie. San Gregorio satisfi-
 zo a la nouedad del estar as-
 si el Hijo de Dios. Estaua el
 valeroso Protomartyr San
 Esteuan en esta ocasion con
 vizarro esfuerço, y valor en
 pie, padeciendo intrepido
 los desapiadados golpes de
 las piedras: y Christo que vá
 obliuando el semblante de
 sus criaturas, puso en
 pie, mostrando como estaua
 padeciendo el mesmo tor-
 mento que padecia Esteuan.
 Con diuinas palabras lo di-
 xo San Gregorio: *Stabat vide-*
 S. Greg. *licet Stephanus inter carnifices*
 in 1. lib. *illos accinctus obeunte pro Chris-*
 16. Reg. *to mortē. At Christus id videns,*
cū iam sederet ad dexterā Pa-
tris, assurrexit, ac patiens in mo-
dum stare voluit. Aduertid en
 las palabras, *assurrexit, ac pa-*
tiens. Leuantóse, y como
 padeciendo se puso en pie:
 porque *nostris affectionibus as-*
similatur.

Descubramosle entre som-
 bras de caído, y como des-
 preciado en el alma del que
 con sus culpas le ofendió.
 Voluió aquel perdido hijo
 a la casa de su Padre Dios,
 despues del desperdicio de
 tanto colmo de celestiales
 bienes; y reconocido de lo
 mal que correspondió a a-
 quella suprema liberalidad,

con

con demonstraciones dolorosas de lo preterito, y virtuos afectos de ser hijo leal en lo futuro, fuese a postrar a sus plantas; pero antes que llegasse a ellas, saliò el amoroso Señor a recibirle. Y advierte San Lucas, que *Luc. 15. cecidit super collum eius*, que cayò el Padre sobre el cuello del hijo. Estilo màs corriente, y con mayor propiedad fuera el dezir: *Reclinavit se super collum eius*. Porque el Evangelista puso la palabra *cecidit*? Cayò sobre su cuello: sea en hora buena el caer sobre èl, que como dixo San Ambrosio, fue para desnudarle del yugo passado, y seruidumbre de la culpa, para aligerarle della, que le brumaua, y oprimia: *Cecidit in collum tuum Christus, ut cervicem iugo exuat seruitutis*. Pero si tenia aquel Padre otro hijo fiel, deposito de su voluntad, y de todos sus bienes, que assi lo confessò el mismo Padre: *Omnia mea tua sunt*; como jamàs cayò Dios sobre sus ombros? Como no le quiso por reclinatorio, y por descanso en sus afanes? No dilatemos la respuesta, que galantemente prueua el assumpto que propuse. Porque el mayor jamàs perdiò la inocencia, ni ofendiò al Padre con transgression de algun precepto, ni se desviò

vn punto de su voluntad; siempre le amò con puro corazón, como las palabras del mismo Dios lo descubrieron: *Fili tu semper mecum es*; y quien està constante, y firme en la voluntad diuina con perseverancia en su seruicio, y en su gracia, no cae Dios en èl. Pero el menor ofendiòle, fue pecador, desviòse de su casa, fue transgressor de sus preceptos. Digase pues, que *cecidit super collum eius*, porque cae Dios en quiè despreciò su gracia, y le ofendiò.

De Sanson se dize en el libro de los Juezes, que el Espiritu de Dios cayò en èl: *Spiritus Domini irruit in Sanson*. Pues no se dixera, que baxò a descansar en èl, como morada, y casa suya, o que descendió con las dadiuas de su liberalidad, llenandole de gracia? Porque usó de tan peregrino lenguaje el Escriptor sagrado? Con fines sin duda de insinuarnos, que huuo en Sanson culpas, que estuuò su alma manchada de imperfecciones algun tiempo, que no conseruó candidèz de inocencia; y en vaso de quien tomó possession el demonio, y tuuo dominio, y jurisdiccion sobre èl, no puede dexar de caer Dios: *Irruit Spiritus in Sanson*. La misma doctrina se nos enleña en los

Luc. 15.

S. Amb
in Luc.

Judic. 1

2. Aug.
lib. de
E. cont.
c. 11.

Actos de los Apostoles, de v-
nos a quienes el Apostol San
Pedro con su predicacion
conuirtió a la Fè de Jesu
Christo. Aduierte alli el Tex-
to, que el Espiritu sancto cayò
sobre ellos, quando admi-
tieron la verdad de la diui-
na palabra en sus coraçones:

Act. 10

*Adhuc loquente Petro verba hac,
cecidit Spiritus sanctus super
omnes qui audiebant verbum.*
Porque no se dixo, que baxò,
ó que vino sobre ellos? Porq̃
fueron algun tiempo possei-
dos del demonio, y quien fue
pecador, quando hospeda a
Dios, y recibe en su alma el
Espiritu diuino, forçosamen-
te se descubre Dios caido en
él, y por esso digase: *Cecidit
Spiritus sanctus.*

Solo Maria fue en quien
Dios jamàs cayò: porque su
pureza, y sanctidad, vaso en
quien en ningun tiempo hu-
uo culpa, detuuò a Dios pa-
ra que no cayesse. Grande
ponderacion fue de San Au-
gustin mi Padre, sobre aque-
llas palabras, que cada dia
lleuamos entre manos (y qui-
zà por quotidianas, poco
veneradas en nuestros cora-
çones) en que dezimos, que
Dios baxò de los Cielos a la
tierra: *Descendit de caelis. Des-
cendere in mundum Deus legitur*
(dize Augustin) *quando ve-
ram carnem ex Maria Virgine
propter redemptionem nostram*

S. Aug.
lib. de
Essent.
diuin.

*suscepit, & verus homo fieri dig-
natus est.* Quando Dios se vil-
tiò de carne en las entrañas
de Maria, por los fines de
nuestra redempcion, sabe-
mos que descendió: *Descen-
dere in mundum Deus legitur.*
Pero no dezimos que cayò,
fino que descendió (dize mi
gran Padre) quando se viltió
de carne en el Cielo puro de
Maria. Y siguiendo este mes-
mo pensamiento, en otra par-
te hizo contraposicion a la
caida del hombre por el pe-
cado, y al baxar Dios para su
remedio a las entrañas de
Maria: *Cecidit homo miserabi-*
liter, descendit Deus misericordi-
ter. Cecidit homo per superbiam,
descendit Deus cum gratia; sic
namque Mater Domini ab Ange-
lo audiuit: Ave gratia plena, Do-
minus tecum. Que como Ma-
ria fue la que conseruò siem-
pre pureza, y en quien affil-
tió Dios por gracia, desde
los instantes de su Concep-
cion, Dios en ella no cayò,
como en las demás criatu-
ras, que fueron posseidas al-
gun tiempo de la culpa, en
quienes Dios estuuò como
despreciado, y caido; y por
esso quando Dios se viltió
de carne en sus entrañas, di-
gase, que *descendit*, pero no
como en los demás, que *ce-
cidit*. Y Cayetano me ofre-
ció vnas palabras, que ilus-
tran con excelencia el pen-
samien-

S. Aug.
ser. 9. in
natali
Domini

famien-

Taiet. rbi erat Mater, factum est, utitur in Ioan. meritò hoc verbo descendit.

3. Quien baxa de lo alto de vn edificio por las gradas de vna escala, dezimos con propiedad que baxa. Pero si baxasse sin pisar las gradas, y diesse consigo en tierra desde lo alto, diriamos de este que cayò, y no baxò; porque la escala sirue para que vno baxe seguro, librandonse de la caída, que sin ella diera. Es Maria escala (dize San Agustin mi Padre) por donde Dios baxò de los Cielos a la tierra: *Facta est certè Maria scala cœlestis, per quam Christus descendit ad terrã. Põderente las palabras, per quam Christus descendit: no per quam Christus cecidit;* que Christo por Maria baxò, no cayò: luego detuvo Maria a Dios para que no cayesse, pues le siruiò de escala para baxar de los cielos a la tierra, para descender de los Alcazares de la gloria; que pues detuvo Dios a Maria, para que en su Concepcion no cayesse en el lodo de la culpa; Maria como correspondiente a aquella merced, le siruiò de escala en su Cõcepcion temporal a Dios, para que no cayesse; y esto insinuaron las palabras del Angel, pues dixo en su legacia a Maria: *Luc. 1. Spiritus sanctus superueniet in*

te, y no Spiritus sanctus cadet in te. Porq̃ como esta Celestial Donzella fue siempre pura, Dios en ella no fue despreciado por la culpa; no cayò, si fue descanso suyo, *requieuit in tabernaculo meo:* correspondiendose Madre, y Hijo en sus Concepciones, preueniendo la preferuacion en las caídas, Dios preferuando a su Madre de la caída en la culpa, y Maria con su sanctidad, y pureza, siruiendo de escala a Dios, para que no cayesse en la Encarnation del Verbo, como se dize caer en las criaturas, en quien algun tiempo huuo culpa. Maria estuuò siempre libre de ella: y porque esta pureza se descubra, y que no fue Concepcion del estilo comun de la naturaleza, no se nombran los Padres que la engendraron, pues no la engendraron semejante a si, pues ellos cayeron, y ella no cayò: corte el Euangelista el hilo de la genealogia, que hasta alli hauia obseruado, y diga: *Iacob autem genuit Ioseph virum Mariae, de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.*

(.?.)

B 3

DIS-

DISCURSO III.

Que la Concepcion de la Virgen sanctissima fue con asistencia del Espiritu sancto; por lo qual adquirió su carne calidades de espiritu, y su Cõcepcion gloriosos blasones de sancta, con que hizo despues Maria vezes de Espiritu sancto.

NO sin gran mysterio, si con preuencion celestial, sobre el hauerse sepultado en silencio los Padres de Maria inmediatos progenitores suyos, hallo otra nouedad en la narracion desta generacion: pues quando el Euãgelista iba a nombrar su Cõcepcion, cortò el estilo que hasta aquel punto hauia obseruado, pues de todos sus ascendientes dixo que fueron engendrados: *Iacob autem genuit Ioseph*; y de Maria no dixo que fue engendada, pues escondió el *genuit*, que descubrió en los demás. Pues si lo fue, porque no se publica? La comun respuesta es, que porque no lo fue como las demás en culpa, si en gracia. Y para mostrar esta diferencia, quitesse el *genuit*, que publica a las demás concepciones feas, y manchadas. Pero yo diuiso otro mysterio en el callar el Euã-

gelista el *genuit*, y es que en su Concepcion Maria estuuò tã espiritualizada, y separada de todo lo terreno, que parece no tuuo ser por carne, y sangre, ni fue engendada por ella: porque asistiendola el Espiritu sancto en el punto de su ser, como lo dize el Eclesiastico en estas mysteriosas palabras: *Vnus est Altissimus Creator Omnipotens, ipse creauit illam in Spiritu sancto*: lugar que San Bernardo le entiende de la Concepcion de Maria; por esto adquirió esta soberana Señora calidades de espiritu, y fue su Concepcion toda sancta, por hauer sido con la asistencia del Espiritu sancto.

Ruperto Abad pregunta ingeniosamente, que porque el Espiritu sancto se llama Espiritu, y se llama sancto, y no el Padre, ni el Hijo? Y responde, que el llamarse Espiritu esta tercera persona, es porq̃ espiritualiza, haze espirituales a las criaturas, en quienes por gracia assiste: y el llamarse sancto, es porque las sanctifica, y haze sanctas: *Rectè tamen hæc sola persona Spiritus sanctus debuit nuncupari, cuius operatio propria creaturæ sanctificatio est, sine quo nec Angelus sanctus, nec homo sanctus est.* Siendo pues la Concepcion de Maria con la asistencia del Espiritu sancto, como delga-

Eccl. I.

Rupert.
Abb. in
I. Mat.

dam. nte

damente lo prueua el Cardenal Toledo, con las palabras que en su legacia dixo el Angel a Maria: *Spiritus sanctus superueniet in te*, pudiendo dezir: *Spiritus sanctus veniet in te*, pero no lo dixo assi para significar, que fue como dezir, vendrà otra vez: y quando fue la primera? En los instantes de su ser, en su Concepcion: *Cùm enim Spiritus sanctus aliquid operatus est in homine, & iterum operatur, dicitur, superuenire*, dixo este docto Cardenal. Assistiò pues el Espiritu sancto en la Concepcion de Maria; y assi en la de Christo fue sobreuenir otra vez en esta Celestial Señora; esto presupuesto, no podemos dexar de confessar, fue con calidades de espiritu la Concepcion desta Reyna soberana, y sancta por la sanctificacion que en aquel instante obrò en ella el Espiritu diuino. Hallo luego que dificultar en la singularidad desta Concepcion, ò creacion, pues aqui tanto montan creacion, como Concepcion, en el sentir de S. Isidoro: *Dum ab illo creari ita est ab ipso concipi*; por que la de Maria entre las demás criaturas, fue en el Espiritu sancto? Si todo lo q̄ Dios hizo, lo hizo por el Hijo, y con el Hijo: *Omnia per ipsum facta sunt; & sine ipso factum est nihil*, dixo San Juan, y San

Luca. I.

Tolet. in Lucam.

S. Isid.

Ioan. I.

Pablo: *Omnia in ipso, & per ipsum facta sunt*: porque sale de esta vniuersal regla Maria, y es criada en el Espiritu sancto: *Ipse creauit illam in Spiritu sancto*? O la Virgen es criatura, ó no. Si no lo es, como fue criada, y se dize: *Creauit illam*? Si lo es, porque no fue hecha como las demás criaturas en el Hijo? Retiròse a caso el Verbo desta empresa, y la remitiò toda al Espiritu sancto? No por cierto; porque aun queriendo apartarse, no pudiera: *Quoniam in ipso condita sunt vniuersa*. Pues porque fue esta singularidad, y el salir de la esfera comun de las demás criaturas en su Concepcion? Facilmente lo entenderemos en el assumpto que llevamos. Criatura fue Maria, y como tal fue hecha en el Hijo, *in Filio creauit*; mas porque hauia de ser criatura espiritualizada, sancta, y pura, desde los instantes de su ser, y el oficio del Espiritu sancto es hazer espirituales, y sanctos, por esso la inmensa Sabiduria trazò la asistencia del Espiritu sancto en la Concepcion de Maria, porque su carne tuuiesse calidades de espiritu, y su alma fuesse vn agregado de sanctidad, hermosura, y perfecciones, en tanto extremo, que a solo Dios quedaua reservado el conocer

Ad Co-
lossens. I.

Ad Co-
lossens.

vbi su-
pra.

la grandeza dessa pureza, y sanctidad. Dixolo S. Bernar-
 dino: *Tanta fuit perfectio Virgi-
 nis, vt soli Deo cognoscenda re-
 seruetur, iuxta illud Ecclesiastici:
 Ipse creauit illam in Spiritu sã-
 cto.* Porque no ay con que
 mejor se descubra la pureza
 de la Concepcion de Maria,
 y el estar agena de todo ar-
 chaque de imperfeccion, que
 con descubrirla con calida-
 des de espiritu, y como si no
 tuuiera ser de carne, y sangre;
 que quien en este estado vi-
 ue, viu: como impossibilita-
 do a culpa.

Ad Ro-
 man. c.
 8.
 Dos lugares me ofrece el
 Apostol San Pablo, que son
 dos pedazos de oro que ri-
 camente eslabonan la cade-
 na deste discurso. Habla con
 vnos discipulos suyos Roma-
 nos, en quienes por el Bap-
 tismo la gracia hauia echado
 hondas rayzes en sus almas,
 y dizeles assi: *Vos autem fra-
 tres in carne non estis, sed in spi-
 ritu.* Ya vosotros no estays en
 la carne hermanos; tanto te-
 neis de spirituales, que viuis
 como separados de la carne,
 y sangre, y de todo affecto
 terreno. Pues no viuián con
 ella? No eran aquellos cuer-
 pos caja del alma que los
 informaua? No podemos ne-
 garlo; pero dixo San Agus-
 tin mi Padre, que los vió el
 Apostol por la gracia del
 Baptismo viuir, no ya segun

las leyes de la carne, sino se-
 gun las del espiritu, y que
 para dezirles como ya no
 estauan en pecado, ni tenian
 cosa que oliesse a imperfec-
 cion, les dixo: Ya vosotros
 no estays en la carne; y fue
 portentoso dezir dellos es-
 to antes que passassen des-
 ta vida: *Vos autem fratres in
 carne non estis:* y con este len-
 guage les dixo más (dize Au-
 gustino) que si les dixera: Vo-
 lotros no teneis pecados: por-
 que si los descubriera inmu-
 nes de culpa, no de la con-
 tingencia de poder caer en
 ella; y publicarlos en el an-
 dar de espiritu, y como fue-
 ra de la carne, fue como con-
 fessarlos impossibilitados a
 pecar, como lo está el alma
 que desamparò el cuerpo.
 Oid a mi gran Padre la pō-
 deracion: *Vt parum fuerit Apo-
 stolus dicere, tales non esse in pec-
 cato, nisi etiam diceret in ipsa
 illos carne non esse, antequam ex
 hac mortali vita migrarēt.* Que
 quien llegó a viuir vida de
 espíritu, y habitar en la car-
 ne como sino estuuiera ves-
 tido della, parece que se im-
 possibilita a la culpa; pues
 más es confesarle a vno sin
 carne, que confesarle sin
 culpa: *Vt parum fuerit Aposto-
 lus dicere, tales non esse in pec-
 cato, nisi etiam diceret in ipsa
 illos carne non esse.*

El otro lugar del mesmo

Apo-

S. Aug.
 lib. 2. de
 peccato
 nō meri-
 tis, & re-
 missione,
 c. 28

Apostol , fue escribiendo a los Galatas la obligacion que les corria de reprehender con blandura y mansedumbre al que hauia cometido alguna culpa; para que con su reprehension sacudiesse el yugo della , y voluiesse a la obseruancia de los diuinos preceptos de la casa de Dios. *Ad Gal. c.6.* *Frates, si praecipatus fuerit homo in aliquo delicto, vos qui spirituales estis, huiusmodi instruite in spiritu lenitatis.* Aduiertase en la energia cō que habló S. Pablo: al que comete el delito, llama hombre: *Si praecipatur fuerit homo in aliquo delicto;* y a los que publica sin defectos llama espirituales: *Vos qui spirituales estis:* que montò tanto como dezir: *Vos qui sine peccato estis.* Porque (pregunto) saca de la esfera de hombres a los irreprehensibles, y que viuen sin genero de imperfeccion, y solo los llama espirituales? Si pretendiò San Pablo descubrir la pureza de sus vidas, no fuera bien llamarlos hombres? Porque los llama no màs que espirituales? Porque la palabra, *Homo,* declara todo el compuesto de hombre, que consta de cuerpo, y alma, carne, sangre, y huesos; y mientras los manifestára assi, los declarára con aptitud de pecar; y por esso solo los llama espirituales: *Vos qui spirituales estis, Pe-*

ro a los que cometen culpas, llamalos hombres: *Si praecipatus fuerit homo in aliquo delicto.* Porque quien viue vida de carne, y sangre, como hade estar sin culpas? Y quien viue sin ella, como la ha de tener, por ser todo espiritual? *Vos qui spirituales estis;* y màs dixo con esto, que si los llamára hombres sin culpa; porque el que llegó a adquirir en su carne calidades de espiritu, y a desnudarse de todo lo humano, parece que llegó a vna impossibilidad de pecar: y por esto llama San Pablo hombre al que peca, y solo espiritual al de irreprehensible vida. Dorò el pèsamiento la boca de oro San Juan Chrysostomo: *Is qui peccat homo, qui verò benè operatur, spirituales dicuntur; hinc veritatis vocabulum posuit, illi natura nomen dixit.*

S. Ite
 Chryso-
 stom.
 hom. de
 nomine
 Abrahami

Quien con esta doctrina no aclama, y confiesa la Concepcion de Maria Santissima, pura è inmaculada? Porque si el Espíritu Santo la asistió en el instante de su Concepcion: *Creauit illam in spiritu sancto,* cuyo oficio es espiritualizar, y hazer santos: dezid que no solo no tuuo culpa, pero que fue como imposible hallarse en quien se hallaron calidades de espiritual, y que fue santissima por la asistècia del Espíritu Santo.

Prouemo flo cō lo que el Damasceno prueua, como cō legitima consecuencia, hauer sido la carne de Christo espiritual, y todo el vn agregado de sanctidad. Dixo en aquella legacia el Paranympo celestial a Maria, quando en sus entrañas hauia de obrarse la Encarnacion del Verbo: *Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi, & ideò quod nascetur ex te sanctum vocabitur &c.* Si la Concepcion de Christo fue obra da por el Espiritu sancto, porque no haueys de cōfessar (dize el Damasceno) que la carne deste Señor adquiriò calidades de espiritu, y todo el celestiales blasones de fanto? Pues desde aquel tiẽpo dixo el Angel, se hauia de llamar sancto el Hijo de Maria: *Quod nascetur ex te sanctum vocabitur.* Oid agora al Damasceno: *Viuisicus etenim spiritus caro Domini, quãdoquidẽ ex viuifico spiritu concepta est: quod enim ex spiritu natum est, spiritus est.* Quiẽ naciò del espiritu, no pued: dexar de ser espiritual. Y pues la carne de Christo tuuo su formacion por el, claro està hauia de ser espiritualizada, y por el configuiẽte sancto todo Christo: *Quod nascetur ex te sanctum vocabitur.* Pues asseueremos de Maria hauer adquiri do su carne calidades de espiritu, y ricos adornos de Sãcta,

Luca. 1.

S. Ioan.

Dam. 1.

4. de fi-

de, c. 14

en los instantes de su ser, pues el Espiritu sancto la affistiò en su Concepcion: *Creauit illam in Spiritu sancto.*

Y deme licencia Ruperto Abad para dezir de la Cõcep ciõ de Maria, lo q̄ el dixo del Espiritu sancto en la Cõcep ciõ de Christo: q̄ por lo q̄ entõces obrò en Maria el diuino espiritu, resplandeciò, y descubriò las luzes de su sancti dad. *Maximè & hoc opere, quod in Maria operatus est claruit spiritus Domini, quòd verè sanctus sit.* Que si entõces se llamò sancto el Espiritu sancto, tãbiẽ se llamò sancto en la Cõcep ciõ de Maria: *Creauit illã in Spiritu sãcto.* Criò Dios Angeles, y diò les gracia de Spiritu sancto, y no se llama este Espiritu en ellos sãcto. Criò a Adã, y diò le gracia del Espiritu sancto, y tãpoco se llama sãcto el diuino Espiritu. Diò gracia Dios de Espiritu sancto a los antiguos Padres, y Prophetas, y no se llamò sancto: porq̄ como dixo el mesmo Ruperto, ni el Angel, ni el hõbre es sãcto: *Sine quo nec Angelus sanctus, nec homo sãctus est.* Affistiò en la Cõcep ciõ de Maria esta diuina Persona, porq̄ ella fue criada en el, y al punto se llamò sãcto: *In Spiritu sãcto creauit illã.* Por ser este lugar del Eclesiastico, la primera vez q̄ admitiò nõbre de sãcto en toda la sagrada pagina. Luego podemos

Ruperto
Ab. 1.
sup.
Ruperto
Abb. 1.
1. Mat.

Ca

Rupert.
Ab. vbi
supr.

demos valernos de las palabras de Ruperto para la Concepcion de Maria, y dezir: *Maximè & hoc opere, quod in Maria operatus est claruit Spiritus Domini, quòd verè sàctus sit.* Que solo en Maria, en quiè la sanctidad tuuo tanta firmeza desde los instantes de su ser, es en quiè quiso descubrir el Espiritu de Dios, el blason, y titulo glorioso de sancto, y no en Angeles, ni en hòbres. En aquellos, por la cõtingècia de perder la sanctidad antes de la cõfirmacion: en estos, porq̃ de hecho la perdierõ; y porq̃ solo en Maria estuuu la sanctidad firme, y solida, assi solo en ella quiso blasonar de sancto el Espiritu sancto: *Quod in Maria operatus est, claruit Spiritus Domini, quòd verè sanctus sit.*

Y como adquiriò tanto de espiritual Maria, y de sancta, por hauer sido criada en el Espiritu S. siguióse de aì el hazer vezes de Espiritu S. porq̃ quiè adquiriò en su Concepcion, ò generacion estas calidades, conseruòlas siempre en el futuro progreso de su vida, y ser: veamoslo con vn lugar. Siempre esta Iglesia militate possedyò el nõbre de Paloma, y esse nõbre le dà su cabeça.

Cant. 6.

Christo: *Vna est columba mea, perfectà mea, &c.* substituyèdo por el Espiritu S. q̃ en essa forma apareció. Y es digno de toda admiracion, q̃ esta yniõ

de los fieles en la Iglesia conserue sièpre el titulo glorioso de Paloma con tanta permanencia, que hasta la fin del mundo le ha de gozar, y poseer. Pues de dõde se origina el hauerse enriquezido de tã soberano apellido? Excelente respuesta diò S. Gregorio Niseno. Para cuya inteligencia adierte el Sàcto, q̃ fixemos nuestra atencion en el suceso del Jordan, sobre cuyo cristallino elemèto asistiò el Espiritu S. en forma visible de Paloma sobre la cabeça de Xpõ, en cuyo Baptismo se zifrò la regeneracion de la Iglesia de los fieles, q̃ la cõponè, para viuir a vn nueuo ser, y vida de gracia: *Descendit Spiritus S. corporali specie, sicut colùba.* Pues si tuuo la Iglesia su ser en su regeneracion en el Espiritu S. q̃ en forma de Paloma apareció; es mucho q̃ cõserue sièpre la hermosura de Paloma, y su apellido, y que diga Dios: *Vna est colùba mea, perfectà mea?* Celestiales son las palabras, con q̃ lo pòderò S. Gregorio Niseno: *Et verò filia cū colùba sit, omnino etiã mater hujus est colùba illa, qua de celo ad Iordanè descendit.* Que pues la Madre fue Paloma, fue quiè diò ser a esta Iglesia por la regeneracion en el Baptismo, era torçoso el ser la hija Paloma: sea pues Maria vn Espiritu S. en hermosura, pureza, e n santidad, y en

Luca 3.

S. Greg.
Nisen.
hom.
vita in
Cãtica.

todo vn retrato fuyo; q̄ pues fue criada en él, y vino a ser como hija suya, cōferuò siempre este glorioso titulo, y blason de elpiritual, y de santa, para hazer vezes de Espiritu santo, y fue disposicion de la inmensa Sabiduria, que pues hauia vn Espiritu santo Dios, huicse vn Espiritu santo criatura.

Siempre admirè el estilo que la Iglesia obserua en sus deprecaciones, y ruegos; pues implorando en las letanias el favor diuino, dize assi del Espiritu santo: *Spiritus sancte Deus, miserere nobis*: Espiritu santo Dios, sed misericordioso con nosotros. Si sabemos que es Dios el Espiritu santo, pues vn niño al rayar de la Fè en su entendimiento lo confessa, y publica; para que se nos dize, y a que fin se puso esta aduertencia, que parece sobrada? En otras ocasiones llamase Espiritu santo, sin el titulo de Dios: *Veni sancte Spiritus*, dezimos quando le inuocamos, acuda a nuestro remedio: *Spiritus sanctus superueniet in te*, dixo el Angel a Maria, sin darle el titulo de Dios, y sabemos que lo es como el Padre, y el Hijo: pues porque la Iglesia en sus ruegos, le diò el blason de Dios, no dandosele en otras mil ocasiones, que le nōbra, y le implora? Mysterio fue, a mi en-

tender, porque pretuenida la Iglesia del mismo Espiritu q̄ la gouierna, llama entonces Dios al Espiritu santo, porque iba luego a nōbrar a Maria: *Sancta Maria, ora pro nobis*. Y como tiene tanto de Espiritu santo esta celestial Señora, que por hauer sido creada en él, quedò elpiritual, y santa, para hazer vezes de Espiritu santo, eternizandole con este apellido; sepase, que es Espiritu santo criatura, y no Espiritu santo Dios. Y porque no se confundan con los titulos, y peligre la Fè de las criaturas, venerando por Espiritu santo Dios a Maria, dese a la tercer Persona diuina el titulo de Dios: *Spiritus sancte Deus*, para nombrar luego con seguridad a Maria: *Sancta Maria, ora pro nobis*.

Estando rematado la obra de nuestra Redempciō nuestro piadoso Redemptor, hizo entrega de su Madre a Juan con estas palabras: *Dicit Discipulo: Ecce Mater tua*. Y aduertite luego el Texto, que *ex illa hora accepit Discipulus in sua*. Admira mucho San Ambrosio, que San Juan admita posesiones, y tēga aueres quien hizo dexacion de todo, y dixo con su cabeça Pedro: *Ecce nos reliquimus omnia. Quid est in sua* (dize el Doctor diuino) *cum reliquerit patrem, & Christum sequutus sit?* Fue por veru

ra faltar Juan a las leyes de perfecto Discipulo, y seguidor de Christo, con recibir la possession de Maria por su Madre? Fue contrauenir a la pobreza, y a la dexacion, que por seguir a su Maestra Christo, hauia hecho de todo lo terreno, y tēporal? No faltò a ella, responde S. Ambrosio, porque recibiendo a Maria por suya, fue recibir, no possession terrena, sino vna dadiua celestial. Más claro; fue como vn recibir al Espiritu sancto, que eran las possessiones, que el Hijo de Dios entregaua a sus Apostoles sagrados: *Accipite Spiritum sanctum*, les dezia: recibid al Espiritu sancto, que sola esta possession haueis de tener en este mūdo, no haueis de tener cō vosotros otra preda fuera desta. Pues si vemos q̄ Christo entregò a san Juā a su Madre, y Juā la recibe por suya, no entendamos (dize S. Ambrosio) que fue otra dadiua la de Christo, sino como de Espiritu sãct̄o, ni otra possession la de Juan, sino de gracia recibiendo a Maria. Luego Maria para con Juan hizo vezes de Espiritu sancto: assi lo pensò, y ponderò S. Ambrosio: *Audite, quæ Apostoli à Christo acceperunt: Accipite (inquit) Spiritum sanctum. Neque enim Mater Domini migraret, nisi ad possessionem gratiæ.* Porque no admireis el que diga

que hizo Maria vezes de Espiritu sancto: que si desde los instantes de su ser començo ya a gozar calidades de espiritu, y gloriosos blasones de sancta, tanto fue auentajandose por instantes en estas excelencias, que llegò a substituir, y hazer vezes de Espiritu sancto: y como tuuo tanto de espirtual, y de sancta, viuio como sino fuera de carne, y sangre; por esso no se diga q̄ fue engendrada, ni q̄ tuuo en ella en ningun tiempo puerta por donde ofenderle la culpa; y con esta aduertencia quitò el Euangelista el *genuit*, quando llegò a Maria: *Iacob autem genuit Ioseph virum Maria.*

DISCURSO III.

Que el hauer sido la Virgen santissima concebida en gracia, es la comun aclamacion de los fieles; pero lo raro, y singular de su grandeza, es el hauer sido concebida en gloria.

De qua natus est Jesus, qui vocatur Christus.

EL hauer sido Maria libre de pecado en su Cōcepcion, donde todos hallan la afrenta de la culpa, y preservada de caída en ella, por

S. Amb.
in exor.
ad Vir-
gin.

Christo acceperunt: Accipite (inquit) Spiritum sanctum. Neque enim Mater Domini migraret, nisi ad possessionem gratiæ. Porque no admireis el que diga

manos del Altísimo, y tan dichosa, que se hallò más pura que los Cielos en el instante de su ser, más rica de gracia, que los Angeles gozaron en su creacion, es lo comun q̄ predicamos, y la vniuersal aclamaciõ de los piadosos pechos de toda la Christiãdad. Mas lo singular de su Magestad, y lo que llega a diuilar nuestra deuocion entre tanta gracia de su Concepcion, y entre tanto colmo de sanctidad de su sanctificacion, son luces, y resplandores de gloria; no contentandose nuestro affecto zeloso de veneraciones grandes, debido a la pureza de tan soberana Señora, con los comunes blasones, y populares aplausos de hauer sido concebida en gracia, mas adelantando el passo a lo singular, y raro de su grandeza, hauemos de prouar fue concebida en gloria.

Supongo para zanjar mi discurso en el comun sentir de los Doctores, q̄ todos los priuilegios, gracias, y prerogatiuas, en que Dios se mostrò liberal con otros Santos, se le franqueò con mayor liberalidad, y excehuas ventajas a su Madre sanctissima: porque el favor que se concediò al vassallo, visto es no se le hauia de negar a la Reyna. Dixolo assi el Idiota: *Quod cumque donum alicui sanctorum*

vnquã datũ fuit, tibi nõ fuit negatũ, sed omnium sanctorũ priuilegia omnia habes in te congesta. Y siendo sentir de S. Agustini Padre, S. Anselmo, y Sancto Thomas, y otros Doctores, concediò Dios a Moyles, y a San Pablo, y a otros Santos, el ver su diuina essencia: mucho mejor le haria esta merced a su Madre sanctissima: por mayor esta doctrina no padece duda. Lo que voy a buscar es, que este favor, este ver la diuina essencia Maria, y gozar luzes de diuinas glorias, fuesse en el tiempo, è instante de su Concepcion.

Pregunta el Angelico Doctor Sancto Thomas, en que tiempo fue arrebatado el Apostol San Pablo a los Cielos, y gozò allà de la clara vista de Dios? Y responde, que en aquellos tres dias inmediatos, que se figuieron al hauerle derribado Dios del cauallo, y conuertidole a su sancta ley, y Fè; pues quedando ciego el cuerpo, le alumbrò el alma, y le sanctificò: *Manifeste apparet* (dize el Angelico Doctor) *quòd Apostolus habuit has visiones in principio sua conuersionis in illo tri-duo, quo post probationẽ suam a Domino, stetit non manducans, neque bibens.* Que en sanctificando Dios a S. Pablo, luego le glorificò, y le arrebatò al tercer Cielo a ver su diuina essen-

Idiota de Con-
tepl. de
Virgin.
Maria
cap. 2.
S. Aug.
Ep. 111
cap. 23

S. Th. 2.
2. q. 175
art. 3.

Ru
Ab.
2. i

effencia. Luego hauemos de confessar en Maria, que en su sanctificacion, que fue en el instante de su Concepcion, en quien no precedieron culpas (como en Pablo) tuuo la glorificacion, el gozar esta Niña soberana de la clara vision de Dios, mejor que el Apostol San Pablo. Oid a Ruperto Abad, que con expresas palabras confiesa estas glorias en esta venturosa Niña, auentajadas a las del

Rupert. Apostol S. Pablo: *Virginem Ab. lib. raptā esse in tertium cælum, & 2. in Cā. vidisse arcana mysteria, qua non licet ho mini loqui, perfectiūs, & excellentiūs q̄ am Paulum;* mas perfecta, y más excelentemēte que el Apostol: porque si a Pablo se le siguió la gloria a la sanctificacion, a vno que acabaua de ser mortal enemigo suyo, azerrimo perseguidor de su Iglesia; a quien fue siempre su escogida, y querida; y que desde sus eternidades la tenia ya preuila Madre, descanso, y Paraiso suyo, porque hauemos de negarla este favor al mismo tiempo de la sanctificacion? Luego Maria con mayor excelencia que San Pablo la gozó. La consequencia se prueua con euidencia; porque si no concedemos que la Virgen Maria vió cara a cara a Dios, y gozó de lo inmenso de sus glorias, hasta pasado

el punto de su sanctificacion, no la damos más de lo que el Angelico Doctor Sancto Tomas confiesa en Pablo, que fue el ver a Dios claramente, passados los tres dias de su conuersion: *Habuit has visiones in principio sua conuersionis in illo triduo.* Luego para auentajar a la Reyna al vassallo, y que se verifiquen las palabras de Ruperto, que con mayor perfeccion, y excelencia gozó Maria de la clara vision de Dios, que Pablo: *Perfectiūs, & excellentiūs quā Paulum;* hauemos de dezir, q̄ si Pablo vió a Dios, y gozó de sus glorias despues de su sanctificacion, Maria al mismo tiempo, è instante de ella vió cara a cara la diuina effencia, y estuuu reueflida de inméssas glorias.

Dos generaciones cōfessamos en Christo, vna eterna, y otra téporal; por aquella procede del Padre de quien recibe todo su ser y perfecciones, y en esta recibe su ser humano de las entrañas de la Madre; y entrábas generaciones son gloriosas, y en q̄ ostenta el Hijo luzes puras, y resplandores de gloria. De la diuina, dízelo el libro de la Sabiduria: *Cādor est enim lucis aeternae, specu- Sapiēt. lū sine macula Dei maiestatu, & cap. 7. imago bonitatis illius.* Es el Hijo de Dios cādo, y resplandor de la eterna luz, espejo sin mancha

cha de la Magestad diuina, è imagen de su bondad. Toda esta gloria sacò de la generacion eterna del Padre. La que sacò de la temporal, y entrañas puras de la Madre, S. Pablo la insinua en su Epistola a los Hebreos: *Qui cum sit splendor gloria, & figura substantia eius, &c.* Que no menos glorias sacò de la temporal, que de la eterna; pues en la temporal, desde los instantes della començò su alma a ser gloriosa. Mirad agora con aguda vista de vuestro entendimiento la pureza de la Cõcepcion de Maria, y vereis en ella a la semejança de la del Hijo, luzes, y resplandores de gloria. Atended a las palabras de San Pedro Damiano, q̄ con expression concede estas glorias en Maria en los instantes de su Concepcion, que aclamandola pura, y gloriosa, dize; *Caro Maria de Adamo assumpta, maculas Ada nõ ad misit, sed singularis continentia puritas in candorem lucis eterne conuersa est.* La carne de Maria Sanctissima no contraxo la mancha de Adan, no diò entrada a la culpa; antes quando la hauiã de contraer, fue tan rara, y eminente su pureza, que se conuertió en candor de la luz eterna. *Sed singularis continentia puritas in candorem lucis eterne conuersa est.* No acabè de dezir, que para mos-

trar las glorias, q̄ de la generacion eterna saca el Hijo, se llama: *Candor lucis eterne*: pues ved la Concepcion de Maria cõ estas mesmas luzes de cãdor eterno. Pues no bastauan luzes, y glorias de cãdor temporal? Parece que si: pero no quiso Pedro Damiano assimilarla a la Cõcepcion temporal del Hijo de Dios, siendo assi que tambien esta fue gloriosa; sino a la eterna, para desterrar contingencias, y establezer por cõstante doctrina, no solo la pureza de su Cõcepcion, sino estas glorias en ella, como de candor de luz eterna: *Singularis continentia puritas in candorem lucis eterne conuersa est.*

Criò Dios el firmamento en medio de las aguas: *Dixit quoque Deus: Fiat firmamentum in medio aquarum, & diuidat aquas ab aquis.* Que sea este firmamento Maria Sanctissima, dizelo Alberto Magno, San Bernardo, y otros Doctores. Y la misma Señora dixo, y confessó por boca del Sabio, que Dios en la generacion, ò creacion del mundo, estaua actualmente acordandose de ella, y executandolo todo en lo que hauiã de suceder en la formacion suya, y Cõcepciõ: *Memoria mea in generationes seculorum.* Y S. Bernardo es de parecer, que criò Dios a Maria más firme, que el mismo

Ad Hebr.
br. 3.

S. Petr.
Damia.
serm. de
Assup.

Caro Maria de Adamo assumpta, maculas Ada nõ ad misit, sed singularis continentia puritas in candorem lucis eterne conuersa est.

Gen. 1.

Eccl. 24

S. I.
serm.
in S.
Reg.
All.
Ma.
sup.
mi.
&
16.

mo firmamento, en la constancia, y solidez de la gracia: *Omnibus firmamentis tu firmitus firmamentum, o Virgo, quae Dominum concepisti, peperisti, & non defecisti.* Siendo pues Maria el firmamento más firme, y solido en los instantes de su ser, que el mismo firmamento, que Dios crió en el segundo dia: veamos las glorias, de que en este tiempo estauo enriquecida. Celestiales son las palabras, con que Alberto Magno las descubre; habla del firmamento que diuide las aguas, y dize con singular ponderacion, que

S. Bern. es Maria. *Hec est Beata Virgo, serm. 3. posita in medio aquarum, idest, in salute Sanctorum via, & Sanctorum patriae, existens supra communem statum viae, & iuxta statum patriae, communicans cum utriusque, habens cum superioribus virtutum perfectionem, cum inferioribus merendi concitacionem.* El firmamento que diuide las aguas, no dudeys (dize Alberto Magno) que es Maria Sanctissima, puesta entre los dos estados de viadores, y bienaventurados; con aquellos estaua mereciendo, con estos se estaua gozando; con aquellos pisaua la carrera deste mundo mortal, con estos se estaua regalando con las luzes de la diuina essencia en la eterna patria: *Posita in medio aquarum, idest, Sanctorum viae, & Sanctorum patriae.* Luego hauemos de cō-

feſſar la Concepcion de Maria gloriosa por esta parte; pues entonces es firmamento en los instantes de su ser, puesto en medio de las aguas, esto es de los dos estados, viadores, y bienaventurados, mereciendo con los vnos en este mundo, y gozandose al mismo tiempo con los otros en la gloria.

El Propheta Geremias me ofrece vnas palabras tan myſterioſas, que prueban aun con más viueza, y excelencia mi discurso; dize assi: *Solum gloria altitudinis à principio loci sanctificationis nostrae.* Galatino pregunta, que solio de gloria es este del Altissimo, que desde su principio ya fue glorioso, y reueſtido de luzes eternas? Y responde, que es Maria Sanctissima, que desde los instantes de su Concepcion fue solio de gloria de la Mageſtad diuina; y eſſo indica la palabra *à principio*: no despues de la caída fue solio glorioso leuantado, como los demás hijos de Adan lo ſon; que assi entendió San Bernardo aquel, *solum eleuatum*, sobre quien vió Iſaias a Dios, a los hombres leuantados despues de caídos: *Et hominum misericors eleuatio designatur*: ſino desde los instantes de su ser. Eſtraño lenguaje por cierto! Si pretendió el Propheta descubrirnos cō sus palabras

Ier. cap. 17.

bras la gracia, y pureza de la Concepcion de Maria, parece que bastaua dezir: *Solum gratia à principio*: porque vn alma adornada de gracia, es folio de gracia de Dios, es su descanso, y en quien su Magestad diuina mora gustoso: *Ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus*, dixo Dios. Pero como los intentos del Propheta fueron no solo descubrirnos la pureza de Maria, y como fue concebida en gracia, que es lo comun que predicamos, sino el hauerlo sido también en gloria, dixo que desde el principio fue folio glorioso de la Magestad diuina: *Solum gloria altitudinis à principio*. Oïd toda la ponderacion a Galatino. *Ego per solum gloria, gloriosam Virginem Maria Matrem intelligi arbitror, quæ est sedes Dei Altissimi; dixit autem, à principio, vt ostendat eam absque initiali peccato conceptam fuisse*: que al mismo tiempo que Dios la preferuò de pecado, y la sanctificò, a esse mismo fue folio glorioso del Altissimo; a esse mismo tiempo se hallò su alma reuestrida de glorias: ò felicidad no concedida en otra pura criatura! porque si solo fuera concebida en gracia, llamârala el Propheta folio de gracia; mas pues la llama folio de gloria, dà motiuo a nuestra deuocion, para que con incessables aclamaciones la publicuemos glo-

riosa en su Concepcion.

Oyòse en el Jordan la voz del Padre, que cõfessò a Christo por Hijo suyo: *Hic est Filius meus dilectus*; y no escondiendosele sus ecos al Demonio, deseosso de saber si lo era, ò no, y si fueron verdaderas aquellas palabras, fue al punto a tentarle al desierto, para saber con evidencia lo que en la voz hauia oïdo: *Tunc ductus est à spiritu in desertum, &c. Et accedens tentator*. La misma voz del Padre, que publicaua a Christo por Hijo suyo, se oyò en el Thabor, y a esta no se siguiò tentacion del Demonio, ni dize el Texto: *Et accedens tentator*: si allà en el Jordan, motiuado de la voz del Padre, el Demonio quiso hazer experiència de la diuinidad del Hijo, llegando a tentarle, porque la voz del Thabor no le incitò a tentacion, y a inquirirle nueuamente a Christo le diese muestras de su poder con algùn milagro? Ofreceseme por respuesta, que en el Jordan no viò el Demonio en Christo más de lo exterior de hombre, y como oyò la voz del Padre confesarle por Hijo, quiso tener noticia de su diuinidad por medio de algùn milagro; y por esto llegó a têtarle. En el Thabor viò aquel cuerpo reuestido de glorias, y estas le acobardaron tanto al Demonio, que no se atreuiò, ni osó.

Ioan. 14

Gala. 1.
7. c. 18.

Mat. 3.

Mat. 4.

Gen

Apoc.

osó llegar a hazerle guerra, porque no se atreue a impugnar en quié las vé: de la gracia cada dia intenta despojar al alma que de ella está adornada; pero sobre glorias sabe que no tiene jurisdicion, y que está fuera de su dominio quien las posee, y así no se atreue a tentar a quien de ellas está vestido. Si me preguntays, fieles, porque no llegó el Demonio a tentar a Maria en todo el discurso, y progreso de su vida; admitidme por respuesta, porque desde el instante de su ser la reconoció gloriosa; por esso se reconoció sin fuerças contra criatura, que con el ser de su naturaleza, no solo tuuo gracia, sino gloria. Oídme el apoyo que valientemente corrobora este pensamiento.

Enemistades pondré entre ti, y la muger, dixo Dios a Luzifer, que en traje de serpiente apareció para induzir a la culpa: *Inimicitias ponam inter te & mulierem, inter semen tuum & semen illius.* Maria es esta muger, que en perpetua lid, y guerra hauiá de estar con el Demonio. Oygameos aora a San Juan en su Apocalypsi dezir, que ha visto a Maria vestida de vistosas luzes, hecha vn portento de gloriosos resplandores: *Signum magnum apparuit in caelo, mulier amicta Sole.* No dudeys (dize San Bernardo) que esse vestido de luzes es de gloria,

porque trocò Dios con ella de vestido; Maria vistió de carne a Dios, y Dios la vistió a ella de la gloria de su magestad: *Vestis eum substantia carnis, vestit ille te gloria sua maiestatis.* Y estando así Maria vestida de estas glorias, dize San Juá, que vió al Demonio en su presencia, azechando el nacimiento de vn hijo suyo, para tragarsele al punto que naciesse: *Et draco stetit ante mulierem, ut cum peperisset filium eius deuoreret.* Pues como no haze guerra a la madre? Como no intenta tragársela, y acabar con ella? No dixo Dios que hauiá de hazerle perpetua guerra? *Inimicitias ponam inter te, & mulierem?* Como no se cumplen los diuinos decretos? Sin fatigar el entendimiento responderé, q̄ quien le ocasionò tanta cobardia al Demonio, quien le hizo retirar sus armas, fue el hauer visto a Maria vestida de gloria en su Concepcion, y diuisar al Hijo que hauiá de parir esta Señora vestido de carne; que aunque gloriosa su alma, escóndiase a los ojos del Demonio, y solo diuisaua a Christo hōbre; pues a vn Hijo, aunque sea Dios en traje humano, tendrá osadia para hazerle guerra, è intentará tragarsele: *Vt filium eius deuoreret:* pero a Maria, q̄ desde el instante de su Cōcepcion la reconoció vestida de gloria, con el vestido de la dignidad

D. Ber.
ser. su-
per sig-
nū mag-
num.

IOAN. 12

nidad que Dios le dió de Madre suya: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus*, confiesa no tener jurisdiccion sobre ella; y assi ni entonces se atreuió, ni en todo el periodo de su vida, a impugnarla, ni tuuo osadia para tentarla por ningun camino. Dixolo assi Ricardo de Sancto Victore: *In Virgine autē, quòd nec impugnata fuit*: que en quien el Demonio algun tiempo reconoció glorias, le tuuo por excludido siempre de su jurisdiccion, para hazerle guerra, ò impugnarle. Colocaron los Filisteos en lugar preeminente, y que se igualase al Dios Dagon el Arca del testamento, y el siguiente dia hallaron prostrado al Idolo en presencia del Arca: *Inuenerunt Dagon tacentem super faciem suam in terra coram arca Domini*. Pues quié (pregunto) es essa Arca, a quien tanto respeta el Demonio que del Idolo estaba apoderado, que no solo se derriba, y arroja por el suelo, mas le dà culto, y beneracion? Ya lo dexò dicho S. Geronimo; es Maria.

Richar.
de S. Vi-
cto. l. de
Emanu.
cap. 21.

1. Reg.
cap. 5.

Sanctissima el Arca, y por esso no se atrebe a impugnarla el Demonio, mas a venerarla, y a darle culto siempre.

A esta cuenta bien podemos, Reyna soberana, confesar todos, y aclamar piadosos vuestra Concepcion, no solo en gracia, mas tambien en gloria; que pues pudo la Magestad de Dios descubriros luzes de sus inmensas glorias, porque os hauia de negar esta grandeza? Assi lo dixo Gerson: que pues Dios pudo, no le negò a su Madre esta merced, esta gloria. Della habla Gerson en la Concepcion de Maria. *Quid si addatur ad posse Dei, quòd hanc debuit ipsam dare Matri sua?* Que ya parece, que andamos cortos en vuestro seruicio, confessandoos no màs que concebida en gracia. Dilatese nuestra piedad, y acrecientese nuestra deuocion, y Cielo, tierra, hombres, Angeles os aclamen concebida en gloria. *Ad*

quam nos perducatur, &c.

SER-

SERMON

SEGUNDO DE LA PURISSIMA

CONCEPCION DE LA VIRGEN SANTISSIMA.

SALVACION.

Liber generationis Iesu Christi filij David, Mat. 1.



SI en todas las solemnidades, y festiuidades de los Sanctos con extremo desean los Euangelicos Oradores para el feliz, y dichoso acierto de sus Sermones el favor, y patrocinio de la Reyna de los Angeles: pero nunca más necessarios sus auxilios, que quando esta misma Señora es el sugeto de la predicacion. Remontase de suerte, si procuramos comprehenderla con lo limitado del discurso, que la perdemos de vista, y se nos esconde por lo excelso de sus indecibles excelencias; y si por ella misma no se facilita, queda dificultosa, y aun imposible la empresa. Parecióle gran milagro al Discipulo amado, que vna muger estuiesse en el Cielo sumergida, y engolfada en la misma esphera del Sol: *Signum magnum apparuit in caelo, mulier amicta Sole.* Y aunque el Euangelista sancto no señala la causa de tan nueva marauilla, siendo infinitas las que en este prodigio considerarse pueden, pero a mi entender no fue la menor, que desde el suelo pudiesse la Virgen diuisarse en tan alto paraxe, y entre tantas luzes. Pero vióle, porque aunque el puesto era superior, y levantado, los resplandores que la vestian eran de celestial doctrina, tan discipula de la diuina, como maestra de la nuestra. Oygamos a S. Bernardo, que cō excelencia la reconoce

Apo. 12.

S. Bern. entre tantas luzes, cō luz de sabidoria. *Maria Sole perhibetur ami-*
scrm. *sta, qua profundissimam diuinam sapientiam ultra quam credi valeat pe-*
de sign. *netrauit abyssum.* En verdad que esta vez firmò el exceso de su
mag. luz a la flaqueza de nuestra vista, pues en lugar de de flumbrar-
 la la abibò, para que se viesse de tan lejos. Pero no ay que admi-
 rarlo, que las luzes en que se viò, lo eran de sabidoria: *Profundis-*
simam diuinam sapientiam, y allí vino a facilitarse la empresa, que
 hazia difícil la altura de su merito: y fue no menor milagro la
 manifestacion de si misma, que el puesto de su dignidad: *Signum*
magnum apparuit in caelo. Y aunque por mayor sea esto indubita-
 ble, ser esta misma Señora luz, quando sus excelencias se predi-
 can en qualquiera de sus festiuidades; donde con singularidad
 son menester los auxilios, y luzes de su sabiduria, es en solemn-
 dades de su pura Concepcion, pues todo lo que deste mysterio
 se alcança, se disputa, y se propone, y prueba, a ella misma se de-
Pf. 86. be agradecer. Dixo el Propheta Rey: *Diligit Dominus portas Sion:*
 este Sion es Maria, las puertas son su Concepcion, y Nacimien-
S. Buen. to en el sentir de S. Buenabentura, y son tan queridas de Dios,
in spe- porque estuuieron ricas de gracia. Lo que voy a buscar, es la
cul. c. 4. traslacion del texto Hebreo, que dize: *Diligit Dominus portas stu-*
diosorum: son puertas de estudiantes, de doctos, de sabios, y en-
 tendidos, la Concepcion, y el Nacimiento de Maria; porque to-
 dos los que professan letras deben ocuparse en explicar la pu-
 reza de los instantes del ser desta Señora, deben predicarla a los
 fieles por tan agradable a los ojos de Dios: *Diligit Dominus*
portas studiosorum; y allí tengo por constante, que con singulares
 auxilios acude a franquear luzes de sabidoria a los que predicã
 su pureza original, acompaña sus empleos, dà valor a sus raçones,
 virtud a sus lenguas, claridad a sus entendimientos, fuerza a sus
 palabras, viuacidad a sus acciones, y gracia a todos sus con-
 ceptos, y para asegurar esta dicha, obligemosla to-
 dos son referirla la salutacion Angeli-
 ca del Aue Maria.

DISCURSO PRIMERO.

*Que no quiso Dios que su Madre
Santissima tuuiesse por progeni-
tor ningun esclauo, por no hauer
hauido tiempo en que lo fuesse del
Demonio, si siempre Hija
primogenita de
la gracia.*

Desvelos ocasiona al más despauilado ingenio el ver que admita Christo por sus ascendientes a hombres pecadores, y mugeres con mancha de imperfecciones; a vn David adultero, a Bersabe cóplice en el mismo delicto, a vna meretriz, y a otra Gentil: y no causandole horrores este porte de gente, tan desualida por sus defectos, y tan infima por sus culpas, se le causen los esclauos; pues en todo esse arbol de progenitores, ni se halla vno, ni permitiò se nombrasse. Que importaua descendiera de esclauos, pues desciende de pecadores? No es más afrenta proceder del desflucimiento destes, que de la seruidumbre de aquellos? parece que si: mas fue, sin duda, diuina preuencion, para el seguro, y credito de su Santissima Madre. No quiso que se ajasse la opinion de tan pura Señora con introducir la descendiente de esclauos, pa-

ra mostrar, como con irrefragable argumento, no lo fue en ningun tiempo del Demonio. Porque si en lo que es menos, tan cuidadoso anduuo Dios, y tan interessado se mostrò de su honra, no admitiendo lo que podia ocasionar descredito a su Madre: de lo que es más afrentoso sin comparaciòn, que es el serlo del Demonio por medio de la culpa, bien se dexa entender no la permitiria lo feo deste sambenito, que tanto la desdorára, y afrentára.

Reparò Tertuliano, en vna ceremonia, que obseruaban los Christianos en la primitiua Iglesia, digna de pechos piadosos; y era, que por nobles, y principales que fuesen, aunque poseyessen sangre Real, y ricas coronas adornassen sus sienes, no se vestian jamás de purpura, ni admittian por gala esta vistosa gala. Pues quien (pregunto) les motiuaba, ò induzia al desprecio de vestido tan precioso, pues no hauia ley diuina, que se los vedase, y prohibiesse? Da por rason Tertuliano, de no admitir sobre si purpura los Christianos, vna costumbre de los Gentiles, y era, que vestian a sus Idolos, y Dioses falsos della; y ellos aduertidos, zelosos del diuino culto, y voluiendo por la honra del verdadero Dios, con puros, y

fieles coraçones, y a ley de perfectos Christianos, no admitiã sobre si vestidos profanados de los Idolos, de quien el demonio estava apoderado: *Caterum purpura* (dize Tertuliano) *vel cetera insignia dignitatum, & potestatum, incerta dignitati, & potestatibus Idololatriæ ab initio dicata, habent profanationis suæ maculam.* Si tã preuenidos andauan los Christianos, juzgando, les conducia a infamia, y afrenta, cubrirse de purpura, vestido de que cubrian a los Idolos; mãs apretada obligacion le corria, no ya al Christiano, sino al mismo Christo, no vestirse de la purpura de la carne de Maria (assi la llamo Guillelmo Abad: *Caro Christi est purpura, qua Verbum indutum est, cum Verbum factum est caro*) si algun tiempo la huiera profanado el Demonio con la culpa. Pues si vimos, q̄ tã gustoso se vestiò el Hijo de Dios dessa purpura de la carne de Maria, no digamos tuuo possession jamàs della el Demonio.

Inquieren los Interpretes sagrados, q̄ motiuos pudo tener Dios en hazer trono, y solio de vna zarça, para hablar a su amigo Moyes, planta tan desualida, por lo poco vistoso, y tan humilde, que anda lamiendo con sus ramas la tierra, pues parece deuia escoger para asistencia de su Magel-

tad vn arbol crecido, de ramas tan dilatadas, que llegassen a querer competir con los Cielos, de tronco tan fuerte, y robusto, que pudiera seruir de columna a vn soberuio edificio; pero ni en lo descollado de sus ramas, ni en lo vistoso de sus hojas, ni en lo fuerte de sus troncos, pudo hallarse planta, ni mãs debil, ni menos vtil. Que le motiuò a Dios a baxar de sus Cielos, y trocar el solio de su grandeza, por assistir, y aparecerse en tan humilde planta? Atended a la respuesta, que me ofrece Theodoreto, con sentir de muchos Doctores. Es la zarça (dize este Autor) planta tan flaca, y debil en sus ramas, que por lo tenue de su materia, jamàs della hauian fabricado Idolos los Hebreos, cuya inclinacion, ò propension diabolica, se dexaua tanto llevar de la Idolatria, que de quãtas plantas hallaua en apta materia, formaua Idolos, y fabricaua estatuas para tributarles veneraciones. Pues si Dios ha de aparecer para hablar a Moyes su amigo, busque essa planta, no otra de quien pudiera gloriarse el Demonio que ya el hauia tomado possession de ella, antes q̄ Dios, en los Idolos, que della hauian esculpido: de la zarça no lo pudo decir. Oid a Theodoreto: *Non desunt,*

Tertul. *purpura* (dize Tertuliano) *vel lib. de cetera insignia dignitatum, & Idol. potestatum, incerta dignitati, & cap. 18. potestatibus Idololatriæ ab initio dicata, habent profanationis suæ maculam.*

Guill. *Christi est purpura, qua Verbum in Cõt. indutum est, cum Verbum factum est caro*) si algun tiempo la huiera profanado el Demonio con la culpa.

Theod. in Exodum. sunt, qui dixerint Deum in rubo apparuisse, propterea quod nemo Deum sculperet ex rubo possit. Pues si tan preuenido anduuo Dios en no querer assistir por vn breue rato en pláta, de quié se huuiessen formado Idolos, y tomado possession della el Demonio; en Maria, en quien hauia de hauitar por espacio de nueue meses, vestirse de carne en sus entrañas, porque hauiamos de dezir, se hauia apoderado della el Demonio por medio de la culpa? antes porque no tomò jamás possession desta Celestial Señora, se apareció en la zarça, que representaua a Maria: que ni en figura, ni en representacion quiso hazer solio Dios donde huuiesse tenido el sitio de sus tinieblas el Demonio: *Deum in rubo apparuisse, propterea quod nemo Deum sculperet ex rubo possit.*

Luc. 2. Por sus prematicas, y decretos mandó el Cesar Augusto, se descriuiesen, y alistassen, todos quantos habitauan en los Orbes, por vassallos de su Imperio, y esclauos de su dominio. Assi lo aduertió el Euangelista S. Lucas: *Exijt edictum à Cesare Augusto, vt describeretur vniuersus orbis.* A todos, sin excepcion de personas, obligan los decretos del Cesar: *Vt describeretur vniuersus orbis.* Busquemos en esta lista, ò padron, en

que se descriuen los nombres de todos los que en el Orbe habitan, el de Maria madre de Iesus. Pero por más que nuestro cuydado se desuele, no le hallará: porque la prouidencia diuina traçò, que al tiempo que en Galilea se alistaban sus habitadores, estuuiesse en tierra de Iudà, distante, y apartada de Galilea. *Ascendit autem & Ioseph à Galilea in Iudæam ciuitatem, quæ vocatur Bethleem, vt profiteretur cum Maria desponsata sibi vxore pregnantæ.* Pues de que inconueniente era se describiera el nombre de Maria, y se sugetára al Imperio del Cesar, quien fue tan humilde, que se rindió gustosa a las leyes de la purificacion, sin estar obligada a su obseruancia, por mil titulos libre, pues ni concibió, ni parió como las demás madres? porque la exime el Cielo desta? Oíd la respuesta, que dió Ambrosio Cathedrino: *Regnabat in mundo Cesar, Ambr. idest, Diabolus; vocatur vniuersus orbis ad descriptionem, vt profiteretur quilibet sub Cesare isto, Concept. & Sathana se captiuum.* Reynaua en el mundo a la fazon el Demonio debaxo del nombre de Cesar, y con orgullo erigia su zerviz a imperar, y sugetar a todos los viuentes, mandando se descriuiesen quantos en los Orbes habitauan, por sus vassallos, desde la

la mayor calidad, hasta la más humilde pequeñez: *Vt profiteretur quilibet sub Casare isto, & Sathana se captiuum.* Pues quando todo el mundo es esclauo del Demonio: *Vniuersus orbis,* disponga la diuina prouidencia que solo Maria quede libre, y essenta de esta ley comun: porque en ningun tiempo pudiera dezirse, hauia estado sugeta, ni rendido vassallaje, ò sido captiua de Luzifer: menos era esto, que el serlo por la culpa; y quien anduuo tan preuenido en librarla de lo menos, bien se dexa entender la librò de lo más, preferuandola en la Concepcion desta infame esclauitud, quando todos los demás le quedauan sugetos, y rendidos.

Por lo qual aduirtió Crisologo, que siempre fue Maria Reyna, no se le cayó jamás de su cabeça la corona, y principado, ni para su posesion tuuo necesidad de ser actual Madre de Dios; pues antes de dar el consentimiento a la maternidad, ya la confesó el Archangel San Gabriel, Señora, con absoluto dominio, y señorio, en las palabras de su legazia: *Ne timeas Maria, inuenisti enim gratiam apud Deum: ecce concipies in utero, & paries Filium.* Y asser. 142 gora Crisologo: *Ante cau-*

*sam dignitas Virginis annuntiat ex nomine: nam Maria Hebraeo sermone, Latine Domina nuncupatur. Vocat ergo Angelus dominam, vt dominatoris genitricem trepidatio deserat seruitutis. Si huiera tenido jurisdiccion sobre esta Celestial Princeza algun tiempo el Demonio (vil rendimiento de los pecadores) ò huiera sido esclaua de la culpa, no le condiniera el blason de principado, y señorio, porque siempre se llama vno lo que fue en algun tiempo: aduertido en la estatua de sal, en que la muger de Lot se conuirtió; pues aunque es estatua de sal en la verdad, siempre se llama la muger de Lot. Llame se pues Maria Señora, y posea este apellido, por no auer sido jamás esclaua del Demonio: *Ante causam dignitas Virginis annuntiat ex nomine:* porque solo conserva la corona, y magestad, quien supo conseruar la gracia, y sanctidad.*

Vn dibuxo desta doctrina hallaremos en la reprehension que diò el Sacerdote Azarias al Rey Ozias; pues vsurpando para si este desatento Rey el officio al Sacerdote, quiso por sus manos administrar en lo sagrado del Templo: dixole Azarias al Rey: *Non est tui officij, Ozia, vt adoleas incensum Domino, sed Sacerdotum.* No te pertenece a ti

a ti Ozias el tomar en tus manos el turibulo, ni el ofrecer incienso, que esso solo pertenece al Sacerdote, ministro dedicado al diuino culto. Aduirtió Chrysofostomo en que no llamó Rey Azarias a Ozias, pues solo le dixo: *Non est tui officij, Ozia*. Si es Rey, porque no le llama Rey? Si es Magestad, porque no le venera como a tal? Como affi huella su corona, y desprecia su purpura? No veys (dize Chrysofostomo) que pecò, y en pecando vno, ya no es Rey, ya no es Magestad, ni Señor, y aunque tuuiera millares de coronas, todas se le cayeran de su cabe-

S. Ioan
Chryf.
tom. 1.
hom. 5.
in ver-
ba Isa-
ia, Vidi
Domi-
num.
ça? Nam qui peccatum commisit, seruus est peccati, et transi decem millia coronarum habeat in capite. Quid igitur dicit Sacerdos? Nō licet tibi Ozia adolere incensum Domino: non appellauit eum Regem neque titulo Principatus appellauit, propterea quod ipse proueniens se se dignitate dicecerat.

Y como Maria no pecò jamás, no fue en ningun tiempo esclaua del Demonio, no fue jamás sierua, siempre fue Maria, porque siempre fue Señora; y siempre fue Señora. Nam Maria Hebraeo sermone, Latine Domina nuncupatur.

Hallo segunda senda, por donde caminar con más ga-

lanteria en prueua deste Assumpto. Diò la Virgen sanctissima a Dios el titulo de Señor, confessandole con imperio, y dominio, en aquellas palabras de los Prouerbios: *Dominus possedit me*. Pudiera de Prou. 8
zir: *Deus possedit me*: Dios me posseyò; y se mostrara más gloriosa por possession de Dios, que por possession de Señor; pero no dixo, sino: *Dominus possedit me*, el Señor me posseyò, y tuuo dominio sobre mi: y si se aduierre, fue dicho con diuino espíritu, y en que descubrió, no hauer sido en ningun tiempo possession del Demonio, ni esclaua fuya: porque el titulo de Señor solo se dà al que lo es de libres, no al que tiene dominio sobre esclauos: oídme los apoyos. Quando Nabucodonosor abtuo aquella excelente victoria, captiuando la populosa ciudad de Ierusalen, lleuó consigo aprisionada la mayor nobleza, luzimiento, y calidad a Babilonia, en muestras de su glorioso triumpho, y los restantes captiuos, y esclauos que dexò en Ierusalen por despojos de su victoria, entregòlos al dominio de Godolias. Dizelo affi la pluma del Espíritu sagrado. *Populus autē, qui relictus erat in terra Iuda, quē dimiserat Nabucodonosor Rex Babylonis, profecit Godoliam.* 4. Reg. 25. CAP. 25.

Porque (pregunto) tan sencillamente se nombra Godolias, el que quedaua por señor, Presidente, y Governador de toda Ierusalen? no fuera bien, que se ilustrara con vn titulo glorioso, de Principe, y señor, y que gozara del honorifico apellido, y renombre de superior? solo le dan el titulo de la persona, y no le honran con el titulo del oficio? En el mismo Texto hallaremos la solucion a la duda; y es, porque los que en Ierusalen quedauan debajo del imperio de Godolias, no eran reputados por libres, si tenidos por esclauos viles; y quien tiene dominio, o señorio sobre esclauos, no se llama señor, no se le dà titulo de Imperio, ni le conuene el apellido de Principado; y por esso el Espiritu santo calla el titulo del oficio, y le nombra solo con el de la persona, llamandole Godolias: *Prefecit Godolias.* Luego si Maria fuera esclaua, y no libre, siendo possession de Dios, no llamara a Dios Señor, como le llama: *Dominus possedit me.*

Preguntan los Interpretes sagrados, porque a Sara muger de Abraham le mudò Dios el nombre; pues primero se llamò Saray, y despues se le diò el titulo de Sara? y dan por respuesta, que mien-

tras Sara tuuo dominio, y superioridad sobre Imael esclauo suyo, por ser hijo de Agar su esclaua, llamòle Saray, que quiere dezir señoría, titulo con limitacion, no con señorio absoluto; y quando Dios le ofreciò a Abraham darle vn hijo en su esposa Sara progenitor suyo, segun la carne libre, por ser hijo de padres libres, mandò Dios, que se le quitasse el nombre de Saray, y se llamasse Sara, q̄ descubre ser señora absolutamente: *Dixit quoque Deus ad Abraham: Saray uxorem tuam non vocabis Saray, sed Saram, & benedicam ei, & ex illa dabo tibi filium.* Que quando Dios le ofreciò hijo libre, entonces le mandò se llamasse señora absolutamente a su esposa: porque titulo de señorio, y dominio sin restriccion, solo le goza el que lo es de libres, no el que tiene dominio sobre esclauos viles.

Oídme otro lugar, pues hasta en el mismo Dios veremos verificada esta celestial doctrina. Entregò a Adan, primero Padre de los mortales, el Paraíso, para que feliz se consagrasse a las delicias de aquel jardin, y le hizo señor, y dueño de todo lo criado; dexòle libre: *In manu consilij sui.* Y es de notar, que en esta ocasion se llamò Dios Señor absolutamente.

Plan-

Gen. 2. *Plantauerat autem Dominus Paradysum voluptatis à principio, in quo posuit hominem, quem formauerat.* Y quando le desterrò del Paraíso, llamóse Dios, con este apellido Dios, no cõ el de Señor: *Et misit Deus* (segun la leccion del Sinaíta.) Pues porque quando entregò a Adan el Paraíso se llamó Dios Señor, y quando le desterro del no se llamó Señor? assi lo dificulta el Sinaíta: *Dominus primo loco Deus & Dominus appellatur; nunc autem non Dominus, sed Deus.* Y aunque el no diò solucion a su pregunta, hállola yo maravillosa en el assumpto que lleuamos, y es: que Dios quando puso a Adan en el Paraíso, le dexò libre Señor, entregando en su mano la eleccion del bien, ò perdicion: *Reliquit illum in manu consilij sui;* pero quando por su culpa le desterrò del, y priuò de aquella fertil morada, yà Adan no era libre, si esclauo del Demonio. Quite se pues Dios en esta ocasion el titulo de Señor, que con serlo de todo lo criado, no le quiso quando viò al primer hombre esclauo: *Nunc autem non Dominus, sed Deus.* Pues para descubrirse Maria siempre libre, y no hauer sido esclaua ningun tiempo, diga que la poseyò el Señor, y esto tan anticipadamente, que antes de hauer

S. Anaf.
Sinait.
in hunc
locum.

dado ser, ni criado criatura alguna, ya estaua Dios poseyendo a Maria, con vna invariable voluntad, y permanente possession. Dixolo assi Pelbaro en su Corona de estrellas: *Dominus, inquit, possedit me, incommutabili voluntate, & electione sua, in initio viarum suarum, antequàm quidquam faceret:* con tanto tiempo, que fue desde los instantes de sus caminos, esto es, desde el tiempo de su ser en su Concepcion: *In initio viarum suarum.* Porque no quede resquicio alguno, por donde diuisar en Maria ningun genero de esclauitud, y seruidumbre.

Y el hauer sido siempre Hija primogenita de la gracia, nos lo diran otras palabras de los Proverbios, en que se confiesa Maria, y se introduze pura, y sin mancha antes de los abismos: *Ab eterno ordinata sum, &c. Nondum erant abyssi, & ego iam concepta eram.* Energia tienen estas palabras. Para cuya inteligencia es forzoso aueriguar, que se entienda aqui por abysmo. Aquel celebre Archidiacono lo explica assi: *Abyssus dicitur ab, à, quod est sine byssu;* sin blancura, ni hermosura: porque *byssus est genus lini candidissimi,* en el sentir de los Latinos. Esto supuesto, *Abyssus* significa el pecado, que priua al alma del candor, y hermosura.

Pelbaro
in sua
Corona
Stel. c. 1.
de Na-
tuit. B.
Mariae

Pro. 8.

Archid.
in cap.
nonne,
distinc-
tione 37

sura

Thre. 4. fura de la diuina gracia, segun el lugar de Jeremias. *Denigrata est super carbones facies eorum.* A más de que es lenguaje de David, el llamar *Abyssus* a la culpa, y al pecado: *Abyssus abyssum inuocat*: vn pecado arrastra otro pecado, y vna culpa lleva tras si otra culpa, como aduirtió S. Gregorio: *Vnum peccatum ad aliud trahit.* Pues atended aora a lo singular de las palabras de Maria, y como confiesa que no hauia aun pecado en el mundo, no se hauian cometido culpas, ni Angeles, ni hombres hauian caido, y ella ya tenia ser en la diuina mente: *Nondum erant abyssi, & ego iam concepta eram.* Y San Bernardino dixo: *Tu ante omnem creaturam in mente Dei predestinata fuisti.* Camine quanto quisiere la culpa original, buele con azelerada velocidad, difundase desde Adan en todos sus hijos, que antes que llegasse, ya Dios tenia preservada a su Madre en su diuina mente: *Nondum erant Abyssi, & ego iam concepta eram.* Y esto fue sin duda lo que en breues clausulas dixo Ricardo: *Tota fuit pulchra, quam tota possedit gratia.* Toda fue hermosa, porque a toda ella la poseyó la gracia, y jamás fue subdita de la culpa; antes bien la naturaleza se retiró respetando a Maria (debida deuda) concediendola de justicia el q̄

Richar.
 a S. Vi-
 ctore, c.
 20. in
 Cant.

fuesse primogenita de la gracia, por la dignidad crecida de Madre de Dios, que hauia de obtener: atended al apoyo, que es singular.

Luchauan en el vientre de Thamar los dos tiernos Infantes, Zarà, y Phares, por tomar possession de la primogenitura; bregauan por preceder el vno al otro en el nacimiento, con mysterio de lo que despues en los venideros figlos hauia de suceder, en el sentir de Chrysofomo: *Non temerè absque causa hac facta sunt, sed quòd figura futurorum fuerint res ipsa declarat.* Veamos pues lo mysterioso, y arcano destas tan tempranas competencias, y los fines dellas. Venciò Zarà, y facò la manezilla (indicios del triumpho) ansioso de gozar de las primeras luzes deste visible Orbe; y la que assistia al parto atóle vna cintilla carmesi en su debil braço; y al punto que sintió la nouedad el rapaz, escondióle, retirò la mano; con que diò lugar a que Phares naciesse, y quedase el primogenito de su casa. Vn Expositor moderno, de conocida autoridad dize, que podemos entender por Zarà la naturaleza, y por Phares la gracia: pues atended aora a lo singular del mysterio: en la cinta carmesi (dixo S. Cirilo) estuuò significada la carne, y sãgre de Christo Señor nuestro: *Coccinũ verò sanctis-*

Chry-
 hom. 6.
 in Gen.

Dam.
 Ioan. de orat.
 la Hail. de Na-
 in suo tuuit.
 Arbore Virg.
 vita.

S. Ciri-
 cap. 38.
 Genes.

sanctissimum Christi sanguinem significat: y por el configuiente la de Maria, que era la misma carne, y sangre de que Christo se viltiò; pues como la naturaleza reconociò en la diuina carmesi, que se marcaua para futura carne, y sangre de Christo nuestro bien, retiròse, y dixo que le precediera Phares, esto es la gracia: *Illo retrahente manum, egressus est alter;* que con hauer de preceder tantas generaciones a la Concepcion de Maria, ya en la representacion se retirò la naturaleza, y diò passo franco a la gracia. Todo el pensamiento confirma S. Juan Damasceno, diziendo, que se hallò en la actual Concepcion de Maria esta excelencia, que pretendiendo la naturaleza, segun el orden comun que obserua, ser la primera, se retirò, y detuuò, dando lugar a que le precediera la gracia: porque hallandose con empeños de ser carne, y sangre, de que hauia de vestirse el Hijo de Dios, no pudo ser menos: palabras son del Damasceno: *Natura voluit in Conceptu Virginis gratia cedere, vt Virginis Conceptio non viribus natura tribueretur;* que fue más obra de la gracia, que de la naturaleza. la Concepcion de Maria; fue más esta Señora hija de aquella, que desta; argumento cui-

dente, de que no fue jamás Maria poseída del Demonio, pues a su misma naturaleza le precedió la gracia: y para significar el Escritor sagrado, que no tuuo el Demonio jamás dominio sobre esta Señora, ni que fue jamás esclaua suya, por esso no permitió la Magestad diuina, que fuesse progenitor suyo ningun esclauo, gustando descender de tantos pecadores; no causandole horrores lo afrentoso de sus culpas, si el opinarse por descendiente de esclauos; y assi no estraña que sea su progenitor David, pues gusta que hōre la pagina desse libro genealogico, que por su fachada le puso el Euangelista San Mattheo, diziendo: *Liber generationis Iesu Christi filij, David, filij Abraham.*



BIS-

Gen. 38.

Damas. de Nat. uo tuit. Virg.

DISCURSO II.

Que se acreditó Dios de poderoso, dando vida a Maria por la misma senda que los demás hallan la muerte; y no ostentando este poder en la Concepcion de su Hijo, quiso ostentarle solo en la Concepcion de su Madre.

Liber generationis Iesu Christi filij David, &c. de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.

Que dilatado se mostró el poder diuino en la Concepcion de su Madre! De superior esfera se ostentó el atributo de su Omnipotencia, que en el resto de las demás criaturas; pues pudiendo criarla sin dependencia de la naturaleza, muy separada della, quiso que criatura tan bella, y tan perfecta, tuviese su origen, y deriuacion de vna massa tan humilde, y baxa, como la de Adan, y que descendiendo de padres delinquentes, y de ramas tan villanas, no la offendiese la sombra de la culpa; y siendo en los demás sus concepciones instrumento de su muerte, fuese en Maria la puerta de oro de la vida, y de la gra-

cia, y que el cuchillo fatal, que a los demás de guella, siruiese de medio para su sagrado; porque librarnos Dios de males por medios seguros, no descubre glorias en su diuina Omnipotencia, no campea lo bizarro de su poder: pero darnos vida por medio de la mesma muerte, librarnos de males, siendo medios los mismos peligros, esto es lo grande del poder diuino: y esto fue lo que con agudeza ponderó San Geronymo, viendo que Dios para criar al primer hombre a su imagen y semejança, no echó mano de vn pedaço de estos Cielos, que esto parece era más decente a las manos del Artifice diuino, que hauian de formarle, ó echàra mano de otra materia pura, y cristalina; mas no quiso sino darle ser de vn pedaço de barro humilde, tan opuesto, y contrario a la semejança de Dios, que no ay encarecimiento con que ponderarse, y del sacó vna tan perfecta, vistosa, y acabada imagen, para que ella publicasse con lo humilde de su materia, y oposicion a su semejança, la potencia infinita de su hazedor; que si la materia ya por si fuera grande, y rica, y menos distante a la Magestad diuina, que glorias descubriera Dios en essa hechura? que poder? *Quoniam si*

S. H
to. 4.
de V
per f

S. Hier. *fr inde esset creatus* (dize Geronimo) *de materia potius claritate, quam de Artificis dignatione polleret.* Que de cosas contrarias, opuestas, y que distan por extremo de los fines, hazer Dios medios para la consecucion de sus intentos, es lo maravilloso, y en que descubre más lo dilatado de su infinito poder, y el imperio de su diestra poderosa.

Yua texiendo Dios la tela de los medios para la libertad de su pueblo Hebreo, y para conseguir estos fines, dispuso el nacimiento de Moyses, futuro caudillo desse mismo pueblo: y si advertimos en el tiempo, parece que no pudo hallarse otro menos oportuno, pues fue quando los decretos del Rey estauan tan recientes, en que mandaua con tanto rigor a las comadres, quitassen las vidas a los hijos de los Hebreos, para extinguir su generacion. O anticipe la diuina prouidencia el nacimiento deste niño, ò dilatele algunos años: porque se ha de exponer a tantos riesgos Moyses? Y ya que deste quiso librarle Dios, y de que no ensangrentasse la comadre sus manos en su sangre inocente, porque permitió le expusiesse a los rigores de las aguas en sus corrientes, a las con-

tingencias de que entre sus cristales le diessen temprana sepultura, en vez de cuna? *Exposuit eum in carecto ripae fluminis.* Y aunque estos fueron riesgos grandes, mayor fue el que fuesse lleuado a Palacio, a manos de la mesma impiedad; pues parece que fue entregarle a la muerte, y exponerle a los filos del cuchillo. Si Dios pretende assigurar su vida, lleuele adonde ninguna noticia tenga del el Rey; pero fue diuina prouidencia, que no quiso por caminos seguros conseruar la vida de Moyses, ni desuiarle de los riesgos de la muerte para conseruar su vida, sino entregarle en manos de la misma impiedad, y que el mismo Rey que solicitaua su muerte en los hijos de los Hebreos, fuesse el figuro de su vida, criandole en su Palacio como vnico heredero del Reyno. Oíd la ponderacion a la Boca de oro Chrysofomo: *Hoc mirabile est, quod non per ea, quae videntur securitatis esse, sed plane per contraria omnia pro nobis fiunt.* Pues que intentò Dios en valerse de tan contrarios medios, assigurando la vida de vn niño adonde los otros hallauan la guadaña de su muerte, que con tanta ferocidad se las solicitaua Pharaon? Que? el descubrir (dize Chrysofomo) Dios los subidos qui-

Exod. 2

D. Chr.
hom. 54
in Act.

Cryf. v. bi supr.

lates de su sabiduria, y el adquirir aplausos de poderoso: *Hoc faciebat Deus declarans suā omnipotentiam, & sapientiam, quā facile sit ei saluare.* No tuvo Dios otros fines (dize Chrysostomo) sino hazer alarde del poder de su diestra, y mostrar como hazia figuro para la vida, de los mismos riesgos, y guadaña de la muerte: porque conseruar aquella por caminos seguros, sanar con la medicina misma, no es mucho, esso es cosa natural, y en que no se descubre genero de poder; pero hazer que el veneno sirua de triaca a la salud, es lo grãde del poder diuino: *Hoc faciebat declarans suā omnipotentiam.*

Zeloso de la hõra de Dios el Propheta Elias, con aborrecimiento, y odio de los seguidores del falso Dios Baal, procurò persuadirles que ciegos estauan a la verdad, y que solo el Dios a quien el rãdia culto, era el verdadero; hizo pacto con ellos, q̄ aquel fuesse tenido por tal, q̄ inuocado, le embiasse fuego que consumiesse las victimas del sacrificio. Vinieron en ello los Idolatras, y Elias valiõse de contraria materia al fuego, en prouea del poder de su Dios, y desengaño a la ceguedad en que ellos uiuian; bañò el sacrificio con agua, è hizo que el Altar estuuiesse

aislado de este elemento. Baxò el fuego sobre el Altar que el zeloso Propheta hauia erigido, consumiòlo todo, tragòse las victimas; que essa es la fuerça de la palabra, *vorauit holocaustum*; y tan gustoso se hallò el fuego del agua, que la lamia, y se regalaua con ella: *Sed aquam quæ erat in aquaductu lambens.* El Abulense hizo singular reparo en el tragarse el fuego el sacrificio, y el agua que le acompañaua: y puso el exemplo en que, assi como el hombre se alimenta del sustento, y comida, y nada della dexa fuera de si de lo que come; assi aquel fuego se sustentò de quanto hallò en el Altar, y del agua que alli estaua en sus conductos aislandole: *Sed deuorauit, idest, omninò consumpsit, sicut homo, qui vorat cibum, nihil relinquit de cibo extra se.* Que el fuego se zebe en materia dispuesta, conforme a su naturaleza, y se alimente della, no lo admiro; pero que el agua, que es en quien las llamas dexan su aetiuidad, y perezen, en quien la mayor vorazidad deste elemento se extingue, y apaga, como le sirve de sustento? Como se regala con lo que le destruye? Como viue con lo que es materia de su muerte? Porque quiso Dios acreditarle

3. Reg. c. 28.

Abul. in 3. Reg. 9. 33.

rarse de poderoso, y no hallò medio más eficaz, ni quien más le aclamasse de poderoso, que el valerse de medios opuestos, y contrarios. Que ni el baxar el fuego de lo alto, con ser portentoso, y consumir en vn instante el sacrificio, y convertirle en zeniças menudas, juzga ser bastante prueua de su poder inmenso. El que el fuego lamiesse, y se alimentasse del agua, en quien halla su muerte, quito le acreditasse de poderoso, y diessse testimonio de que era el verdadero Dios: y assi por vltima clausula se puso el lamer el fuego al agua: *Aquam qua erat in aqueductu lambens*. Y a esto se siguiò la admiracion del pueblo, el caer desmayados, y despauoridos, el confessar a Dios por poderoso: *Quod cum vidisset omnis populus, cecidit in faciẽ suam, & ait: Dominus ipse est Deus*. El poderoso esse es Dios: porque la palabra, *Dominus*, dize poder, y aora el Abulense: *Non fecerunt hoc ex timore, sed quòd territi propter miraculum ceciderunt in terram*. El temor no los ocasionò a medir la tierra de espanto, sino la admiracion del milagro de la mano poderosa; que no ay quien mejor aclame el poder diuino, quien a más viuas luzes le descubra, que los con-

trarios, y opuestos, sacando vida de lo que es ocasion de muerte.

Quede pues acreditado el poder de Dios en la Concepcion de su Madre sanctissima, librandola su mano poderosa de vn ineuitable peligro, no solo en el mismo peligro, sino con el, haziendo q̄ la misma grada, por donde todos los hijos de Adan descendien al lodo de la culpa en sus concepciones, le fuesse a Maria el figuro, y ascento para la gracia: que si esta Señora no fuera hija de la naturaleza, y la formara Dios como a Adã de la tierra, ò como a Eua de la costilla, ò le diera ser con su querer, como a los Angeles, no ostentára luzes de poderoso. Pero q̄ siendo hija desta nuestra naturaleza humana, procediendo de padre, y madre, como todos los demás procedemos, y nos derivamos, hallando todos en nuestras concepciones el tofigo de la muerte, hallò ella la vida por virtud diuina, y donde todos hallamos la culpa, hallò ella la gracia. Aqui es donde campea el poder diuino, y se descubren las glorias de su Omnipotencia: *Quae non per ea, qua videtur securitatis esse, sed planè per contraria*. Hallar vna criatura la salud, y la vida donde todos la hallan, no es portentoso, pero ha-

llarla donde todos hallan la muerte, esto es lo grande, y lo maravilloso del poder diuino.

En la sanctificacion de los demás, el estilo ordinario, y prescripto, despues de la culpa primera, es que acuda la gracia a quitar la original mácha, que por hijos de Adan contrajeron: confieso que es hazaña del poder de Dios, y efectos de su inmensa piedad; y assi lo confesó el Sabio: *Misereris omnium, quoniam potens*; pero tan sabida, tan vista, tan comun, que no acrecienta su credito para con los hombres con su admiracion. Para calificar pues su Omnipotencia, y descubrir los subidos quilates della en este genero de misericordias, y piedades, hauiá de buscar nueva, y diferente traza; de fuerte, que si a los demás sanctifica quitando, a la Virgen la sanctificasse preservando, como sin duda fuéssi assi; y lo que en todos fue ocasion de muerte, en ella fuéssi origen de vida, en que descubrió Dios la grandeza de su poder infinito.

Y con tanto extremo quiso que campeasse este atributo en la Concepcion de su Madre, que en ella quiso blasonar solo de poderoso, no en la Concepcion temporal de su Hijo; y la razon

que apoya este discurso es llana. Engendrarse vna luz de otra luz, es cosa natural, y en que no confessamos a milagro; ni nos arrebatá a tenciones, porque no es cosa fuera de la esfera de la naturaleza. Christo Señor nuestro es luz engendada de otra luz, como lo confiesa, y canta la Iglesia: *Lumen de lumine*; y esto no solo en quanto Dios, sino tambien en quanto hombre, como lo publica el Propheta Isaias en estas palabras: *Propter Sion non tacebo donec egrediatur ut splendor iustus eius, & saluator eius ut lampas accendatur.* Por los aumentos de Sion, por las felicidades que ha de conseguir (dize Isaias) no cessaré de rogar por ella, ni haré intercadencias en la oracion, hasta que salga su justo, que es el Messias, como vn vistoso resplandor: aqui señala la generacion eterna de Christo, a quien San Pablo dá el glorioso titulo de resplandor, y luz, y figura de su substancia; en quanto procede del Padre, recibe del su ser, y naturaleza: *Qui cum sit splendor gloria, & figura substantie eius.* Habla luego de la generacion temporal Isaias, y como fue engendrado en las entrañas de la Madre: *Et saluator eius ut lampas accendatur*; y dize que tambien

Sap. 11

Isai.

S. T.
3. P.
47. 1

Ad B.
bra.

bien es luz esse Hijo, lampara encédida en la luz de Maria: assi que en ambas generaciones, diuina, y humana, es Christo luz, que procede de otra luz; por lo qual no tenemos que admirar cosa grande, ni en la generacion eterna del Hijo, ni en la Concepcion temporal en las entrañas de su Madre. Y si admiramos portento en la Concepcion de Christo, y su nacimiento, está el milagro en hauer sido concebido por obra del Espiritu sancto, y nacer de Madre virgē. Pero el nacer de ai sin pecado, no es marauilla, porque aunq̄ no fuera Dios, siendo concebido assi, naciera sin él; y tan connatural le fue a Christo la gracia en su Concepcion, que no pudo dexar de hallarse con ella, por razon de la vnion hypostatica, y ser su Concepcion por obra del Espiritu sancto, como lo siente el Angelico Doctor S. Thomas: *Prout sic conceptus est ex Spiritu sancto, vt esset idem naturalis Filius Dei, & hominis.* De tal modo fue concebido del Espiritu sancto, que fue Hijo natural de Dios, y del hombre: y assi en ella no ostentò poder, ni grandeza.

Y sin duda alguna, no fueron otros los intentos del Propheta Rey, sino darnos luzes mysteriosas desta ce-

lestial doctrina, en la nouedad, y diuersidad deste estilo, con que habla de la Concepcion del Hijo de Dios, y de la de su sanctissima Madre: de la del Hijo dize assi: *Psal. 2. Dominus dixit ad me, Filius meus es tu, ego hodie genui te.* Y San Juan Chrysostomo, San Cyrilo, San Gregorio Niseno, y otros muchos Doctores afirman, que propuso David en estas palabras la Concepcion temporal del Hijo de Dios en las entrañas de su Madre. Aduertase aora, como refiriendo el mismo Propheta sancto la Concepcion pura, y sancta de Maria, se valió de otro extraño lenguaje, pues dixo: *Edificauit tabernaculum suum Altissimus.* Edificó el Altissimo su Tabernaculo, dando ser, y naturaleza a Maria en su Concepcion con tanta sanctidad, y pureza, como para tan glorioso Señor conuenia: y Hugo Cardenal dixo, ser Maria este Tabernaculo: *Tabernaculum fuit Beata Virgo, in qua ipse armavit se armis nostrae mortalitatis, qui us contra Diabolum militauit.* Deseo yo saber aora, porque quando el Propheta introduxo la Concepcion temporal del Hijo de Dios en las entrañas de Maria, no le dió a Dios otro titulo, ni blason, más del comun, y ordinario de Señor?

Psal. 2.

Dominus dixit ad me, Filius meus

es tu, ego hodie genui te.

S. Chri.

S. Cyr.

S. Greg.

Nisen.

à P.

Suar.

relat.

to. 2. in

3. P.

Ps. 86.

Edificauit tabernaculum suum Altissimus.

Edificó el Altissimo su Ta-

bernaculo, dando ser, y na-

turaleza a Maria en su Con-

cepcion con tanta sancti-

dad, y pureza, como para tan

glorioso Señor conuenia: y

Hugo Cardenal dixo, ser Ma-

ria este Tabernaculo: *Taber-*

naculum fuit Beata Virgo, in qua

ipse armavit se armis nostrae mor-

talitatis, qui us contra Diabolum

militauit. Deseo yo saber aora,

porque quando el Pro-

pheta introduxo la Concep-

cion temporal del Hijo de

Dios en las entrañas de Ma-

ria, no le dió a Dios otro ti-

tulo, ni blason, más del co-

mun, y ordinario de Señor?

Hugo

Card.

in hunc

locum

Dauidis

S. Tho.

3. p. q. 2

ar. vlt.

sic conceptus est ex Spiritu san-

cto, vt esset idem naturalis Filius

Dei, & hominis. De tal modo

fue concebido del Espiritu

sancto, que fue Hijo natural

de Dios, y del hombre: y assi

en ella no ostentò poder, ni

grandeza.

Y sin duda alguna, no fue-

ron otros los intentos del

Propheta Rey, sino darnos

luzes mysteriosas desta ce-

Dominus dixit ad me; y quando nos propuso la Concepcion de la Madre, dió a Dios el glorioso apellido, y elogio singular de Altissimo, titulo publicador de magestad, è imperio: *Ædificauit tabernaculum suum Altissimus*. Tan comun titulo se dá a Dios en la Concepcion de su Hijo, y tan soberano, y magnifico en la Concepcion de la Madre? Porque esta diuersidad? Admitálemme por respuesta, que la Concepcion del Hijo de Dios en las entrañas de Maria, no tuuo cosa de prodigiosa; porque vna Concepcion obrada por el Espiritu sancto, no podia dexar de ser en gracia, fue segun la diuina condicion, y las leyes de su naturaleza, y como cosa no singular, ni prodigiosa, no se le dió a Dios, los titulos, y blasones de poderoso, de altissimo, ò de grande; pero en la Concepcion de Maria, porque en ella se atropellaron los fueros de nuestra naturaleza, y fue obrada fuera de las leyes comunes, y en que Dios tanto poder ostentó, tanta magestad, y soberania, llamòse Dios el Altissimo: *Ædificauit tabernaculum suum Altissimus*. Y a esto llamò Ricardo de Sancto Lauréncio, novedad de milagro indezible en la Concepcion de Maria,

obrada por el Altissimo: *In Richard. hoc enim consistit nouitas miraculi inuicibilis, scilicet, quòd Altissimus in quantum Deus fundauit eam*. Pero en la Concepcion del Hijo, no huuo milagro que admirar, ni cosa que le solitasse a Dios gloriosos apellidos, y blasones.

Mas en lo que hauemos de confessar portento grande, y que nos arrebatara la admiración por raro, y singular, y en que Dios ostentó lo dilatado de su Omnipotencia, fue en sacar la luz de las tinieblas: *Deus dixit, de tenebris lumen splendescere*; que originandose Maria de tantos progenitores, tinieblas por sus culpas, saliesse luz hermosa, sin pegarsele cosa alguna, de las lobreguezes de la culpa original, es lo que más descubre a Dios marauilloso, y en que ostentó su poder, quando ninguno mostrò en la Concepcion de su Hijo; pues en aquella no fue más que encender vna luz de otra luz, y en esta fue sacar vna luz de las tinieblas.

Ocupò sus atenciones el Aguila de los Doctores San Agustin mi Padre, en ver a Christo pisar las aguas del mar, en la ocasió q sus Apóstoles se vieron en contingencias, y riesgos de anegarse, a causa de vna impensada tempestad,

pestad, q̄ sobreuino de vientos encontrados, leuando vnos tan crecidas olas, que con ellas parece intentauan felpicar las estrellas, y otros abriendo grutas en el blando elemento, presumiendo descubrir los retirados senos de los abyfmos: y entrando a fauorecerles el Maestro soberano, aduirtió Agustino, que aquel liquido, y cristalino elemento le sustentaua sobre si, como si anduiera, no por agua, sino por salas de cristal de roca: *Venit ad eos ambulans supra mare.* Portero es (dize Agustino) pero no lo admiro: que mucho que sirua la criatura a su Criador, y q̄ si en el alma de Christo hauia gloria desde el instante de su Concepcion, tomasse por entonces aquel cuerpo possession del dote de la agilidad (que le era debido, como a cuerpo de alma gloriosa) como le tomó en el Thabor por otro breue, y limitado espacio del de la claridad, y resplandor? y lo que a Christo le es natural, y debido, no lo admiro. Lo que me ha de ocasionar admiracion (dize Agustino) es el ver andar a Pedro sobre las aguas, pisandolas con sus plantas, como si anduiera por tierra firme, que naturalmente es cuerpo graue, y pesado, y es fuerza que se hunda, segun las leyes

de naturaleza, si el poder Diuino no le detiene, obrando contra los fueros de ella: *Quid mirum, si conditori suo creatura famuletur? Fac vt mirer ambulet Petrus.* Que no tuuo San Agustín por milagro el andar Christo sobre las aguas, por serle natural la agilidad; no fue en el portento; si, el andar Pedro sobre ellas, en la ocasion que se arrojó desde el barco en el mar, para llegar a las plantas de Christo: *Et descendens Petrus de nauicula ambulabat super aquam;* por ser contra los fueros de nuestra naturaleza humana, que de suyo es graue, y pesada.

Otro apoyo nos enseñará con singularidad esta doctrina. Estando Josue pisando las margenes del Jordan, le dixo Dios, que desde aquel dia hauia de solicitarle estimacion para con los Israelitas, por los aplausos, que de poderoso, y excelente en hazañas hauia de grangear para con todos ellos: *Hodie incipiam exaltare te coram omni Israel.* Pues que portentos (pregunto) obró Josue, que tanta estimacion adquirió? No otros, que los que alli refiere el Texto de las aguas del Jordan, que fue recogerse a formar rillos de cristales: *Steterunt aquae descendentes in loco vno,*

S. Aug.
ser. 14.
de ver-
bis Do-
mini.

Mat. 14.

Iosue. 3.

Et ad instar montis intumescētes. Delgadamente discurre Origenes sobre este suceso, y admira el que diga Dios a Josue, que en esta ocasion le ha de descubrir grande para con su pueblo, ensalzandole, y solicitandole estimaciones de magestad sus aguas: *Hodie incipiam exaltare te.* Pues (pregunto) haviendo precedido en Josue hazañas que tanto le engrandecieron, como fue aquel triumpho tan glorioso, que obtuvo de los Amalequitas, los ardides de guerra, disposiciones de milicia, el embiar tan aduertido a los exploradores a la ciudad de Jericò, el valor, y animo que ostentò contra la reuelia del enemigo, teniendo por debil la fortaleza mayor de sus armas, hazañas dignas de eternizarse en bronces, y hazer numerosos anales dellas, porque tan poco se aplauden, y las passa Dios en silencio, y solo en el Jordan dize que comenzará a engrandecerle con admiracion, y assombro de su pueblo? Assi lo aduertió, y ponderó Origenes: *Multa in eremo gesta sunt, & nusquam dicitur, Exaltatus est Iesus. Vbi verò Jordanis transitus, ibi dicitur ad Iesum, In hac die incipiam exaltare te in conspectu populi.* Yo confieso, que fue grande Josue en sus haza-

Origen.
hom. 4.
in Ios.

ñas, y digno de ser aplaudido por ellas, pero todas fueron, si bien se advierte, dentro de la esfera de la naturaleza, todas obradas con el valor de su brazo, con su industria, è ingenio, y con la vizarría de su esfuerzo; pero el represar las aguas en el Iordán, refrenando sus corrientes, liquidandolas en montañas de cristal, contra los fueros de su naturaleza, y solidando en rocas estables la inconstancia de su blandura, fue quien le grangeò estimacion, y veneracion de grande, y poderoso: *Hodie incipiam exaltare te coram omni Israel.* Que mientras no se obra algo fuera de la naturaleza, sacandola de sus quizios, è yendo contra sus comunes corrientes, no parece que se obra cosa que solicite aplausos de grande, ni se ostenta poder, ni adquiere blasones gloriosos de magestad, ó imperio.

Luego màs poderoso haemos de confessar forçosamente a Dios en la Concepcion de Maria, que en la Concepcion temporal de su Hijo mismo: porque en esta Concepcion, segun su naturaleza, ni podia hallarse pecado, ni podia dexar de estar rica de gracia. En la de Maria, segun el orden de naturaleza, era forçoso hallarse culpa, y muy agena de toda gala.

gala de sanctidad . Mas como Dios , con lo infinito de su poder , preferud a su Madre , è impidiò el passo a la culpa original , para que no la ofendieran sus sombras , y horrores : y para ostentar de camino su poder , y manifestar a todos que la Concepcion de su Madre no era segun las comunes leyes de la naturaleza , antes se atropellaron todas , por sacar Dios immune de toda imperfeccion a la que hauia de darle ser humano en sus entrañas , adornandola de gracia al mismo tiempo , que fue lo singular , lo extraordinario , y jamás visto ; pues la sacò a ella hermosa luz de las tinieblas (digno empleo de su liberalidad) para el credito grande de su Omnipotencia . Por esso refieranse sus ascendientes , tinieblas por sus culpas , è imperfecciones ; y Maria luz originada dellos , que publica el poder de su hazedor. *Liber generatio- nis Iesu Christi Filij David , Filij Abraham , &c. De qua natus est Iesus , qui vocatur Christus.*

DISCURSO III.

Que el passar en silencio a los Padres de Maria este libro genealogico , fue porque siendo ellos terrenos , engendraron vna Hija celestial con tanta gracia , y pureza , que la de los Angeles en su comparacion no lo parece.

Jacob autem genuit Joseph virum Mariæ, de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.

Con mysterio nos propone S. Matheo en este arbol de la geneleagia de Christo a los màs distantes progenitores de Maria , y no a los inmediatos Padres que la engendraron ; pues estos se callan , y aquellos se publican: que fines pudo tener la pluma del Euangelista en observar este estilo ? No otro , a mi entender , sino el querer mostrar , que el nombrarse sus distantes progenitores , fue porque engendraron a sus hijos semejantes a si , y el sepultarse en silencio los Padres de Maria , fue porque engendraron vna Hija desemejate a ellos ; pues siendo ellos Padres terrenos , engendraron vna Hija celestial , con tanta gracia , que fue más Hija de-
lla,

lla, que de la naturaleza: y no pudiendo dezir los Padres de Maria con toda propiedad, Esta es nuestra hija, por la desemejança, que della a ellos hauia; fue Celestial prouidencia el no nombrarse como los demás progenitores, que por terrenos engendrarõ hijos sus semejantes.

Formó Dios a nuestra antigua, y primera madre de vn pedaço del costado de Adan, dexandola tan perfecta, y acabada el soberano Artifice, que tras la admiracion de Adan en su belleza, se le fue la lengua a elogios suyos, y a confessarla por huesso de sus huesos, y carne de su carne:

Gen. 2. *Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea.* Origines cõ su acostumbrada agudeza reparó en que hauiendo en Eua huesos, carne, y alma, que informaua aquel cuerpo, lo dixo Adan, que los huesos, y la carne se originaron de los suyos, pero no que el alma procedió de su alma:

Orig. *Velim mihi dices, ó Adā, si os de ossibus tuis cognouisti, & carnē de carne tua sensisti: cur nõ intellexisti animam de anima tua processisse?* Tuuiste (dize Origines) ó Adan, conocimiento para confessar aquello, que de ti recibió tu Esposa para su ser, y perfeccion en lo humano, y no le tuuiste para dezir, como su alma procedió tam-

bien de tu alma? Eßo no, pues el dezirlo assi, fuera inaduertencia, y conocido defaciertito. Pero obseruasteys gran prudencia en vuestras palabras, porque solo llamasteys vuestro, a lo que tuuo su ser, y origen de la tierra, como la carne, y los huesos, que fueron formados della; con que instruyò este primer Sabio a ser bien entendidos los hombres, y como no han de llamar, ni tener por fuyo, a lo que no se deriua dellos; y como el alma no es terrena, sino criada por Dios, assi aduertido Adan, no llamó al alma suya, pues no se hauia originado de la suya. Todo lo dixo Origenes: *Sed videtur per hoc intelligentibus indiciũ dare, quæ de terra sunt (os, carnē) sua profiteri, nõ audere sua dicere, quæ scit non esse de terra.* Luego cõ conocida impropriedad dixeran los Padres de Maria: Esta Hija engendramos, su ser se originò del nuestro (aunque en el hecho la engendraron) pues en essa generacion tuuo más parte la gracia que la naturaleza, fue más obra de Dios, que de criaturas, y de ella a ellos hauia la distancia, que vâ de la tierra a los Cielos, pues siendo ellos terrenos, fue la Hija vn Cielo en pureza, y donde ay tá grãde dissimilitud, escondanse los nombres de sus Padres, no se

Concepcion de la Virgen Maria S.N. 59

propongan autores dessa generacion, a diferencia de los demás progenitores, q̄ engendraron hijos sus retratos, y copiaron en ellos quanto en si tenian, en el ser que les dieron de naturaleza.

Vnas palabras me ofrece el Apostol S. Pablo, tan singulares al intento, que ellas solas pueden hazer vez de muchos apoyos: *Primus homo de terra terrenus, secundus homo de caelo caelestis.* El primer hombre (dize Pablo) fue terreno: dicho se está ello, q̄ pues fue formado de la tierra, hauia de ser necesariamente terreno. El segundo fue celestial, porque fue del Cielo, tuuo su ser en él. Pregunta, como fue formado Christo del Cielo? No como algunos Hereges quisieron, pues ciegos a la verdad dixeron, q̄ este Señor se hauia formado su cuerpo de vn pedaço de esos Cielos, y pasadole por las entrañas Virginales de Maria; ni tampoco por Cielo se entiende al Padre, del qual si procede segun la diuinidad, mas no segun la humanidad; y assi este Cielo, en que el segundo hōbre tuuo ser, es Maria Sanctissima: *Secundus homo de caelo caelestis.* Y la razon porq̄ se llama Christo celestial, dióla S. Agustin mi Padre: *Caelestem dico, quia nō ex humano conceptus est semine, sed de Maria Virgine pro nostra salute*

assumptus est à Filio Dei. Llamóse C. lestial (dize este Padre) porq̄ no fue concebido con interuencion de varon, sino recibido de Maria Virgen, por el Hijo de Dios, por nuestra salud. Pero de seme licencia para dezir, que el llamarse Christo Celestial, fue por hauerse formado su humanidad sanctissima en el Cielo puro de las entrañas de Maria. Dixolo assi S. Buenaventura: *Caeli itaque puritatem in se habere debuit Maria, de cuius mundissimis particulis illa purissima caro Verbi caelestis vnibilis est assumpta.* Y por esso el Apostol no la llama tierra, sino Cielo purissimo: *Secundus homo de caelo caelestis.* Y si el primer hombre fue terreno Padre, porque tuuo origen de la tierra: *Primus homo de terra terrenus;* y como Padre del linage humano, pretendiera reconocer a Maria por hija suya; aunque más su vista fuera de linçe, no pudiera ver en ella nada de la tierra, porque toda la hallára hecha vn Cielo: assi llamó San Juan Damasceno a esta Señora, *Caelū animatū.* Por lo qual fuera impropria locucion, llamarla suya, como lo fuera el llamar al alma de su Esposa suya: *Nō audet suā dicere, quā scit nō esse de terra.* Luego ni sus Padres pudierō llamarla cō propiedad suya, por la disimilitud q̄ cō ellos tenia.

1. Cor. cap. 15.

B. Aug. in Dial. 9. 65. qui est ad Oro. sum.

S. Bue. de Eccl. Hierar. p. 4. c. 7.

S. Ioan. Dam. ser. de form. Maria.

Arrebolada de celestiales luzes, vestida de la ropa de su inmortalidad, subia Maria el dia de su Assumpcion gloriosa, a tomar possession del folio de su magestad al Empireo, y los Angeles que de tan celestiales galas la vieron adornada, como descolos de verla colocada en su eterno descanso, dixeronla: *Reuertere, reuertere, Sunamitis; reuertere, reuertere, vt intueamur te.* Bolued Señora, bolued, para que gozemos de lo vittofo, é indezible de vuestras excelencias; para que nos recreemos con lo crecido de vuestras glorias. No me lleva la admiracion, ni despierta mi cuidado, el que espíritus tan puros desseen ver las glorias de Maria; pues despues de Dios, el verlas, es la mayor felizidad, y la mayor gloria de los Cielos, como dixo Hugo de Sancto Victore: *Summa gloria est te post Deū videre.* Lo que me ocasiona nouedad, es el que los espíritus alados digan a Maria, quando sube gloriosa a los Cielos, buelua otra vez a ellos: *Reuertere, vt intueamur te.* Si dixeran, *Veni, ò Ascende,* estuuiera dicho con propiedad; pero, Bolued otra vez, no lo entiendo. Baxò acaso Maria de los Cielos? descendió de aquella felididad eterna al mundo, que quando su-

Cant. 6.

Hugo
de S.
Victor.
erudit.
Theol. 2
l. 3. ad
B. Virg.

be a ellos el dia de su Assumpcion, se dize que buelue? En la tierra tuuo su origen, en ella nació de Padres terrenos: pues porque siendo la primera vez que ascendió a aquella felididad gloriosa, se dize que buelue? Marauillosa respuesta me ofeze el docto Gislerio: Fue tanta (dize este doctor) la santidad, y pureza desta celestial Señora, tan crecido el colmo de sus excelencias, que porque sepá los hombres fueron de tal calidad, que parece hauer tenido Maria más su ser, y formacion en los Cielos, que su origen en la tierra, por esso se dize quando sube, que buelue otra vez a los Cielos, como si de allá huuiera descendido: assi lo ponderò Gislerio: *Redditum autem appellant eius Assumptionem in celos, vt audientibus nobis indicarent tantam esse illius sanctitatis pulchritudinem, vt è celis potius descendisse, quam è terra orta videretur.* Que fue la santidad, y pureza de Maria, de tal calidad, que más pareció hauer tenido su origen en los Cielos, que nacido de Padres en la tierra.

Pero busquemos la razon, porque fue celestial Maria; quien fla grangedò tan glorioso titulo, y noble blason? Darancsla el Aguila de los Doctores. San Agustín mi Padre. Aduirtió el profundo

Doc.

Gislerio
in c.
Cant.
expe
4. de
tertia
sponsa
qua
B. M.

Concepcion de la Virgen Maria S.N. 61

Doctor, en aquel dezir San Iuan que viò baxar a la Ciudad santa de los Cielos: *Vidi ciuitatem sanctam Ierusalem nouam descendentem de caelo à Deo, paratam sicut sponsam ornataam viro suo.* Y afirma este Doctor ser Maria esta Ciudad: sentir assi mismo de San Bernardo, y de Ruperto Abad. Y no es nuevo lenguaje llamarse Maria Ciudad, pues muchos siglos antes que el Euangelista, la hauia apellidado assi Dauid: *Ciuitas Regis magni. Sancta*, porque la sanctificò el Altissimo, como tabernaculo y morada suya: *Sanctificauit tabernaculum suum Altissimus.* Con adornos, y galas de Esposa, porque lo es del Espiritu sancto: *Spiritus sanctus superueniet in te.* Lo q̄ a mi me lleva la admiracion, más q̄ comun en este lugar, y lo que no puede apear mi ingenio, es dezir S. Iuan, que baxò de los Cielos Maria: *Descendentem de caelo.* Si tuuo su origen en la tierra, padres que la dieron el ser de la naturaleza, porq̄ se dize que fue su descenso de los Cielos? Responde Agustino, que fue dicho con propiedad, no por que de allà sacasse naturaleza, o persona humana; en la tierra tuuo ser, origen, y solar conocido de noble prosapia: mas porque la gracia con que la tuuo no fue terrena, sino celestial, se dize hauer

baxado de aquella soberana patria: *De caelo descendere dicitur Ciuitas ista, quia caelestis est lib. 20. gratia, qua Deus illam fecit.* A de Ciui, nueva dificultad me motuan c. 17. las palabras de mi gran Padre, y a cuydadoños desvelos de ingenio: porque la gracia de los Cielos no es diuersa de la de la tierra, ni en el ser admite diferencia, o dissimilitud, ni sanctifica más en vna parte que en otra. Pues porque dize Agustino, que la gracia con que Dios hizo a su Madre, fue gracia celestial? A esto respondo confessando que la gracia de los Cielos no es diferente de la que en la tierra se comunica, en sus efectos; mas admite esta diferencia en si mesma, y es que en este terrestre pauimento siempre se comunica a los rendidos a la esclauitud del original, y caidos en el lodo de la culpa actual: en los Cielos comunicóse con el ser de la naturaleza; pues, como dize el mesmo Agustino, no huuo instante de ser en los Angeles, que no les acompañase la gracia: *Eratque Deus condens naturam, simul & largiens gratiam.* Pues para que se descubra la gracia, con que Maria fue formada, y con la que tuuo ser en los instantes de su Concepcion, y que no fue gracia a que precedió culpa, o mancha de imperfeccion,

S. Aug.
 lib. 13.
 de Ciui.
 Dei c. 9.

cion, sino que corrió al mismo passo que la naturaleza, llamele gracia celestial: *Cælestis est gratia, qua Deus illam fecit.* Porque no nos contentemos con solo saber que fue vn Cielo hermoso en su Concepcion, pero hasta la gracia de que estuuo rica se ha de llamar celestial, y no de la tierra, igualandose en esta grandeza, y pureza a los spiritus Angelicos, desde los instantes de su ser.

Mas permitaseme dezir, q̄ es pequeña excelencia, y limitado elogio de Maria, el publicarla ygual en pureza, gracia, y sanctidad a las Angelicas Gerarquias; pues desde los instantes de su formacion fueron tan crecidos los colmos de gracia, de que esta purissima Señora estuuo rica, que la de los Angeles fue muy inferior, limitada, y de baxos quitaes, comparada cō ella. Y sea el argumento más valiente, y que más viuamēte prueua este assumpto, lo q̄ el Apostol San Pablo dize en la Epistola a los Hebreos, adonde considera a Dios en medio de las dos naturalezas, la Angelica de vna parte, y de la otra la humana, en la Virgen sanctissima, como deliberando de qual dellas echaria mano para vnirla a si en vnidad de persona. Y sale con dezir el Apostol, despues de

hauer considerado assi a Dios, que *Nusquam Angelos apprehendit, sed semē Abrahā apprehēdit.* *bra. 2. cap. 2.* Que no echò mano de los Angeles, sino de la carne virginal de Maria, para vestirse della, dando con esto vn testimonio al parecer euidente, y q̄ no admite genero de duda, de q̄ su pureza vencia cō excessiuas ventajas, dexando en lineas muy distantes a los spiritus Angelicos. Porq̄ aunque los Angeles se auentajan en naturaleza a los hombres, y a la misma naturaleza humana de Christo, estando solo en lo natural, segun a aquellas palabras del Propheta: *Minuisti eum paulò minus ab Angelis;* *Psal. 8.* mas la Virgen les es superior a todos en pureza: porque el orden hypostatico (al qual llegò por medio de la maternidad diuina) es superior al orden natural, y sobrenatural de Angeles, y hombres; y assi seãle quanto quisieren superiores los Angeles en la naturaleza, que por más q̄ en ella se descuellen, jamás la podrá ygualar en gracia, y pureza. Assi lo afirma S. Anselmo: *O tu benedicta super mulieres, quæ Angelos vincis puritate.* Vencida queda la mayor pureza de los Angeles, a vista de la pureza, y gracia de Maria,

No puedo dexar de admirar, por lo que tiene de singular, el estilo del Apostol

S. Anselmo
ser. de
B. Virg.

Luce 1

Concepcion de la Virgen Maria S.N. 63

stol S. Pablo, y hazer reparo
 en él: porq̄ nombra a la natu-
 raleza Angelica, quando trata
 de haerse hecho Dios hom-
 re? *Nusquam Angelos apprehen-
 dit, sed semen Abraha apprehēdit.*
 Porque si pretendió descubrir
 al hombre lo fino del amor de
 Dios, y quan cbligado le esta-
 ua al retorno del agradeci-
 miento, por hauer leuantado
 al humilde ser humano a la
 alteza del ser diuino, bastaua
 dezir senzillamente, que
 Dios se vistió de carne, que
 vnió a sí la semilla de Abra-
 han: *Semen Abraha apprehēdit,*
 y esculára el dezir, q̄ no vnió
 a sí la naturaleza Angelica,
 pues sobrára, a mi entēder, essa
 aduertencia. Mas fue grande
 dezir, vló de esse lenguaje, y
 dixolo como passó; huuo e-
 leccion, huuo tomar, y huuo
 dexar: y el q̄ dexó a los Ange-
 les por la Virgen, graduada
 la dexó por tan superior a to-
 dos ellos en pureza, quanto
 lo es en la propinquidad, y pa-
 rentesco, que alcançó con el
 mismo Dios, de quié fue dig-
 nissima Madre: y a mi ver
 lo quiso significar el Arcan-
 gel S. Gabriel en las palabras
 de su legacia: *Aue gratia plena;*
 y luego: *Inuenisti gratiam apud
 Deum.* Llena estays de gracia
 Señora, hallasteys gracia en
 los ojos de Dios: como si di-
 xera con vino encarecimiento:
 No la halló en nuestranatura-

leza, ni se pagó de nuestra pu-
 reza (con ser tan por extremo
 grande) pues hauiendo Ange-
 les, y Maria, no se hizo An-
 gel, ni vnió a sí esta naturale-
 za tan noble, y se vistió de car-
 ne, y sangre en vuestras entra-
 ñas. Y esto sin duda le moti-
 uó a S. Agustín mi Padre a
 dezir sobre las palabras, *Domini-
 nus tecum,* cogiendolas de los
 labios del Angel: *Sed magis quā
 mecum, in tuo est corde, in tuo est*
utero, &c. Más está, Señora,
 Dios contigo, que conmigo,
 pues a mi me crió, y me en-
 riquezió de gracia con el ser
 de mi naturaleza, y a ti, Seño-
 ra, te la dió auentajada en tu
 Concepcion, y te hizo tá per-
 fecta, y acabada, que enamo-
 rado de tu sanctidad, y pure-
 za, te eligió para vestirse de
 carne en tus entrañas. Luego
 superior queda la gracia de
 Maria, y su pureza, a la pure-
 za, y gracia de los Angeles, cō
 tantas ventajas, como vā de
 Señora a seruos, de Reyna a
 valallos. Assi lo ponderó San
 Gregorio Thaumaturgo, so-
 bre aquel despachar Dios An-
 gel a Maria, para los contra-
 tos de la vnion de las dos na-
 turalezas, y no algun hombre
 de la tierra: *Missus est Angelus
 Gabriel ad Virginem.* Fue con-
 ueniente, dize el Sancto, que el
 Nuncio, ò Embaxador, que
 se embiaua a Maria, fuese
 seruo incorrupto, pues
 iba

S. Aug.
 serm. de
 Nativ.

iba a hablar a vna Virgen inuiolada; vn legado libre de pecado, a vna Señora libre de toda imperfeccion, y mancha: *Missus est seruus incorruptus ad Virginem inuiolatam; ser. 3. de missus est á peccato liber ad corruptionis, seu labis expertem.*

S. Greg. Thaum. Aduiertase en la palabra: *Missus est seruus*; si conuino que el sieruo, el esclauo, fuesse libre de pecado (siendo el Angel respecto de Maria sieruo) mucho más conuino que lo fuesse la Reyna suprema de Angeles Maria, excediendoles a todos ellos en pureza, con ventajas tan conocidas, quanto vâ de Reyna a vassallos. Y quien fue concebida tan fuera de la esfera comun, y tanto se disimillò a quien la engendrò, callense los nombres de sus padres progenitores inmediatos, y publiquense los demás progenitores, que engendraron hijos sus semejants: *Abraham genuit Isac, & c.* mas llegando a Maria, cortese el hilo de la narracion, y digase: *Iacob autem genuit Ioseph virum Mariae.*

(?)

DISCURSO IV.

Que si todos los descendientes de Adan mucren a la vida de gracia en sus concepciones; la Virgen sanctissima desae los instantes de su ser viuio en ella para dar vida al Autor de la vida.

De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.

Contra todos promulgó sentencia el Apostol S. Pablo, pues todos (dize) pecaron en su cabeça, y primer Padre: y como el pecador abrió puerta a la muerte, a todos los confiesa sin vida, pagando el pecho comun de la original culpa: *Per vnum hominem peccatum in hunc mundum intrauit, & per peccatum mors, in quo omnes peccauerunt.* Pero si yo llego a prouar, hauer hauido en Maria siempre vida, habré prouado no hauer hauido é ella culpa original, pues sino se hallò el efecto de la muerte, tampoco el origen, y causa suya.

De la generacion temporal de Christo nuestro bien habló el Propheta Isaias con ponderacion, y encarecimiento, de que no puede su narracion fiarse de palabras, por lo grande, y marauilloso de ella;

Isai. 53
 ella; y por lo arcano, y escondido de mysterios, que en si encierra: *Generationem eius quis enarrabit? Quia abscissus est de terra uiuentium.* Aduertase en las palabras: *Abscissus de terra uiuentium*, que son las que yo he menester: fue cortado Christo (dize Isaias) de vna tierra de viuentes, y que tuuo su origen, y ser, no en muerte, sino en vida: *Non de terra morientiu, sed uiuentium.* Pues que quiso declararnos con este tan singular language el Propheta sancto? Porque si nos propone a Christo, Hijo de Maria, como puede verificarse auer tenido origen en tierra viua? pues Maria, segun la condicio de la carne, y naturaleza humana, murio; rindióse a la muerte a quel cielo, dexò de ser cielo animado por espacio de tres dias; pero no dexò de ser cielo. Como pues se ha de llamar tierra viua, si se rindiò a la muerte? Descifró Ruperto Abad lo difícil deste lugar, y dixo: Como la Virgen sanctissima no murio jamás a la muerte de la culpa, siempre estuuo viua, y sin rendimiento al yugo de la muerte del original pecado, a que los demás hijos de Adan humillan su ceruiz. Y si a la corporal muerte se sugetó por condicion de la carne, no a la espirital, que no la padeció jamás. Oid a Ruperto:

Ineffabile, quod de carnis generatione licet rectè intelligitur: quia abscissus est de terra uiuentium: de terra inquam non morientiu: siue non mortuorum morte peccati, qua omnes in Adā mortui sūt. Los demás hijos de Adan todos mueren en su origē, todos descíeden a la mortalidad de la culpa; pero Maria conseruóse siēpre viua, no fue tierra muerta: *Abscissus est de terra uiuentium*; y por esso digase, que tuuo Christo su origen, su ser humano en la tierra viua, que es Maria, y en el cielo puro de su Madre.

En aquella mysteriosa vision, y prodigioso carro, que el Propheta Ezequiel refiere, diuiso vn marauilloso apoyo: dize a los primeros encuentros el Propheta, q̄ apareció vna rueda sobre la tierra: *Apparuit rota vna super terrā*; y luego habla en plural: *Et aspectus rotarum.* Si sola vna apareció para q̄ la registrasse la vista del Propheta, como son ya dos las que refiere auer visto? No lo admiremos, que es Maria quien apareció en el carro desta Iglesia militante, pero no apareció sin q̄ se vea el aspecto de la otra rueda Christo Hijo suyo: *Et aspectus rotarū*: que no ha de auer instante en que se halle Maria sin la cōpañia, y asistencia de su Hijo. Pero lo que voy a buscar en esta vision, es lo que

Rupert.
 Ab. lib.
 2. in
 Isai. in
 cap. 3.
 cap. 19.

Ezec. 5

luego nos advierte el Profeta, que las ruedas eran vitas: *Spiritus vita erat in rotis*. Tenia vida, dize San Geronymo. Pues si eran dos, como viuan con vna misma vida, y con vn mismo espiritu: *Spiritus vita?* Este es el mysterio, que estava como entrañada la vna vida en la otra vida: porque la vna rueda estava dentro de la otra rueda: *Et opus earum velut si sit rota in medio rota*: porque la vida de Christo, y la de Maria, parecian vna misma vida, y que entrambos viuan con vn mismo espiritu, y alma; pues recibiendo Christo el ser humano de Maria, parece que recibia con el, el espiritu, y alma con que viua. Y si Christo confesó de si: *Ego sum vita*, tambien Maria dixo: *Qui invenerit me, inveniet vitam*. Glosa parece desta vision de Ezequiel, el portento que vió San Iuan en su Apocalypsi, a Maria vestida del Sol de justicia Christo: *Amicta Sole*. Y S. Bernardo: *Fuit luce undique circumfusa*. Y el mismo S. Iuan hablando del Hijo de Dios dixo: *In ipso vita erat, & vita erat lux hominum*. En que se descubre ser la luz, y la vida vna misma cosa; y estado esta luz entrañada en Maria, era vna misma cosa Maria con la vida. Y este es el dezir Ezequiel: *Spiritus vita erat in rotis*. Assi q

si apareció Maria en los instantes de su ser: *Apparuit rota vna super terram*, fue con la misma vida de su Hijo: *Et aspectus rotarum, & spiritus vita erat in rotis*. Y quien comenzó su ser con vida, no contraxo la original muerte de la culpa, como los demás descendientes de Adan en su cabeza.

Aquella inundacion del diluvio vniuersal, se uero castigo contra los delinquentes de aquellas primeras edades, ocupaua toda la tierra, dexando en profundos centros los más descollados montes, y sin que desta terrestre maquina se descubriese cosa alguna. Quiso pues Dios téplar lo aspero, y se uero del castigo, y mitigar el açote que por entonces hizo de las aguas, y para estos fines dispuso que se secassen, y descubriesen sus campos, y montes, y su providencia diuina gustó que el espiritu le entretuiesse en esta piadosa ocupacion: *Adduxit spiritum super terram, & imminuta sunt aqua*. Que espiritu fuesse este, ay variedad de opiniones: pero San Ambrosio dize, que se ha de entender del Espiritu sancto: *De Spiritu igitur sancto hoc intelligendum est*. Esto presupuesto, lo que a mi me lleva la admiracion, y ocasiona novedad, es el dezirnos el sagrado Cronista, que Dios lleuó

lleuó guiando, o como por fuerza al Espiritu sancto a que su asistencia secasse lo humedo, y blando de las aguas: *Adduxit spiritum*. Otra vez de su voluntad, sin muestras de padezer fuerza, sin que tuuiesse necesidad de ser lleuado con violencia, acompañó las aguas, y las honró con su asistencia; y con tanto gusto se entretiuo con ellas, que estava como passeandose por sus liquidos, y cristalinos campos: *Spiritus Domini ferebatur super aquas*. Otra letra: *Volitabat super aquas*. Y otra: *Incumbebat super aquas*. Quien (pregunto) le desazonó aquel gusto primero, y aquella voluntad, con que las assistia, y trocó en desabrimiento, pues ahora va violentado a ellas: *Et adduxit Dominus Spiritum?* Assi lo dificultó Lypomano en su Cadena: *Sed cur dixit, Adduxit Dominus spiritum, & nõ, Ferebatur spiritus?* Mas luego dió la respuesta, que fue: *Ad demonstrandum, quod non libenter inviseret aquas illas, que mortis fuerunt causa*. No admiremos (dize Lypomano) este suceso; q̄ la contraria operacion de las aguas causó esta diuersidad en el Espiritu santo. Aquellas primeras aguas, en que tan gustoso se halló el diuino Espiritu, fueron aguas que dauan vida, dellas salieron viuentes peces, y aues, como nos

lo dize el libro del Genesis: *Creauitque Deus cete grandia, & omnem animam viuentem, atque motabilem, quam produxerant aqua in species suas*. En el diluuió fueron sepultura de hombres, y de animales, ocuparonse solo en dar muertes. Assista pues el Espiritu sancto a las que fueron instrumeto de dar vida, con gusto; y sin el vaya, y como por fuerza a las que fueron ocasion de muerte: *Non libenter inviseret aquas illas, que mortis fuerunt causa*. Si en la Virgen sanctissima se huuiera hallado muerte de culpa, que es más aborrecible esta a los diuinos ojos que la del cuerpo, no se huuiera hallado el Espiritu sancto a su creacion, o Concepcion, como se halló: *Ipsa creauit illam in Spiritu sancto*, ni despues en la Encarnacion de el diuino Verbo, gustoso huuiera descendido: *Spiritus sanctus superueniet in te*. Pero no se dize: *Adduxit spiritum*; porque Maria fue siempre vida, y ocasion de vida, y quien la dió a Christo en sus entrañas en el ser humano de que le vistió, que es la misma vida: *Ego sum vita*. Y Dionisio Carthusiano con singular ponderacion dixo, que agrauiabamos la grandeza de Maria en llamarla viua; pues no auia de llamarse sino la misma vida: *Non viua, sed vitam appellauit, vt constaret*

Diorys. vet vitam omnibus viuendi cau-
Carr. sam esse: vita non est ferè commu-
lib. 2. ne vocabulum, & quidquid uiuit,
de lau. per vitam uiuit. Para que con-
Virg. fite (dize el Cartusiano) que
 Maria es la causa de la vida
 de todos, y por cuyo medio
 la alcançan, llamanla la mis-
 ma vida: *Vt constaret omnibus*
uiuendi causam esse. Que si en
 las primeras aguas, por ser ma-
 teria de vida, se hallò el Espi-
 ritu sancto, hallòse tambien
 en los instantes del ser de Ma-
 ria por ser uiua, y que diò vi-
 da al Autor de la vida, y a to-
 dos los uiuientes.

Dixo el regalado Padre S.
 Bernardo de Maria sanctissi-
 ma, q̄ era el coraçon de Dios:

S. Bern. Vbicumque illa est, & cor eiu, &
super oculi eius super eam: y del cora-
missus çon dixo el Sabio en sus Pro-
est. uerbios, q̄ del procede la vida
 y en el tiene su origen, y prin-
 cipio: *Omni custodia serua cor*
Prout. 4. tuum, quia ex ipso vita procedit.

Luego auemos de confesar,
 pues es Maria el coraçon de
 Dios, y el officio del coraçon
 es dar vida a aquel de quiè es
 coraçon, que Maria diò vida a
 Dios, al mismo Autor de la vi-
 da; de donde necessariamente
 se infiere, no auerla ofendido
 a Maria jamás la muerte de la
 culpa. Prueuolo con vnas pa-
 labras de Aristoteles, q̄ dizen
 tener el coraçon entre las de-
 más partes del cuerpo aque-
 sta particularidad, y excelen-

cia, que es el que primero vi-
 ue, y el ultimo que muere: *Fit*
autem primò cor, ad quod effectus
Arifto. primo non modo sensu percipitur,
lib. 2. sed etiam quòd per obitum vita
Ge. An. hic ultimo deficit, euenit in omni-
cap. 4. bus, ut quod vltimò fit, hoc primò
deficiat, & quod primò vltimò.

Obserua la naturaleza en las
 cosas q̄ por ella tienen ser, es-
 ta circunstancia, y modo, que
 quando pretende deshazer, o
 destruir algo de lo hecho, co-
 miença por lo ultimo que hi-
 zo: y assi como el coraçon es
 el primero que uiue, forço-
 famente ha de ser el ultimo
 que muere. Siendo pues Ma-
 ria Señora nuestra coraçon
 puro de Dios, y calidad
 del coraçon, viuir primero,
 que morir, auemos de dezir
 que Maria començò a tener
 ser en su Concepcion, viuien-
 do a la vida de gracia, como
 coraçon de Dios: si auia de
 morir, auia de ser despues
 de su Concepcion, despues
 de auer començado a viuir;
 entonces no, porque estuuò
 confirmada en gracia, y tan
 firme, y estable en este gene-
 ro de vida que adquiriò en
 su Concepcion, que dize de-
 lla su Capellan San Iephon-
 so que es, *Sanctificationis basis,*
& aternitas uirginitatis. Que
 de la suerte que la eternidad
 de Dios es indifectible, y
 no puede faltar; assi tam-
 poco puede faltar la vida de
 gra-

gracia en Maria: confessemos-
la pues siempre viua, y no
muerta jamàs, ni ofendida cõ
la sombra de la culpa, y que
como corazon de Dios estaua
dando vida al mismo Auctor
de la vida, pues della nació
Cristo Señor nuestro, que es
la misma vida: *De qua natus est
Iesus, qui vocatur Christus.*

De si dixo Iesu Cristo, que
en el descenso que hizo su alma
a los infernos, se hallò en
aquel paraje acompañado de
muertos; pero que no le im-
pidieron sus passos las armas,
q̄ para estoruarlos tenia pue-
sto el demonio, aunque estu-
no como desvalido de socor-
ro: *Factus sum sicut homo sine
adjuutorio inter mortuos liber.*
Asi podemos glossar de Ma-
ria estando en la carcel del
vientre maternal, descendien-
te de tantos progenitores, to-
dos muertos a la diuina gra-
cia en sus concepciones, co-
mençado sus vidas por muer-
tes: pero ella libre, y que pue-
de cantarse la gala entre to-
das las terrestres criaturas: *Fac-
ta sum inter mortuos liber*, co-
mo la estaua cantando su Hi-
jo; pero con esta diferencia,

que Christo lo fue, *sine adiu-
torio*, sin ayuda de nacie, ni au-
xilio fuera de si, pues en si te-
nia virtud, y poder infinito;
pero Maria con el poder de
Dios, pues como dize Euse-
bio Emiseno: *A peccati origi-
nalis nexu nemo per se liber exti-
tit; nec ipsa Genitrix Redempto-
ris.* Nacie fue libre del peca-
do original por si, y por su
propria virtud: fue lo Maria
por virtud diuina, que la pre-
feruò del, y quiso que fuese
vida para darsela humana al
mismo que la preferuò, que es
la misma vida; por esto nació
della para gozar de essa vida:
*De qua natus est Iesus, qui voca-
tur Christus.* Buscao Fieles a
esta vida, que quien la halla-
re, hallará la vida misma, pues
de si lo está cõtestando esta
purissima Señora: *Qui inuen-
rit me, inueniet vitam.* Y quan-
do la mayor sanctidad de pu-
ras criaturas en este figlo tu-
uieron su origen en la muer-
te, solo Maria fue la viua, y la
vida, y la que nos ha de solici-
tar la de gracia, para cõleguir
la eterna de la gloria: *Ad*

quam nos perducatur,

Et.

*Euseb.
Emiss.
hom. 2.
de Nat.
Dom.*

SERMON

PRIMERO,

DEL NACIMIENTO DE LA VIRGEN SANTISSIMA.

SALVTACION.

De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.

Matth. I.



ADMIRADOS los Angelicos espíritus de ver nacer oy a vna Niña tan hermosa en lo natural, y gratuito, tan rica de prendas de gracia, y adornos de naturaleza, prodigio al fin más originado del cielo, que deriuado de la tierra, arrebatados de su belleza se preguntan vnos a otros: Quien es esta, que naze con tan hermosos reflexos como el aurora, quien la que asciende tan vistosa como la Luna, y quien es la q̄ compite con el Sol en esplayar luzes, y quien la que se asimila a vn esquadron de exercito bien ordenado? *Que es ista, que progreditur quasi aurora consurgēs, pulchra vt Luna, electa vt Sol, terribilis vt castorum acies ordinata?* Y Ruperto Abad dize, se a de entender esta admiracion en los Angeles, y esta pregunta, del dia en que naziò esta celestial Princesa. *Quando nata est Virgo B. tunc vera nobis aurora surrexit.*

Rup. Ab. in Cant. 6 Y S. Pedro Dam. sobre aquellas palabras del Profeta Rey, *Tu fabricatus es auroram,* dize el Santo: *Tu fabricatus es auroram, idest Virginem.* Pues porque, pregunto, dan los Angeles a esta purissima Señora el apellido de aurora: *Quasi aurora consurgēs?*

S. Petr. Damia. S. Bernardo responde, que porque de la aurora naze el Sol, esse vistoso astro, que enriqueze, alegre, y llena de dichos los Orbes: assi de Maria se originò, y naziò el Sol de justicia Christo, para tan inexplicables bienes de criaturas: por esso la dieron este epiteto, que tan nacido le venia a la que nacia. *Certè, ò*

Maria,

Nacimiento de la Virgen Maria S.N. 71

Maria, dize el melifluo Abad, *officium aurora impleuisti: ipse Super enim Sol iustitia de te processurus ortum suum.* Compararonla vbi si-
 luego a la Luna: *Pulchra vt Luna*, no solo por el lleno de sus *pra.*
 excelencias: *Quasi Luna perfecta in diebus suis luget*, sino porque *Eccl.50*
 assi como la Luna despide sus luzes, alumbra, y tributa clari-
 dad al Orbe en lo caliginoso de sus sombras; assi quando el
 pecador está sumergido en las tinieblas de la culpa, y se pa-
 trocina a las luzes desta Luna, Maria le libra de su calami-
 toso estado. Dize assi San Leon Papa: *Qui ergo iacet in nocte* *S. Leo*
culpa, respiciat Lunam, deprecetur Mariam. Llamaronla tambien *ser.2.*
 Sol: *Electa vt Sol*: bien debido apellido, pues assi como el Sol *de as-*
 en ilustrar a toda criatura se las gana a los demás planetas, assi *sumpt.*
 Maria se abentaja al resto de toda sanctidad criada en benefi-
 ciar a hombres, y a Angeles. Oygamoslo afirmar assi a San
 Pedro Damiano: *Sicut Sol solus orbem illuminat, sic hac sola so-* *S. Petr.*
lidior lumine Angelos, & homines illustrat. Y finalmente la bla- *Dam.*
 sonaron de exercito bien ordenado, fuerte, y poderoso, por-
 que es terror y asombro de diabolicas tempestades, y por lo
 bien ordenada, y rica que está de excelencias: sintiolo assi el
 mismo Damiano: *Terribilis vt castrorum acies ordinata, terribilis*
demonibus, ordinata virtutibus. Veamos agora cifrada toda la pre-
 gunta admiratiua en breues clausulas, y su respuesta en sus
 vltimos acentos, y ecos: *Qua est ista, qua progreditur, quasi au-*
roras? Responde el eco: *Aurora.* *Qua est ista, qua progreditur pul-*
chra vt Luna? Responde: *Luna.* *Qua est ista, qua progreditur ele-*
cta vt Sol? dió otro passo adelante: quando ya nacida pregun-
 taron: *Qua est ista, qua progreditur, vt castrorum acies ordinata?*
 Responde el eco: *Nata:* essa Señora, que tanta admiracion cau-
 sa a los Angeles, es la ya nacida Maria en el mundo, para di-
 chas del hombre, y glorias de Angeles, y para Madre
 de Dios, y distribuidora de gracia: supliquemosla
 nos la solicite, y empenemosla con
 el *Aue Maria.*

DISCURSO PRIMERO.

*Que nace Maria con calidades de luz, ilustrando, y dando ser a todo lo criado, con tanto colmo de excelencias, que en su presencia todo parece noche, o sombras, y solo ella lu-
pura, y her-
mosa.*

EL deslucimiento de las criaturas, su palidez, y sombras, infeliz estado, que les grangedò la culpa, se restaura oy; porque con el Nacimiento dichoso de Maria, todo adquiere nuevo ser, hermosura, y belleza: porque las obscuridades tuuieron su permanencia, y duracion desde la hora de la transg्रेसion del primer precepto, hasta en la que nació esta Niña celestial, que fue la hora, y feliz aurora que auyentò las tinieblas, serenò el orbe, y llenò de alegres esplendores la tierra. Dixo lo así S. Pedro Damiano: *Ab illa hora (habla de la en q̄ Adan pecò) tenebrae factae sunt super vniuersam terram, & que ad Virginem. Hac est illa nox solitaria, nec laude digna, de qua scriptum est: Posuisti tenebras, & facta est nox, &c. Sed nata Virgine, surrexit aurora, quia Maria veri praeuia luminis natiuitate sua mane clarissimum serenauit. Advertencia, y cuydado merecè*

*Petr.
Dam.
ser. de
Assupt.
Virg.*

aquellas palabras: *Sed nata Virgine, surrexit aurora.* Nació Maria, y leuantòse la aurora, comenzando a desterrar las tinieblas, a despejar las sombras, y a llenar de claridad, y luzes el orbe. Esto quiso insinuar el Apostol S. Pablo en aquellas palabras, en q̄ dixo q̄ precedió la noche, y llegó la hermoia, y vistosa claridad del dia: *Nox praecessit, dies autem appropinquauit:* por ser Maria el dia de la Iglesia, y sin ella todo es noche. Y Ruperto Abad añade: *Sicut aurora quotidiana finis praeterite noctis est, & initium diei sequentis; sic natiuitas Virginis finis dolorum, & consolationis fuit initium.* Por lo qual vino a decir Sancto Thomas de Villanueva, admirado de la grandeza de luzes que Maria de si despedia, que así como el mundo quedara en tinieblas, en caliginoso estado de sombras, y lobreguezes, si del quitáran a este Sol material, que le ilustra, y llena de claridad; así si quitáran a Maria de la Iglesia, todo fuera noche obscura, y tenebrosa: *Tolle Solem; quid est mundo, nisi tenebra? Tolle Mariam ab Ecclesia; quid restat, nisi caligo?*

A mayor encarecimiento, y a ponderacion de más subidos quilates, se estendió la pluma de San Pedro Damiano; pues dixo, que no solo fue luz Maria, lustre, y hermosu-

ra de las criaturas que ocupan este orbe; pero que sus rayos se dilataron, y esparcieron a otra más noble, y superior esphera, hasta ilustrar a los Angeles en los cielos. Hizo el reparo el Santo en las palabras, que por elogio grande dieron los alados espíritus a Maria, llamándola: *Electa ut Sol*, escogida como el Sol. Pequeña alabanza es esta, dice el Santo, limitada, y corta semejanza, llamarla como el Sol al crecido tropel de luzes de Maria: porque esse planeta en todo lo crecido de sus rayos, quando más vivamente los dilata, y estiende, no llega a más la jurisdiccion de su imperio que a ilustrar a todas las criaturas deste orbe terreno; pero a alumbrar la celestial Ciudad no llegan sus rayos, ni a dar luz a la Corte del Altísimo. Pues Maria es luz de tal grandeza, que tierra, y cielo, hombres, y Angeles, a todos los ilustra, y alumbrá: *Electa, sed praelecta ut Sol, quia sicut Sol solus orbem illuminat, sic haec sola, solidior lumine, & Angelos, & homines illustrat*, dixo San Pedro Damiano. A todo dió luz Maria, todo lo ilustró con su Nacimiento, restituyéndolo a su primer estado de perfeccion, en que Dios lo crió, pues todo por el peca-

do perdió la hermosura, y perfeccion de que gozava. Dixo con divinas palabras S. Anselmo: *Vtique cuncta, quae Deus bona, & utiliter fecit, in eo statu, quo condita fuerunt, esse destiterunt; & per hanc Virginem in primum statum reuocata sunt, ac restituta.*

Y es con tanto estremo esto, y tanta la excelencia indezible de Maria, que edad, o siglo que no gozó, ni poseyó la felicidad deste tesoro, no parece que huvo en el criaturas, ni tuvo ser cosa alguna deste orbe. Atendá al apoyo. En las vertientes del Carmelo se halló el santo Propheta Elias, y por singulares, y mysteriosos fines, dixo a su discipulo, que ascendiesse a la eminencia del monte, y cuydadoso mirásse con atenta vista si divisava vna pequeña nuez zilla en essa aerea region; obediente el discipulo lo miró, y cuydadoso ocupó, no solo su vista, pero todos sus sentidos, en contemplar lo que su maestro le mandó; divirtió sus ojos a vna, y a otra parte, y bolvió a dar noticia al Propheta, diciendole como no la via cosa: *Qui cum ascendisset, & contemplatus esset, ait: Non est quidquam.* Ya yo hize, señor, lo que me mandasteys, y no ay nada: *Non est quidquam.* Nouedad me caua el que diga

S. Auf. de excel. Virgini, cap. II.

+

1. Reg. cap. 18.

Cant. 6.

Pet. Damian. ser. de Assupt.

diga el Discipulo de Elias q̄ en estos orbes no ay nada: porque si mirò a los Cielos, y con su vista registrò tantos planetas, tantos astros, tan maravillosos por lo vistoso, y tan singulares por sus influencias, como dixo: *Non est quidquam?* Si atendió a la tierra, donde ay tanta variedad de criaturas, que la ocupan en sus viuentes, racionales, é irracionales, tantas plantas que por lo hermoso recrean, y por lo diuerso admiran, como dixo: *Non est quidquam?* Delgadamente satisface Iuan Gerosolimitano, diciendo, que no viò el Discipulo de Elias aquella nuuecilla que representaua a Maria; no auia nacido esta Señora en aquel siglo, ni aquella edad la gozaua; pues diga que, *Non est quidquam?* que no ay cosa: porque como Maria con su venida dió vn nuevo ser a todo, sin ella no ay criatura que le tenga, ni que le goze: todo lo dize el Gerosolimitano en breues clausulas: *Quia nubecula illa, scilicet Maria, non fuit à puero visa nasci in illa etate prima mundi, ideò puer dicit, Non est quidquam. Pero ya a la septima vez que el Discipulo mirò, y viò a la nuue: esto es a Maria: In septima autem vice, ecce nubecula parua, quasi vestigium hominis ascendebat de mari, entonces no*

Ioann.
Hierosol.
de
instit.
Monachorum,
e. 32.

pudo dezir: *Non est quidquam?* porque Maria apareció en la nuue, nació en la septima edad, y en el septimo mes, y con su nacimiento dió vn nuevo ser a todas las criaturas, que antes no le gozauan: *Et per hanc Virginem in primū statum reuocata sunt, ac restituta.* Y por esso fue conueniente el que esta dichosa Niña naciesse en Setiembre, porque començasse por ella la restauracion del mundo, y gozasse de vn nuevo ser, pues en esse mes començò su destruicion.

Oíd a Peluardo: *Si ergo mundus cepit initio creationis suae in isto mense, congruit quòd recreationem in isto mense Septembri accepit in Maria matre.* Y como los siglos interessauan el nuevo, y hermoso ser de las criaturas que auian de adquirir, y gozar por medio de Maria, assi contendian por la posesiõn desta felicidad, por ver nacida esta Niña: *Certabant sacula quòd non ortu Virginis gloriarentur,* dixo el Damasceno: luego aduertido dixe, q̄ Maria no solo ilustrò a todo lo criado, sino que tambien con su venida dió a todo nuevo ser.

Y con ser esto assi, que todo por medio de Maria adquirió suma perfeccion, y hermosura, si se cotejan todas las criaturas con Maria, ó se miran a las luzes de sus excellen-

Damas.
orat. de
Nat. Vir
Maria.

S. H.
ser.
Aff.
pr.

Gen

S. A.
lib.
gra
ad
cap

lencias, todas quedan a som-
bradas, y como denegridas:
porque no ay sanctidad que
parezca sancta, ni ay perfec-
cion q̄ parezca perfecta: por-
que assi como respeto de Dios
nadie es bueno, assi respeto de
Maria no ay perfeccion que
lo parezca, en el sentir de San
Geronymo (lugar q̄ algunos
le citan por de Sophronio):
*Sicut in cōparatione Domini ne-
mo bonus, ita in cōparatione Ma-
tris Domini, nulla invenitur per-
fecta, quamvis virtutibus eximijis
comprobetur.*

Ocupò Dios los seis dias
primeros en la creacion de tã
diuerfas criaturas, y todos fue-
ron dias acōpañados con no-
ches, y obscuridades; lleuaban
el desflucimiento de las tinie-
blas: *Factum est vespere & mane
dies vnus.* Pero llegando al dia
septimo, no quiso salpicarle
de sombras, ni en èl se dixo:
Factum est vespere: todo quiso
quedasse resplandeciente, vis-
toso, è ilustrado de su bendi-
ciõ, y sanctificaciõ. Aduirtidlo
assi S. Agustin mi Padre: *Su-
periores habent vespere, septimus
iste dies non habet vespere, vbi
Deus sanctificauit requiem.* Y
dixo profundamete Oleastro,
que sãctificar en los Hebreos
propriamente era separar vna
cosa de otras manchadas, y
profanas, y dedicar al diuino
culto, y a vna sancta venera-
cion: *Aduerte quòd sanctificare*

*Hebraeis proprie est separare, aut
separari à pollutionibus, & app' i- Oleari.
cari cultui diuino; vnde dicitur in Gen.
septimum sanctificare, nihil a-
liud est, quàm ab alijs diebus,
qui profani sunt, sibi separare.*
Pues que tiene este dia sep-
timo? a quien representa? que
sobre quedar dia hermoso, y
sin noche de tinieblas, y de-
semajante a los demás, que
las lleuaban tras si, le sancti-
ficó Dios, quedando los o-
tros a vista del manchados,
y profanos, y este solo diui-
nizado? Diò la respuesta Iu-
nilio: dixo que este dia sep-
timo representò a Maria san-
ctissima, obra diuina que Dios
formò, y fabricó para su des-
canso: *Benedictio, & sanctifica-
tio diei septimi in tyrum maioris
benedictionis, ac sanctificationis
facta est: praeignabatur magnus
ille Sabbathi dies, in quo Domi-
nus semel in vtero Virginis erat
requieturus.* Que con auer cria-
do Dios criaturas tan per-
fectas, y tan para admira-
das en los seis dias de la se-
mana, si se mira a las luzes
del dia septimo, que es Ma-
ria, todas van acompañadas
con las sombras de las no-
ches, todas parecen tinieblas,
todas profanas, y con man-
chas, ninguna se descubre
sancta, ni ostenta belleza, ni
hermosura: Maria solo es la
reuestida de luzes, el dia cla-
ro, y la diuina. Ilustra S. Ma-
ximo

S. Hier.
ser. de
Assum-
pt.

Gen. I.

S. Aug.
lib. 4. de
gratia
ad litt.
cap. 18.

Iunilius
in Ca-
thelyp.

S. Ma-
xim.

ximo el pensamiento con sus palabras: *Omnis pulchritudo ad Virginem comparata, deformitas est, & omnis innocentia peccatum.* No ay que mirar a las demás criaturas, quando se atiende a las excelencias de Maria, ni advertir en la hermosura de ninguna; porque todas se han de hallar imperfectas, y con manchas, si se miran, ò cotejan con la grandeza, y pureza de Maria; pues todo parece deformidad en su comparación, y la mayor inocencia pecado.

Dixo Dios: Yo hize con el poder, è imperio de mi palabra vna luz en estos cielos, que jamás ha de saltar; no han de padecer eclipses sus resplandores, ni ha de ser indefectible en su luzimiento; calidades de eternidad se han de hallar en su claridad. Y no bien acabè de formar esta vistosa, y hermosa luz (dixo Dios) quando texi como nieblas toda carne, y como sombras à ser a toda criatura: *Ego feci in caelis vt oriretur lumen indeficiens, & sicut nebulam texi omnem carnem.* Singular modo de dezir, si bien se advierte; y con admiración podemos preguntar: si fabricò Dios luz en los cielos tan vistosa, y tan estable, que no tendrá menguas en lo solido de sus esplendores; porque quando se entregò a criar lo restante de

las criaturas, las texiò, y formò como sombras, como nieblas: *Et sicut nebulam texi omnem carnem?* Tanta belleza de criaturas, tantos Santos que ay entre ellos, que por sus excelencias gozan del glorioso renombre de luces del mundo, digno apellido que les diò Christo, por los resplandores de sus excelencias: *Vos estis lux mundi;* como son sombras, y obscuridades: *Et sicut nebulam texi omnem carnem?* Hallè respuesta a esta dificultad en lo que dixo Alberto Magno, que la luz primera que Dios formò era simbolo, y representacion desta Niña soberana, que por esso Maria quiere dezir, *Illuminatrix,* luz vistosa, y tan estable, que no tendrá menguas en lo solido de sus esplendores. Y Ricardo de sancto Laurencio siente lo mismo; pues dixo, que aquella luz, que Dios tan solida formò en los cielos, es Maria sanctissima, cuyos viuos no estuuieron jamás apagados con sombra de vna minima imperfeccion: *Deus enim hanc lucem fecit quando Beatam Virginem de tenebris lucere, & splendescere dixit.* Pues si aquella luz que Dios formò, es Maria, y a vista de los esplendores de sus excelencias se ocupò Dios en formar el resto de las demás criaturas, es mucho que pa-

Eccles.
24. om-
ne ter-
ram. Et
Eccles.
omnem
carnem.

Richar-
de S.
Lau-
lib. 7.
laudat
Virgi-

parezcan sombras, obscuridades, y noches? Que vn Dios que acabò de ocupar lo infinito de su poder, en tan perfecta, pura, y acabada criatura, como Maria, quando formò la luz, y se entregò despues a la creacion de las demás cosas, parece que se ocupò en formar sombras, y lobreguezes: *Et sicut nebulam tenui omnem carnem*, y que passò de vn extremo de hermosura, y luz, a criar vnas sombras, y deformidades; porque no ay criatura que no parezca tinieblas a vista de las luzes, y excelencias de Maria, ni ay pureza que no parezca manchada en presencia desta Señora soberana. Confirmò el pensamiento el mismo Ricardo: *Sicut enim nemo bonus, nisi solus Deus, sic nulla anima Mariae comparata invenitur perfecta*. Que assi como en comparacion de Dios nadie es bueno; assi cotejadas las criaturas con Maria, no ay perfeccion que lo parezca, o como dixo San Geronymo: *Tanta erat Mariae claritas, vt omnium vitam quodammodo obscuraret*.

Demos el màs gustoso relieve a este discurso, que a mi ver puede dezirse; pues no solo a la mayor perfeccion de la tierra dexan las excelencias de Maria asombrada, y como en noche; pero

hasta los Angeles del cielo, espíritus puros, parece que no son, o dexan de ser, mirados a las luzes de las excelencias desta Reyna soberana. Llegò el Hijo de Dios a hablar con ella en aquellas palabras de los Cantares, y dixola: *Aperi mihi soror mea, & mica mea, columba mea, immaculata mea, quia caput meum plenum est rore, & cincinni mei guttis nocturnis*: que fue, en el sentir de San Bernardo, pedirle el consentimiento para hazerse hombre en sus entrañas. Veamos agora las circunstancias con que hizo Dios esta peticion a su Madre, y es digna de aduertir, porque quando la dá tan dulces apellidos como de hermana, de hermosa paloma, y de pura, y sin genero de mancha; acrecienta luego, que su cabeça está llena de rozio, y sus cabellos encrespados de la escarcha, y gotas de la noche: *Caput meum plenum est rore, & cincinni mei guttis nocturnis*. Que cabellos son estos de que habla aqui el Hijo de Dios, cubiertos del rozio de la noche? Dixo el Abad Lucas, que son los Angeles: *Cincinnati Angeli sunt*. Y Aponio lo dixo muy dilatadamente: *Per cincinnos Christi, eiusque capitis, Dei intelligo Angelos, Archangelos, & reliquos, qui guttis occulta sapientia pleni sūt*.

Pues como a espíritus tan pu-

Cant. 3

S. Ber.
hom. 4.
super
Missus
est.

Lucas
Abb. in
Cant.
Apon.
in 5.
Cant.

Idem Ri
chard.

S. Hier.
epist. ad
Eustoc.

puros, a criaturas tan nobles, Principes de los cielos, se trata con estilo tan humilde, que se compará a los cabellos, que es lo superfluo, y la nada en vn sujeto? Más bien visto fuera darles títulos gloriosos, q̄ expressaran la grandeza, y eminencia de su naturaleza, la hermosura en que fuerō criados, que dexandose llevar de ella, huuo Angel que quiso cōpetir en magestad con Dios. Pero cabellos? Porque se les dà tan humilde apellido? Admitanme por respuesta, la que diò vn docto moderno. Hallòse Dios en presencia de su Madre, y publicò sus perfecciones, y hermosura, comēçò a referir sus excelencias: *Aperi mihi soror mea, columba mea, immaculata mea:* y a vista dessa hermosura, y perfeccion, no ostentan ninguna los Angeles, son la nada quãtos assisten a la Magestad de Christo, ò parece no tiene ser, belleza, ni sanctidad; porque no ay perfeccion de naturaleza humana, ni angelica, que las excelencias de Maria no la dexen assombrada, y sin lustre. Dansele al pensamiento las palabras del Auctor de vmbra Virginea: *Sed iure cincinnos Angelos appellat, dū in Virginem respicitur. Alloquitur Virginem, quia in eius comparatione nihil esse videntur, & vix apparent.*

Nouari,
 in sua
 vmbra
 Virg. li.
 4. num.
 540.

Nace oy esta celestial Niña en el mundo; y para descubrir las calidades de luz con que nace, llamase Maria, que quiere dezir, *Illuminatrix*, como dixo Alberto Magno: *Maria interpretatur illuminatrix:* la que alumbra, y despide resplandores de claridad, la que todo lo ilustra, y hermosa. Y aunque su descendencia, y origen fue de tanta nobleza, de tantos Reyes progenitores suyos, honrándolos a todos con ser su hija, los afrenta su hermosura, y sanctidad: porque fue la aurora que diò nacido al Sol diuino de justicia Christo, y solo inferior a sus luzes: *Hac est Aurora, quam sequitur, imò de qua nascitur Sol iustitia, solius Solis claritati succumbens.* Que aunque ilustrando, y dando nueuo ser a todas las criaturas con su Nacimiẽto, si las demás se miran a vista de sus excelencias, todas sō noche: *Nulla anima Mariae comparata inuenitur perfecta:* por ser tales sus excelencias, que quando nace, y es Hija, ya le assienta con marauillosa propiedad, la dignidad de Madre de Dios: *De qua natus est Iesus qui vocatur Christus.*

Albert.
 Mag.
 in
 cap. 1.
 Luca.

Pet. Da
 mia. vi
 sup.

(?)

DIS-

DISCURSO II.

Que si Dios fue siempre poderoso, solo ostentó su omnipotencia en la grandeza de su Madre; tanto, que a vista de ella sus mismas obras parece no fueron de su agrado.

Iacob autem genuit Ioseph virum Mariæ, de qua natus est Iesus, &c.

B Las obras de poderoso ostentó Dios en la creación de su Madre santísima, títulos de grandeza admitió en la formación desta area mística Maria. Por boca del Sabio lo dixo el Espíritu Santo: *Vnus est Altissimus creator omnipotens, ipse creauit illam in Spiritu sancto.* Vno es el Altísimo criador omnipotente, esse mismo poderoso Criador, crió a Maria en el Espíritu Santo: no puedo dexar de preguntar con admiración: Porque quando Moyses en los umbrales de la sagrada pagina nos propuso a Dios Criador desse monte hermoso de cristal de los cielos, desta maquina terrestre, de Angeles, de hombres, y de todo el resto de criaturas, tan perfectas, y acabadas, no dixo que Dios omnipotente fue quien de la nada sacó lo

visible, è inuisible, y dió ser a todos estos orbes: *In principio creauit Deus omnipotens cælum, & terram?* Estuuiera dicho con mucho acuerdo: porque escondió Moyses, y anegó en silencio el soberano atributo de la omnipotencia diuina; y quando habla el Sabio de la creación de Maria, nos descubre a Dios poderoso, ostentando glorias de su alteza: *Vnus est Altissimus, creator omnipotens?* No fueron todas las obras de Dios portentosas, dignas de vna incessable admiración, y que están publicando el poder, y grandeza de su artifice? Tantos Santos tan llenos de excelencias, en quien su poder, bondad, y misericordia, y demás atributos resplandecen? No podemos dexar de confesarlo. Pues porque se calla, disimula, y encubre su poder en las demás criaturas, y solo en Maria se publica? San Buenaventura responde en su Espejo, que Maria santísima es la obra, que por antonomasia, y excelencia se llama obra suya: *Antonomaticè opus Domini est Maria.* Pues las demás no son obras suyas, hechuras de su infinito poder, y sabiduria inmensa? Si; pero esta tiene Dios por obra principal suya, en que descubrió lo grande de su diestra; y por esto solo quiso blasonar de poderoso,

S. Bona.
speculo
cap. 7.

Eccl. 1.